

**Prácticas de Conexión Vital y reivindicación el sentido de lo humano como
alternativa a la cultura patriarcal**

María Catalina Ariza Parra.
Mayo 2019.

Corporación Universitaria Minuto de Dios.
Facultad de Educación.
Maestría en Innovaciones Sociales en Educación.

Copyright © 2019 por María Catalina Ariza Parra. Todos los derechos reservados.

Actualmente, se puede encontrar gran cantidad de literatura relacionada con la violencia de género y en torno a ella varias posturas desde el feminismo y otros diálogos de saberes en torno al tema de la cultura patriarcal. Sin embargo, el abordaje de este tema ha sido en su mayoría desde una perspectiva hegemónica haciendo uso de conceptos y teorías que han pretendido ser universales, obedeciendo a un orden social de perspectiva euro centrista que ha condicionado el desarrollo intelectual y académico actual. Como consecuencia de lo anterior ha predominado un método científico riguroso lo cual ha ido orientando los saberes hacía la concepción de las ciencias exactas que han tenido la tendencia a ser consideradas como verdad única y académicamente sobrevalorada.

Por esta razón, la elaboración de este trabajo parte de la necesidad de resignificar las vivencias de quienes están inmersos en esta cultura patriarcal ubicando a los sujetos desde los contextos, dándoles voz, el reconocimiento legítimo de sí mismo y de los demás desde una perspectiva otra que brinde la oportunidad de apertura al diálogo de saberes, a la interculturalidad y de este modo lograr la deconstrucción de las posturas tradicionales respecto a la violencia basada en género y las implicaciones de continuar promoviendo una cultura patriarcal.

El reto es lograr la apertura de nuevos caminos y nuevas posibilidades para retomar la esencia de lo humano mediante prácticas de conexión vital, más allá de la cultura patriarcal, para Este reto se cumple de la mano de la educación social, buscando visibilizar en primer lugar las prácticas que moldean y reproducen una cultura que no nos permite ser humanidad; y, en segundo lugar, lograr la deconstrucción poniendo en tensión las distintas concepciones alrededor de la violencia basada en género.

Este trabajo de carácter cualitativo y enfoque hermenéutico, está basado en una epistemología sistémica y se desarrolla mediante metodología narrativa autobiográfica a través de la cual la autora del trabajo se narra a sí misma y conversa con otros autores y posturas mostrando su propia experiencia durante la intervención y participación a nivel de educación social junto con un grupo de 12 jóvenes pertenecientes a la Fundación Red Escolar de Aventuras con quienes se realizan 4 sesiones que incluyen la aplicación de pedagogías emergentes, diálogos y conversaciones alrededor de las prácticas de la cultura patriarcal y la construcción de una cultura basada en conexiones vitales que se acerque más a la naturaleza humana del cuidado, el amor y la colectividad pacífica. A través de este trabajo se logró una transformación significativa en las prácticas cotidianas tanto de la autora como de los jóvenes pertenecientes a la Fundación Red Escolar de Aventuras, quienes comenzaron a concebir la cultura del liderazgo y la naturaleza humana a partir de las conexiones vitales ya mencionadas. Este resultado no solo demuestra que realmente la naturaleza humana está más ligada a las prácticas de cuidado que a las del rechazo y la división, sino que además, abre las puertas hacía una verdadera transformación social a través de las generaciones nacientes. Es de resaltar el valor diferencial e innovador de este trabajo que se hace evidente por su metodología y por la puesta en tensión de las concepciones y perspectivas tradicionales que se han tenido sobre la construcción cultural de la especie humana.

PALABRAS CLAVE: Interculturalidad, feminismo decolonial, cultura patriarcal, neurofenomenología, Investigación Autobiográfica Narrativa.

Soy psicóloga egresada de la Konrad Lorenz con una marcada formación empírico analítica y hoy como maestrante de Innovaciones Sociales en Educación, de la Uniminuto, me encuentro en el proceso de deconstrucción de paradigmas hasta ahora incuestionables y admito lo difícil y retador que ha sido acoger y complementar a partir de las epistemologías del sur, como asunto necesario y vital en mi transformación.

El trabajo que están a punto leer fue realizado a través de la metodología narrativa autobiográfica, propuesta para el desarrollo de este trabajo propongo una metodología la cual se alimenta de la propuesta de por Bolívar, Domingo y Fernández (2001) y Biglia & Bonet (2009) pero acoplo a mi estilo y propósito, elegí esto pensando en que, para cambiar al mundo, debo recrearme a mí misma; transformándome, el mundo se transforma. Esto se irá enmarcando en un enfoque cualitativo desde una postura histórico hermenéutica, ya que lo que busco es interpretar y dar sentido a los contextos que camino a lo largo de mi investigación.

Es importante aclarar que a pesar de que se trata de un texto narrativo, se conserva la rigurosidad académica y se mantiene especial respeto por las normas APA. Sin embargo, dado que los autores en vez de citarlos directamente, se los invita a conversar y a caminar conmigo (caminante vital), serán citados únicamente en sus momentos de diálogo por lo que es importante tener en cuenta que mis momentos corresponden a la interpretación crítica que hago sobre cada uno de ellos.

Finalmente, espero que la lectora o el lector, se asegure de leer detalladamente los anexos puesto que esto le permitirá comprender y acercarse a este trabajo desde el lugar íntimo y particular donde fue elaborado, vivido y sentipensado.

RESUMEN	iii
Capítulo 1: Labrando Caminos.	7
¿Por qué caminar?.....	7
Labrando caminos.....	9
El horizonte: hacia dónde caminar.....	14
El lenguaje del camino:.....	22
Capítulo 2 Paisajes entre la montaña	24
Capítulo 3 Saltando el abismo y cruzando el puente	40
Método para el análisis de Narrativas Autobiográficas:	42
Categorías de análisis:.....	47
Análisis de relatos	51
Análisis de relato 1.....	51
Análisis de relato 2.....	52
Análisis de relato 3.....	53
Análisis de relato 4.....	53
Análisis de relato 5.....	54
Análisis de relato 6.....	54
Capítulo 4: Arboles de vida en el bosque de incertidumbre.	57
Capítulo 5: Encontrando el Horizonte	67
Lista de referencias	71
Anexos	72
Relato # 1: El camino de mi vida.....	72
Relato #2: Desobediencia Vital / Tensión A La Diversidad.....	77
Relato #3: Salto Al Mar De Incertidumbre.....	80
Relato #4: Estamos Hechos De Lo Mismo.	83
Relato #5: Mi Alma Desnuda Frente Al Espejo	87
Relato #6: El Árbol Que Florece	92
Muestras de Prácticas de Conexión Vital	96

*Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar. Antonio machado*

¿Por qué caminar?

Aquí se inicia un camino, un camino que recorro por María, quien prefiere tomar bus antes que andar en su bicicleta para evitar las miradas, los silbidos o comentarios molestos de aquellos que se regocijan en sus deseos lujuriosos; un camino que recorro por Javier, a quien lo ha golpeado su esposa. Ha llegado a dormir en el piso de su sala por complacerla e incluso ha dejado de comer por la preocupación y también por falta de recursos; un camino que circulo también por Lorena, Claudia, Erick, Manuel, Julián, Karen y Camila, quienes evitan expresar sus emociones y sus ideas porque temen ser discriminados, señalados por sus compañeros y acusados por sus docentes al expresarse o dar muestras de cariño, que por supuesto, no sobrepasan ni el reglamento ni las buenas costumbres.

Un camino que recorro por Paola y sus hijos cuyo padre ha decidido abandonar toda responsabilidad para con ellos; Marcho por Laura quien ya no tiene contacto con su familia ni amigas por temor a las represalias que pueda tomar su esposo en contra suya. También transito este camino por Nicol y por Camila, dos adolescentes a quienes se les ha dicho que es mejor que no anden juntas en su colegio para evitar comentarios por parte de sus compañeros en donde los discriminan por su rol sexual.

Por Andrea y sus amigas a quienes sus docentes les han pedido almuerzos a cambio de ayudarles con las calificaciones y también por Jorge y Luis, quienes se sienten en desventaja ya que sus docentes no les van a colaborar tanto como lo harían con Andrea y las demás; Por Isabel y Camilo a quienes les han prohibido su noviazgo en el colegio y ahora piensan que sentir emociones es algo negativo. Y, por supuesto que también camino por todos los hombres, a quienes a pesar de ser humanos se les ha despojado de muchas de esas características propias de su naturalidad, especialmente por la expresión y disfrute pleno de

sus emociones, la paternidad participativa, la posibilidad de elegir la fidelidad como estilo 8
de vida en pareja, compartir las labores del hogar; inclusive poder sentarse en un bus sin sentirse obligado a ceder la silla a una mujer, solo porque es mujer.

Finalmente, recorro este camino por Yuliana Sambony, Rosa Elvira Cely, Oriana Nicol Martínez, Andrés Felipe Lesmes y otras 50.072 personas más que desde el año 2017 ya no pueden recorrer ningún camino. (Medicina Legal, 2017)

Los pasos que doy, van orientados hacia un horizonte de fraternidad y vida. Un itinerario distinto al de la violencia o las disparidades, que lo único que logran es continuar perpetuando una pelea sin fin; lo que busco es construir nuevas redes de conversaciones que si bien declaran una lucha directa contra las distintas formas de agresión basadas en características relacionadas con el género, no pretenden continuar por el camino del patriarcado, prolongando las expresiones de una cultura disociadora, ni quiero seguir hablando en términos de violencia o de odios como cuando se menciona el término *misoginia* para hacer referencia al *odio hacia las mujeres*.

Propongo invitar a conversar y deconstruir lo que solía acompañar a la violencia de género para que esta perspectiva logre ser transformada en torno a un lenguaje de unión y no de oposición. Un lenguaje que no discuta con la verdad, pero que pelee por lo justo, que nos congregue en torno a conversaciones de aceptación y que permitan la convivencia, dando paso a una nueva forma de relacionarnos en torno a la cultura del cuidado y la fraternidad. Mi objetivo principal en este trabajo es **proponer unas prácticas culturales que reivindiquen el sentido de lo humano.**

Este camino se inicia tomando como punto de partida una cultura de división y disparidades que parece no tener respeto por las diferencias. Vivir a flor de piel una memoria histórica cargada de violencia en donde queda expuesta la necesidad de romper con esta tendencia y deconstruir la manera en que se viene abordando el tema de la violencia de género para promover una visión más conciliadora.

En Colombia se ha identificado la prevalencia de distintas formas de agresión con ⁹ base en características asociadas al género, algunas de estas son: psicológica, sexual, económica, patrimonial, social y vicaria. Sin embargo, este fenómeno pareciera atravesar por un proceso de epigénesis reduciéndolo a un asunto netamente de *violencia doméstica* cuando en realidad se trata de algo que va mucho más allá, dado que no es algo que ocurra únicamente en el contexto del hogar, ni tampoco se trata solamente de un odio exclusivo hacia las mujeres. Es por esto que quiero plantear un horizonte en términos de fraternidad y de vida, no en términos de violencia ni de disparidades de género.

Dicho lo anterior, reitero a gritos la urgencia de generar otra postura frente al tema, una postura que nos invite a retomar una cultura de la vida y del cuidado, una postura donde haya cabida para las voces de esas otras personas que han sido invisibilizadas e inferiorizadas alimentando a ese monstruo de la violencia que insisto se debe derrumbar.

Labrando caminos.

Labraré este camino sobre una tierra fértil, aquella en la que crecen (y pueden crecer) gran variedad de las más hermosas especies de flores y vegetación, allí conviven en armonía fauna y flora como en un ecosistema que se crea y se recrea a sí mismo, obedeciendo a las necesidades de su entorno y sopesando múltiples adversidades de una manera pacífica y pluralista.

Para iniciar la construcción de este sendero invito a conversar a Glasersfeld (1995) a los campos de tierra fértil y caminando le pregunto:

Caminante vital: ¿Desde qué perspectiva se podría abonar este terreno y abordar esta temática?

Glasersfeld (1995): es importante abordarlo de una perspectiva la cual, lejos de la objetividad, permita miradas distintas y posturas enriquecedoras que procuren la producción y reproducción de conocimiento enriqueciéndolo con experiencias e ideas nuevas.

Caminante vital: ¿está usted seguro de la pertinencia de dejar a un lado la objetividad? ¿No cree que esta traería serias complicaciones para la manera en que observamos y analizamos los fenómenos?

Glaserfeld (1995): realmente, la objetividad es una ilusión, creer que la observación no va a ser variable, es imposible dado que esta observación siempre va a atravesar el concepto subjetivo o la postura de quien está observando y dicha postura está cargada con experiencias y aprendizajes previos.

Caminante vital: esto quiere decir, que no es posible en definitiva observar de manera objetiva un fenómeno y que siempre este va a estar viciado por nuestra perspectiva. En ese mismo sentido, quisiera invitar a caminar a otro autor, que podría complementar este escenario: Francisco Varela (Varela, 2000), quien propone la neuro-fenomenología, ofrece semillas que enriquecerán esta tierra fértil y aportará desde su punto de vista en la construcción del suelo sobre el cual hoy camino.

Caminante vital: Francisco ¿cómo abordar desde el comportamiento social y desarrollo emocional al ser humano?

(Varela, 2000): a través del estudio de la conciencia, debe abordarse en un sentido más amplio de lo que lo hacen algunas perspectivas netamente biologicistas, que parecen ser reduccionistas o insuficientes para emprender el fenómeno en cuestión.

Caminante vital: si lo entendiendo, usted propone una postura amplia desde las ciencias cognitivas, a partir de la cual, se involucran variables y puntos de vista que, sin perder la científicidad y rigurosidad, abren otros horizontes que posibilitan en mayor medida el desarrollo de las ciencias cognitivas.

Francisco Varela (2000): muy bien, además, planteo cuatro postulados básicos que son: 1. la encarnación, según el cual la mente no está en la cabeza sino que implica las interacciones y comportamientos de todo el cuerpo y además está co-determinada por las interacciones de dicho cuerpo con el entorno externo; 2. lo emergente, según el cual la existencia de la mente emerge a partir de las interacciones entre el sujeto cognitivo y sus

elementos neurales en relación al mundo; 3. la intersubjetividad, según la cual es clave la 11
interacción con otro, sin la cual es imposible hablar o estudiar el fenómeno de la conciencia;
y, 4. La circulación, que hace referencia al poder examinar la propia experiencia y romper las
dicotomías que solían implicarse en su análisis. El estudio de la neurofenomenología es una
propuesta de análisis de la conciencia y la biología como una fenomenología neuro psico
evolucionista, esta propuesta nos invita a la reflexión acerca de nuestra propia capacidad de
conciencia, de ser consientes. Esto supone un desafío de cambio para la comunidad científica
ya que es difícil que sean aceptados otros tipos de argumentos diferentes a los tradicionales,
pero que si pueden ser un importante complemento a la ciencia.

Caminante Vital: a lo largo de mi caminar en compañía de Francisco Varela y después
de las conversaciones con él. Me comencé a preguntar por la fenomenología de la mano de
Husserl (Lambert, 2006) en comparación con la Neurofenomenología de Francisco Varela. Y
luego de esta reflexión he considerado que la perspectiva más apropiada para mi trabajo y el
abono que me ayudará a fertilizar el camino de mi siembra lo encuentro de la mano de la
Neurofenomenología lo cual pretendo explicar a través del siguiente gráfico:

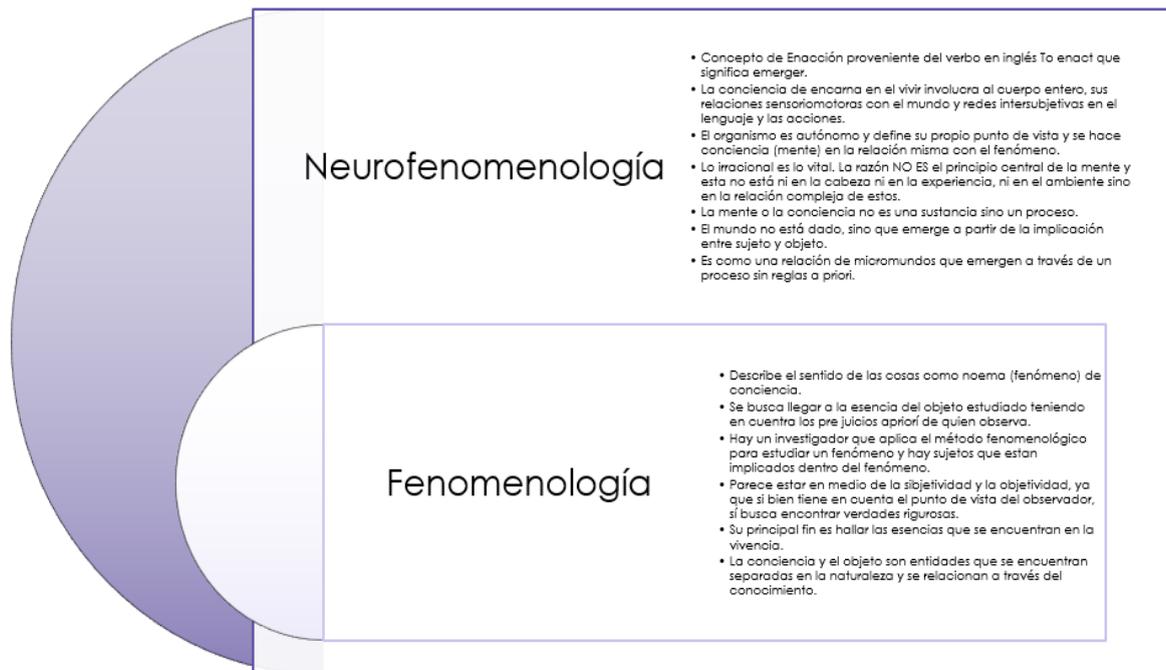


Ilustración 1: Fenomenología y Neurofenomenología. Elaboración Propia. (Varela, 2000) (Lambert, 2006)

Caminante vital: Como investigadora, pero también como psicóloga, me permito tomar la decisión de caminar de la mano de Francisco Varela ya que me ofrece una perspectiva más cercana a mi propósito en este caminar que el que puedo hallar desde la fenomenología; A partir de la neurofenomenología, no solo me acerco al fenómeno teniendo en cuenta mi subjetividad y prejuicios desde mi lugar, sino que el fenómeno emerge en la relación misma que tengo con él. Además, se considera la mente desde lo relacional y no sólo a partir de lo racional. Es decir, el fin último de la mente no es la razón como lo sería desde el punto de vista de la fenomenología. Dado que dentro de mis propósitos en este caminar

Caminante vital: estoy aún iniciando este recorrido en el que me permito transformar los paisajes y transitar caminos distintos a los que hasta ahora en mi historia de vida y académica me había permitido transitar, en ese sentido, los aportes que recibo a través de Francisco Varela y Glasersfeld constituyen una mirada distinta de los fenómenos sociales, una mirada subjetiva que da cabida a las posturas que, aunque pueden parecer diferentes, también pueden ser enriquecedoras para acercarse al conocimiento de dichos fenómenos

sociales. Me permitiré, entonces, sumar a la conversación en mi andar al biólogo y filósofo 13

Humberto Maturana con quién estoy dispuesta a enriquecer el suelo de este camino.

Maturana & Varela, (2003): los seres vivos tenemos la propiedad de autocrearnos, esto es a lo que he llamado la *autopoiesis*, tal como sucede con las células, en un nivel molecular, el ser vivo se organiza a sí mismo y reorganiza sus relaciones con los demás elementos que conforman un sistema complejo.

Caminante Vital: es decir, como lo que sucede cuando tenemos una herida o una raspadura, inicialmente hay un daño en la piel, pero luego ella misma se regenera.

Maturana & Varela, (2003): Es correcto, la célula como ser vivo es capaz de autoreordenarse, autoregenerarse a sí misma y es por eso que la piel vuelve a un estado de homeostasis.

Caminante Vital: ¿en ese sentido, los seres humanos y los grupos sociales como sistemas complejos tendríamos esa misma capacidad de la célula y las moléculas de autoorganizarnos?

Maturana & Varela, (2003): los sistemas complejos toman del medio que está a su alrededor lo que necesitan y con ello van recreándose a sí mismos. Esto es lo que constituye el proceso de *autopoiesis*.

Maturana & Varela, (2003): así es Caminante Vital, dicho de otro modo “*una máquina autopoietica es una máquina organizada como un sistema de procesos de producción de componentes concatenados de tal manera que producen componentes que: (i) generan procesos (relaciones) de producción que los produce a través de sus continuas interacciones y transformaciones, y (ii) constituyen a la máquina como una unidad en el espacio físico*”. (P. 69)

Caminante vital: este aporte es muy interesante y creo que seguiré caminado de la mano de Humberto Maturana y Francisco Varela preguntándoles de qué manera aporta esto a la postura del presente trabajo.

autopoiético se puede aplicar este principio entendiendo que, como grupo social, nos reorganizamos a nosotros mismos y nos autocreamos como sistema vivo. Además, desde el lenguaje, que es el mecanismo mediante el cual obtenemos del medio que nos rodea lo que necesitamos, configura lo que llamamos una coordinación de coordinaciones de conducta que forma la base de la esencia humana. Esto quiere decir que estamos hechos, como seres humanos, de redes, de comportamientos y de interacciones que se entrelazan entre sí, tejiendo un nido dentro del cual, a través del lenguaje, vivimos, actuamos y construimos cultura. En otras palabras, estamos siendo con los otros y los otros son con nosotros mismos y todo ello a partir del lenguaje. Y, es por esto que siento que el lenguaje es primordial ya que nos permite darle vida a las palabras y construir nuestra realidad a partir de ellas.

Caminante Vital: Agradezco a Humberto Maturana y a Francisco Varela por los surcos que de la mano de ellos he podido comenzar a formar para el camino de mi siembra. A partir de ello, y sumado a lo conversado de la mano de Glasersfeld comienzo a concebir los fenómenos sociales y las relaciones humanas de una manera subjetiva entendiendo la complejidad que podría conllevar los rasgos y comportamientos culturales como la violencia de género y la cultura patriarcal.

El horizonte: hacia dónde caminar.

Caminante Vital: ahora me paro a observar el horizonte que he de buscar a lo largo de este caminar, un horizonte que me conduzca la reivindicación de lo humano descubriendo poco a poco las prácticas vitales que puedan llevarme a ello lejos de las jerarquías y las diferentes formas de inequidad social que recrean y a su vez son recreadas por relaciones de poder injustas.

(Verden-Zöllner & Maturana, 2003): estimada Caminante Vital, si nos lo permites, creemos que desde el marco de la cultura matrística del amor y el cuidado podremos hacer un aporte valioso a tu caminar.

tema.

(Verden-Zöllner & Maturana, 2003): hay varias ideas que surgen de un caminar en el que trabajamos con varios niños y sus madres, y encontramos en su desarrollo bases irremplazables en el amor y el juego durante la primera infancia. Este trabajo además demostró una postura mediante la cual defendemos que la naturaleza del ser humano es en esencia de amor y cuidado y que el patriarcado no es algo que haga parte de esa naturaleza esencial de lo humano sino que, es aprendido culturalmente.

Caminante Vital: ¿eso quiere decir que es susceptible de transformación?

(Verden-Zöllner & Maturana, 2003): así es, incluso retomando tu caminar con el término de la autopoiesis y el lenguaje como redes de conversaciones, podemos decirte que el cambio cultural ocurre mediante redes de redes de conversaciones que se van heredando generación tras generación y se conservan como un *núcleo de coordinaciones consensuales de acciones y emociones* pero, alrededor de ellas pueden ir apareciendo nuevas redes de conversaciones, acciones y emociones.

Caminante Vital: quisiera conectar esto también con el aporte de Riane Eisler (1997) a quién invito a acompañarme en este camino.

(Eisler, 1997): desde mi obra *El Cáliz y La Espada* puedo aportar a la búsqueda de tu horizonte: muchas de las antiguas civilizaciones que mostraron grandes avances en temas de cultura, tecnología, cuidado y educación, tuvieron como base un modelo matrístico distinto al modelo patriarcal que se conoce hoy día, basado en las guerras y desigualdades. Este modelo matrístico ofrece una perspectiva desde la unidad, la inclusión y la sana convivencia lejos de las dicotomías y las divisiones a las que veníamos acostumbrados.

Caminante Vital: comienzo a abonar el suelo y a afirmar mis pisadas con cada uno de estos autores que aportan a mí caminar. Ahora es el momento de buscar mi brújula entendiendo que cuando intentamos defender una sola verdad como única entramos en dinámicas de poder que conllevan a la violencia y así, la epistemología dominante termina

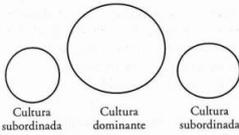
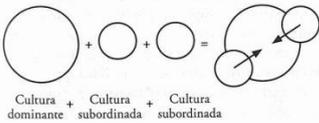
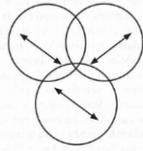
siendo aquella verdad que resulta más poderosa. Para complementar esta idea me gustaría 16

contar con otra caminante que contribuya con el labrado de este sendero, Catherine Walsh, a quien debo preguntarle: ¿Cómo se entiende el tema de la interculturalidad crítica?

Catherine Walsh (2005): inicialmente la interculturalidad correspondía al campo educativo, pero a partir de luchas indígenas en Ecuador y en Colombia, se acuña el termino en un sentido político que “*apunta a la transformación de las actuales estructuras, instituciones y relaciones de la sociedad, con miras a conformar poderes locales alternativos*” (Walsh C. , 2005, pág. 42)

Caminante vital: entiendo que esto además se convierte en una parte fundamental de las luchas reivindicativas.

Catherine Walsh (2005): así es, pero sobre todo es importante aclarar que no se trata de negar al otro ni de sobreponer una idea sobre la otra. Para esto, cabe aclarar la diferencia entre los conceptos de multiculturalidad, pluriculturalidad e interculturalidad, dejando claro que este último el que nos interesa.

		
<p>Multiculturalidad: hace referencia a las múltiples culturas existentes sin que tengan una relación entre ellas. La tolerancia es suficiente para resolver los conflictos.</p>	<p>Pluriculturalidad: Reconoce la diversidad existente, prevaleciendo una cultura dominante en el centro.</p>	<p>Interculturalidad: Intercambios y relaciones complejas de múltiple vía. Busca la interrelación de manera equitativa.</p>

Multiculturalidad, Pluriculturalidad e Interculturalidad. Elaboración propia con base en Walsh, (2005). (Pág. 45)

Caminante vital: ¿Catherine por qué no es suficiente hablar de multiculturalidad o pluriculturalidad? 17

Catherine Walsh (2005): Desde la perspectiva de la multiculturalidad, no se tienen en cuenta las relaciones y al proponer la tolerancia como un mecanismo suficiente para resolver los conflictos, se continúa perpetuando la desigualdad al dejar de lado mecanismos mucho más complejos que la sola tolerancia. Por otro lado, mi querida caminante vital, en la pluriculturalidad continúa existiendo una cultura centrista dominante lo que no permite un intercambio de saberes equitativo.

Caminante Vital: Entiendo que esta perspectiva ha sido acuñada para hablar de comunidades o culturas indígenas, étnicas etc. Pero qué tal si se aplica en mi caminar hacia una sociedad en donde prevalezca una cultura que sepa conversar con las diferencias individuales disipando los límites que nos imponen los roles de género, las identidades y orientaciones sexuales que han marcado punto de partida en la perspectiva patriarcal para promover relaciones de poder inequitativas en nuestra actual sociedad.

Caminante Vital: Desde aquí encuentro el camino para sustentar la naturalidad del amor en sus distintas formas de expresión sin que importe la orientación sexual o la identidad de género lo cual siento es una categorización poco útil si no se sabe manejar bien, ya que a pesar de que su propósito sea visibilizar y por ende validar estas múltiples formas de vivir el amor, también se convierte en una forma de segregarnos, etiquetarnos, categorizarnos y tal vez jerarquizarnos.

Caminante Vital: Otro aspecto que he sentido y he vivido en las formas de relación dentro de la cultura patriarcal es la relación *yo-ello* por encima de la relación *yo-tú*. Para lo cual camino de la mano de Martín Buber (1984) a quién le pediré mayor aclaración al respecto.

(Buber, 1984): Cuando hablo de la relación *yo-ello* lo que quiero decir es que consideramos al otro como un instrumento, como un objeto, no lo vemos como legítimo otro. Por el contrario, cuando hablo en términos de las relaciones *yo-tú* estoy reconociendo al otro con el mismo valor con el que me reconozco a mí mismo.

que esto puede tener una inmensa incidencia en la forma como interactuamos entre nosotros y como interactuamos con otras personas, pero además, pienso que el concepto está asociado con la manera en cómo nos relacionamos en general incluso con la naturaleza a quién evidentemente instrumentalizamos sin tener en cuenta su valor como ser vivo; también cuando cosificamos o reducimos cualquier relación con los demás a una relación puramente instrumental.

Es muy interesante esta postura y me lleva a pensar un poco en el caminar de la antropóloga feminista Rita Segato, quien propone el tema del “*proyecto histórico de las cosas*” (Segato, 2018. Min. 23’30”) un poco en el mismo orden de ideas de la cosificación de las relaciones. Invito a Rita Segato a caminar conmigo de la mano.

(Segato, 2018): en mi caminar, he querido visibilizar las distintas formas de violencia hacia las mujeres y he hablado sobre los feminicidios. Dentro de ese tema participé en la realización de un peritaje para defender un caso de violación en una comunidad indígena. Lo que me llamó la atención fue que en el momento de hacer la traducción al quechua, la palabra “violación” no estaba en su vocablo por lo que era muy difícil comunicar este asunto, finalmente la palabra que se utilizó fue “profanación” pero esta experiencia me llevó a preguntarme por qué se da esta conducta de la violación y, entre muchas otras cosas, hallé que, hay una relación de base con la cultura patriarcal que nos invita a vivir en lo que yo llamo el proyecto histórico de las cosas o del capital que va en contra de lo vincular o del arraigo. Y, a raíz de esto, vemos violencias en países como es el caso de Bolivia donde la media de feminicidios es superior a la de homicidios.

Caminante Vital: en este andar he ido descubriendo poco a poco que para hablar de violencias de género o de feminicidios es importante ir al origen común o al momento en el que estas conductas sociales son generalizadas y, sorprendentemente, de algún modo aceptadas y validadas socialmente. Entonces, he descubierto que más allá del evento en sí de la violencia basada en género o de la cultura de la violación y los feminicidios. Debemos

pensarnos en una cultura patriarcal que enmarca todas estas situaciones, desigualdades y 19 problemáticas que vivimos hoy en día.

Segato (2018): Yo lo concibo como un síntoma. Es decir, todo aquello que enuncias allí, es síntoma de una cultura patriarcal y para explicártelo quiero mostrarte un poco lo que pienso y lo que pienso es que hay dos grandes proyectos en nuestro momento histórico y cada uno de ellos nos lleva a buscar la felicidad de dos formas distintas. Y son: el proyecto histórico de las cosas y el capital cuyo ideal es el consumo. Y, el otro, es el proyecto histórico de los vínculos y los lazos entre las personas.

Caminante Vital: Lo que mencionas yo lo puedo mostrar desde mi andar y es que eso que tú llamas el proyecto del vínculo, que además es contrario a la cultura patriarcal, se asemeja mucho a la propuesta que quiero hacer en la que muestro las prácticas vitales como alternativa a esa cultura patriarcal.

Segato (2018): esa cultura patriarcal es la que está asociada al proyecto de las cosas o del capital. Y, agrego que, todas las personas vivimos en medio de esas dos cosas y hay momentos en los que debemos decidir entre el hacer a un lado lo material o las cosas para poder vivir del vínculo con las personas o, sacrificar de algún modo ese vínculo, esas relaciones con los otros para conseguir más cosas, es un poco la necesidad de consumo en la que vivimos.

Caminante vital: La gente debe conectarse más con lo vital, distinto a lo patriarcal o a lo capitalista y de consumo.

Segato (2018): Además de eso, es importante agregar que, como cultura, al ser producto del proyecto histórico de las cosas, nos concebimos como seres *vulnerables* ya que al vivir desligados de los vínculos somos más débiles y por esto más propensos a alejarnos de ese camino a la felicidad y también más propensos a la manipulación de los poderes de las grandes elites como es el caso, sobre todo, de América Latina.

Caminante Vital: ¿por qué es tan particular el caso de América Latina, con respecto por ejemplo a Europa?

pregunta: El eurocentrismo se consolida como un paradigma universal y posiciona una idea de progreso y de meta de desarrollo a partir de relaciones de poder que se valen de dicotomías instauradas tales como blanco-negro, civilizado-bárbaro, rico-pobre, cultura-folklor, conocimiento-saberes, hombre-mujer; en dichas dicotomías y obedeciendo a las relaciones de poder que he mencionado existen relaciones jerárquicas donde lo primero está por encima de lo segundo y así, estos segundos se convierten en “los otros” excluidos, despojados, invisibilizados, inferiorizados, objetos de poder y dominio cuya historia ha sido creada, recreada, reinventada desde la perspectiva occidental, eurocéntrica, posicionándose como única válida y de ahí surgen la dominación y el poder ejercido. Esto se ve reflejado a través de las relaciones de poder de hombres sobre mujeres, de lo masculino sobre lo femenino y también se observa a partir del *ideal europeo y occidental* el concepto de la *heteronormalidad* invisibilizando, invalidando e inferiorizando otras formas de relación.

Caminante Vital: ¿Esto quiere decir que parte de lo que enmarca la cultura patriarcal tiene que ver con el proceso de colonización en América?

(Quijano, 2010): El origen de todo lo anterior, el conocimiento occidental validado como universal es también considerado como objetivo, neutro y por lo tanto es una verdad validada y aceptada por la comunidad, pero también es carente de subjetividad, carente del sujeto, carente de emoción de pensamiento y de humanidad, en su afán por no ser viciada por lo relativo y buscar la exactitud. Dicho lo anterior, quiero mostrar cómo enlazo el tema de la colonialidad del saber y geopolíticas del conocimiento con el tema de la cultura patriarcal y la equidad de género: En primer lugar, quiero ampliar el tema de la diferencia colonial a partir de la cual se demarca la inferioridad, las jerarquías, las categorizaciones culturales y de allí el surgimiento del *ser-otro* como algo excluyente, en este caso la cultura patriarcal y de la heteronormalidad ha sentado una inferioridad de la mujer, de lo femenino y de todo aquel que no cumple con la expectativa de la heteronormalidad. Por otro lado, las relaciones de poder que se gestan valiéndose de la geo política, donde el poder se concentra con base en los

lugares geográficos; la corpo política, donde el poder se expresa a través del control sobre el cuerpo y su participación; y la ego política según la cual solo la epistemología del poderoso es válida. 21

Caminante Vital: me parece interesante la postura decolonial que presentas, ya que, no solo desde lo epistemológico, sino además desde lo histórico hermenéutico, me permito acercarme al tema de la violencia de género desde una postura mucho más amplia y enriquecedora dándome cuenta de que esta violencia basada en género puede llegar a ser simplemente un muestra pequeña de tantas expresiones culturales que en respuesta a estos momentos históricos y, en respuesta también, a las relaciones de poder y geopolíticas del conocimiento, generan un modo de vida de desigualdades e intereses particulares que afectan a una amplia cantidad de contextos que necesariamente son exclusivos de las violencias basadas en género.

(De Sousa, 2006): si me permites ayudarte a construir este sendero aportando algunos surcos para tu siembra, tengo algo que decir: también entiendo el colonialismo como intercambios desiguales estableciendo la privación de la parte más débil de la humanidad como condición para sobre explotarla o excluirla como si fuera *descartable* concebido como misión civilizadora dentro del historicismo occidental y por lo tanto tratado como si fuese algo deseable o un estado al que se quiere llegar, y en este orden de ideas, siento que el cuerpo de la mujer y el concepto de lo femenino ha sido colonizado y como resultado de esto se observan formas de violencia sexual y explotación del cuerpo, además del control y el evidente y ya varias veces mencionado poder sobre el mismo. Por otra parte, si bien hoy en día concebimos el fin del colonialismo en cuanto a relación política, esto no implica su fin en cuanto a relación social y por esto ha prevalecido la violencia de género y las distintas expresiones de la cultura patriarcal aun hoy en día.

Caminante Vital: es enriquecedor en este proceso comenzar a develar el origen más allá de las expresiones culturales del patriarcado. Reconocer las relaciones de poder que se ven evidenciadas allí y, ocasionalmente, la coerción en temas de cuidado y salud Vital.

Quiero expresar mi sentir sobre la importancia de optar por la deconstrucción de las distintas formas de pensamiento occidental y eurocentrista como una alternativa para contrarrestar la inequidad de género y las formas de violencia que puedan surgir a partir de ella. Pero, ¿cómo lograr comunicar mi sentir para generar una verdadera conexión vital entre las personas, sintonizar y generar resonancia en la cultura? en ese sentido, debo encontrar la forma exacta de hacer del lenguaje un aliado en la construcción y en la conversación de saberes, es decir, el lenguaje será la forma como voy a caminar hacia ese horizonte deseado. Y para saber cómo caminar a través del lenguaje, quiero invitar a la conversación a (Echeverría, 1994) de quién aprendí que los educadores no son solo educadores sino poetas y filósofos y, a partir de ello, quiero preguntarle ¿qué es el lenguaje de la acción?

(Echeverría, 1994): el lenguaje de la acción es diferente al lenguaje de las ideas. Con el lenguaje de acción implica vivir las cosas en vez de solo hablar de ellas.

Caminante Vital: ¿Cómo así?, o sea que lenguaje no es solo el simple hecho de hablar

(Echeverría, 1994): no. En realidad, va más allá de eso. El lenguaje es primordial para entender los fenómenos humanos, es a partir del lenguaje que nos construimos, construimos nuestra realidad y nuestra identidad, es decir que como seres humanos *vivimos en el lenguaje*.

Caminante Vital: eso quiere decir que a partir de la forma en que yo utilice el lenguaje ¿estaré también construyendo mi realidad?

(Echeverría, 1994): por supuesto, por eso es tan vital que hagas del lenguaje tu modo de caminar, por este sendero que tú misma te has labrado porque caminaras y vivirás en el lenguaje. Recuerda que no se habla de las cosas, se vive. Y sí te cuestionas por el uso del lenguaje, asegúrate no solo de hablarlo, vívelo y camínalo. “*no existe otro camino que el del lenguaje: (...) Los seres humanos vivimos en un mundo lingüístico*” (p.51)

Caminante Vital: Suelo sentir que tengo varias ideas, pero el lenguaje que conozco hasta el momento no me es suficiente para expresarlas.

capacidad recursiva, así podemos hablar de nuestro camino siendo caminantes, es decir hablamos de nuestro lenguaje. Además, los individuos en tanto seres sociales, somos también una construcción lingüística. Un ejemplo de ello es la construcción de nuestra identidad, si cambiamos nuestros relatos cambiamos nuestra identidad.

Caminante Vital: así que, yo puedo, no solo re inventarme formas de utilizar el lenguaje, es decir formas de caminar hacia mi horizonte, sino que, además, esa forma que use hará que otras personas se transformen a sí mismas y tengan la capacidad de transformar su identidad y su realidad.

(Echeverría, 1994): por su puesto, prueba de ello es la construcción de nuestra identidad a partir de los discursos históricos. Por ejemplo, se conoce mejor a alguien cuando se examina muy bien el discurso histórico a partir del cual esa persona se constituye. Y, además el lenguaje es la forma como coordinamos nuestras acciones y nuestro comportamiento.

Caminante Vital: ahora que estoy segura de que a través de las palabras creamos el mundo intentaré poner las palabras a lo largo del camino para construir el sendero que llevará al horizonte deseado.

*“El único verdadero viaje de descubrimiento
consiste no en buscar nuevos paisajes, sino en
mirar con nuevos ojos”,*

Marcel Proust.

Al iniciar este viaje, en el camino encuentro un paisaje boscoso entre árboles que son difíciles de divisar entre la niebla. Sin embargo, siento curiosidad por conocer el tipo de semillas que han sido plantadas en este suelo para tener mayor claridad sobre el crecimiento y los frutos que están germinando de estos árboles. Para esto buscaré algunas acompañantes que me muestren el sendero, las sombras, los árboles y los distintos puntos en donde me puedo ubicar para enfocar mi visión en los más prometedores paisajes del lugar.

Mi primera compañera es (Mead, 1973) con quien construiré maneras diferentes de ver e interpretar los paisajes que se muestran:

Caminante vital: ¿Cómo ampliar la mirada para ver las cosas ocultas que están presentes en la vida? ... sé que si no veo no es porque no haya luz, sino porque estoy ciega.

(Mead, 1973): Desde este punto observarás cómo la naturaleza ha proporcionado al ser humano algunas semillas para que sean sembradas a su conveniencia. Algunas de ellas tienen que ver con los contrastes entre el día y la noche, la variedad en las edades, los sexos, la ternura o la agresividad y el ritmo de desarrollo entre otras. Y, el ser humano ha decidido construirse a sí mismo con una identidad y un dios y de este modo cada cultura se construye a sí misma eligiendo las semillas que considere útiles sembrar para su existencia. Los seres humanos podemos sobrevalorar hechos que son meramente biológicos y construir a partir de ello complejos valores culturales.

Caminante vital: ¿es decir que, como especie humana, podríamos tener la capacidad de elegir como nos construimos culturalmente y que comportamientos reproducir y cuáles

no? O ¿qué valores apropiar y cuáles no? En otras palabras, podemos elegir el tipo de semillas que sembramos y la manera como las hacemos germinar. 25

(Mead, 1973): por supuesto. Yo también recorrí alguna vez un largo camino y en ese camino encontré distintas formas de germinar estas semillas que llamamos prácticas culturales. Por ejemplo, en la tribu de los Arapesh ubicados en África, las niñas se casan a la edad de los 7 años con chicos que son en promedio 6 años mayores que ellas y tienen derecho sobre ellas ya que son los que han proveído el alimento que al crecer ha formado los huesos y la carne de su cuerpo.

Caminante vital: al parecer es una relación de cuidado. Sin embargo, encuentro repugnante la corta edad de las niñas y ni qué decir de la relación de poder que existe ahí.

(Mead, 1973): entiendo. Sin embargo, ellos no ven como objeto sexual a las niñas, en realidad es una sociedad donde existe una analogía entre mujeres y niños. Es decir, este grupo poblacional es un poco más joven e inexperto que los hombres por lo que requieren de cuidado y formación educativa por parte de los hombres.

Caminante vital: Bueno. Esto no parece distar mucho de lo que sucede en nuestra cultura actual. Estos árboles también hacen parte de mi paisaje. Según (UNICEF, 2017) una de cada tres niñas se casa antes de los 18 años. Muchas de estas familias consideran que el matrimonio es una forma de proteger a sus hijas, se les concede una tutela masculina (al parecer esto es una ventaja) se las protege contra las agresiones sexuales (¿en serio? ¿Las están protegiendo? Más bien creo que le están concediendo el derecho a su agresor). En fin, además de la pobreza que es una de las principales causas, también están las creencias culturales y morales como por ejemplo el gran valor que se le da a la obediencia de la mujer hacia su esposo, el matrimonio infantil ayuda a garantizar esto.

(Mead, 1973): puede ser. Pero espera un poco quizás te sorprendas si continuamos caminando.

Caminante vital: ¿qué podría sorprenderme? Todo parece igual. No veo la salida de este bosque.

mágica y es muy importante, sin embargo, no está relacionada con la afectividad y tampoco es la razón primordial del matrimonio. El matrimonio en realidad tiene fines más domésticos. Se considera sano que las parejas casadas sostengan relaciones sexuales solo si los dos quieren y además deben hacer rituales *curativos* en caso de que alguno no quiera o quiera de más.

Caminante vital: parece un poco más equitativo, sin embargo, no me satisface del todo. Todavía quisiera conocer más.

(Mead, 1973): los Arapesh no reportan temas relacionados con violaciones o incestos. Al parecer les repudia estas prácticas, las reconocen como eventos aislados que suceden en otras poblaciones. Incluso dentro del matrimonio se cuidan mucho de que tanto hombre como mujer tengan la disposición para tener relaciones sexuales.

Caminante vital: parece ser que esta cultura muestra una variedad de elementos tanto productivos como posiblemente nocivos para nuestra construcción como humanidad. Mostrando que es posible un respeto y un valor más equitativo en el terreno de sexual y de los roles entre hombres y mujeres. Sin embargo, pienso que aún se puede fortalecer más.

(Mead, 1973): en el camino que recorrí también conocí otras semillas, las semillas de la tribu de los Mundugumor. Un grupo social caracterizado por la violencia y la distancia entre ellos. Eventualmente se observaba algunos cuidados maternos, pero en general dominado por hombres las únicas alianzas o interacciones positivas tenían fines comerciales políticos o de preservación de la tribu. Incluso era difícil establecer las edades y las características o prácticas de los jóvenes, ya que entre uno y otro había mucha diferencia.

Continúa (Mead, 1973): uno podría haberse visto enfrentado a mucha violencia a corta edad mientras que otro podía haber estado bajo el cuidado de su madre a esa misma edad. Los hombres se traicionaban frecuentemente entre sí cuando iban de caza o se enfrentaban a otros clanes. Las mujeres eran obligadas por sus maridos a matar a sus hijos. Algunas de ellas se oponían y se convertían en desplazadas de la tribu. En medio de tanto odio, descuido y

desinterés entre sí mismos, resaltó para mí la experiencia de un par de gemelas que fueron 27 criadas por madres diferentes ya que una de ellas fue adoptada por una mujer lactante para poder alimentarla, esta gemela adoptada recibió muchísimo amor de su madre y se la veía correr muy feliz, la otra en cambio no recibió ese cuidado y atención y se la veía siempre con una mueca de desidia en su rostro. En general, en esta tribu la ternura el cariño y el cuidado eran sentimientos indeseables tanto para hombres como para mujeres.

Caminante vital: parecieran esforzarse por negar todo lo que provenga de su propia naturaleza humana, realmente han acabado con su propia humanidad, no solo el canibalismo era físico, también se daba en un plano espiritual, existencial. No solo se mataban entre ellos, sino a ellos mismos. No solo comían de la carne de sus congéneres, se carcomían a sí mismos en su propia humanidad. Presas del poder, la ambición, el deseo de acumular y de prevalecer por encima de otros seres humanos que quizás piensan o viven de forma diferente (a pesar de ser también seres humanos también) están dispuestos a matarse entre sí sin darse cuenta que se matan a sí mismos.

(Mead, 1973): el horizonte que buscas es posible, hay forma de vislumbrarlo, la gran variedad de construcción sociocultural que encontré en mi camino, te dará luz en el tuyo y notarás que es posible encontrar la semilla que quieres sembrar.

(Mead, 1973): continuó con mi relato. Visité una tribu donde los roles de hombres y mujeres se mostraban completamente invertidos a como los conocemos en nuestra sociedad, esta sí que era una semilla sacada de otro canasto. La tribu de los Tchambulí. Quienes Vivian en función del arte y no del poder como se vio en las anteriores culturas. En su organización social los clanes dependen de la descendencia paterna y parece que los hombres dominan legal y teóricamente la sociedad. Sin embargo, se observa que dependen de la seguridad que les ofrece las mujeres e incluso esperan a que ellas sean quienes tomen la iniciativa en cuanto al contacto sexual.

Caminante vital: no veo cómo este camino que tú has recorrido pueda ayudarme a construir el mío. En realidad, hasta ahora esto me parece insuficiente.

esto: “*las actitudes temperamentales que hemos considerado femeninas – tales como pasividad, solicitud y ternura hacia los niños – pueden presentarse tan fácilmente como el ejemplo masculino de una tribu, y en otra quedar proscritas para la mayoría de las mujeres al igual que para la mayoría de los hombres, ya no disponemos de una base sólida para considerar tales aspectos de la conducta como algo propio del sexo*” (pag307 y 308). En conclusión, las personalidades de ambos sexos no son necesariamente innatas, sino que además son socialmente construidas.

Caminante vital: bueno ahora puedo decir que no existe una predisposición imposible de cambiar a lo largo de la historia. Sino que más bien podemos construirnos a través de ella.

(Eisler, 1997): Yo quisiera acompañar tu camino.

He escuchado una voz entre el paisaje sombrío del bosque, y se aproxima hacía mi la figura de una mujer altiva y empoderada con ganas de construir otros senderos y plantar otras semillas como yo.

Caminante vital: Ya he conversado a través tuyo conmigo misma. Y con todas las mujeres que han habitado en ti y a través de esta conversación ahora también habitan en mí. Me gustaría que pudiéramos llegar a muchas otras personas y reivindicar sus historias, sus anhelos y esperanzas a través del viaje que ahora realizamos y a través de este camino que hoy juntas caminamos.

(Eisler, 1997): Siempre me pregunté, si somos la única especie capaz de sembrar, de crear y enseñar. Entonces, ¿por qué estamos tan orientados a la guerra?

Caminante vital: bueno, teniendo tantas virtudes como especie, lo único que nos hace falta es justamente pensarnos como especie.

(Eisler, 1997): Bueno pues verás, yo creo que tenemos dos opciones, pensarnos como una asociación o como una sociedad patriarcal o matriarcal.

Caminante vital: y ¿en qué consiste cada una de ellas?

observaremos un modelo dominador y por lo tanto la supremacía de la mitad de la especie sobre la otra mitad. Como especie y como seres humanos esto no parece tener mucho sentido, ¿verdad?

Caminante Vital: por supuesto, pero y... ¿cómo fue que llegamos a este punto? ¿Qué pasaría si nos pensáramos como asociación?

(Eisler, 1997): si nos pensáramos como una asociación nuestras relaciones sociales no estarían basadas en la inferioridad o supremacía de un grupo sobre el otro, sino que primaría la comprensión y el acercamiento a la diversidad.

Caminante vital: me gusta el tema del acercamiento a la diversidad. Entretejernos a través de las diferencias en vez de simplemente tolerarnos implica una ganancia, un renacer con nosotros mismos y como sociedad. No se trataría entonces de negar al otro (lo hacemos cuando nos pensamos superiores) sino de aceptarlo, de acercarse y de generar nuevas conexiones y nuevas redes de conversación.

(Eisler, 1997): también me has preguntado cómo es que llegamos hasta aquí. Es decir que, de acuerdo a tu camino labrado, cómo es que hemos plantado las semillas en este camino y como las semillas han germinado. Yo propongo la teoría de la transformación cultural en la que iniciamos con un rumbo originalmente hacía la asociación, pero con el tiempo entramos en un periodo de caos cultural y nuestro rumbo cambió en dirección hacia el modelo dominador. (págs. 112 -114)

Caminante vital: ¿es posible que volvamos en los pasos del camino recorrido como humanidad en nuestra historia para evidenciar qué posibilidades tenemos de regresar en ese proceso de “evolución” que a propósito pongo entre comillas?

(Eisler, 1997): por supuesto, en mi caminar descubrí que no siempre fuimos como lo somos actualmente, no siempre nos concebimos de esta manera. Por ejemplo, en nuestra historia antigua encontramos varias pistas del poder femenino como protagonista de nuestra cultura.

Y continúa... Desde la arqueología se han encontrado muchas imágenes de lo que nos parece deidades femeninas además de un culto y adoración hacia el nacimiento y la concepción femenina. En el periodo neolítico se observa una religión ginocéntrica y una economía principalmente agraria. En la Europa antigua el desarrollo tecnológico estaba en función del cuidado, la alimentación y el arte, las sociedades eran igualitarias, matrilineales, es decir no había supremacía ni dominación patriarcal o matriarcal.

Caminante Vital: y me pregunto ¿qué hay del tema de las jerarquías tan primordiales en una organización social?

(Eisler, 1997): a pesar de que se observan sacerdotisas y líderes femeninas no se observan jerarquías. En contraste, las sociedades indo europeas reflejan estructuras piramidales jerárquicas donde sobre sale la figura del hombre fuerte y temido. Posteriormente en la edad de bronce, estas diosas femeninas fueron sustituidas gradualmente por la imagen de dioses guerreros masculinos.

Caminante vital: esta es la historia que nunca se cuenta. Muy rara vez se enseña en los colegios. La historia por excelencia es aquella que está en manos de los hombres que resalta esa figura del dios guerrero fuerte, dominante. En cambio, estos detalles que hoy me muestras a través de tu caminar ofrecen un matiz diferente a mi propio caminar y podría eventualmente contribuir con la deconstrucción de la memoria y la identidad colectiva. Esas redes de conversaciones que podemos empezar a generar en pro de una nueva cultura que se reproduzca y autocree constantemente a sí misma para lograr la transformación social, para lograr caminar hacia el horizonte de las conexiones vitales hacia el cual me dirijo.

(Eisler, 1997): fíjate, no es una cultura nueva la que propones, en nuestro devenir histórico está marcado el amor a la vida y la naturaleza de nuestras ancestras y nuestros ancestros. Estos valores eran primordiales en la cultura minóica y en la creta antigua existía una perfecta armonía entre hombres y mujeres, había un protagonismo especial por las actividades artísticas y sensitivas. En la mitología, por ejemplo, se evidencia la representación de las figuras femeninas y en la arquitectura se observan palacios agradables y cómodos muy

diferentes a los monumentos que rinden culto a la autoridad y al poder. En las pinturas 31
predominaban los diseños orgánicos lo que refleja el culto a la naturaleza y a la vida.

Caminante vital: Después de conocer esto, me pregunto ¿de dónde vienen entonces las semillas grises de este oscuro bosque que atravieso en este instante?

(Eisler, 1997): Con el tiempo las tecnologías dejaron de estar en función del arte y de la vida. Las invasiones y la imposición de las ideologías entre nómadas y sedentarios comenzaron a crear otras redes de conversaciones y otra cultura comenzó a dominar, gobernados por sacerdotes y guerreros traen consigo sus dioses masculinos de guerra y montaña. Las ideologías judeocristianas llegan con las invasiones de los hebreos a Canaan y entregan a la cultura un dios colérico y violento. Las guerras comienzan a tomar protagonismo y se observan invasiones organizadas dando paso a la esclavitud, las armas, la estratificación social, las jerarquías y el poder.

Caminante vital: ¿puedo permitirme cuestionar la evolución? ¿Es decir, realmente es esta una era evolucionada en todo sentido? realmente, ¿en función de qué está el desarrollo tecnológico? La evolución no necesariamente implica pasar a algo mejor. Al parecer solo se trata del paso del tiempo.

(Eisler, 1997): vale la pena que tengas en cuenta la diferencia entre la evolución biológica y la evolución cultural. Pues esta última seguramente dependerá del modelo al cual se le de dirección.

Caminante vital: si ampliáramos nuestra visión podríamos pensar en que la cultura y las características biológicas de los seres humanos pueden presentar una *coevolución*. Para hablar de esto quiero caminar de la mano de (Rubio, 2002) quién a través de sus conversaciones con Ehrlich y Raven ha tenido un acercamiento a este concepto.

(Rubio, 2002): “*La Coevolución hace referencia al cambio en la composición genética o en las formas de conducta de una especie (o grupo) en respuesta o consonancia con el cambio genético o de conducta de otra especie o grupo*” (Pág. 147)

que nuestros cambios están en consonancia con los cambios de otro que también es distinto.

(Rubio, 2002): lo que se ha observado es que las flores y las mariposas han evolucionado de manera conjunta, esto pareciera en inicio muy parecido a la teoría de la evolución Darwiniana, sin embargo, yendo más allá, podemos notar que estamos hablando de la teoría de la complejidad y la auto - organización de los seres vivos ya que *hay una pluralidad compleja de interacciones simultaneas en un mismo proceso*, lo que nos lleva a pensar que es admisible la atracción y la pluralidad aunque se trate de elementos dicotómicos aparentemente opuestos.

Caminante Vital: eso quiere decir que esto podría explicar de alguna manera la evolución cultural de la humanidad, sin necesidad de cuestionarla y, en vez de eso, abrirle un espacio a la pluralidad. Y esto me lleva a caminar e invitar a conversar con Gerda Lerner quien ha observado de cerca otros aspectos de esta evolución (o coevolución) cultural. Y le escucho decir:

“Hacemos al pasado las preguntas que queremos ver respondidas en el presente”

(Lerner, 1990. P 10)

Caminante vital: me acerco a ella para escuchar atentamente lo que tiene por enseñarme.

(Lerner, 1990): a mí me parece interesante cuando mencionas el tema de la evolución biológica y la evolución cultural. Verás, en los caminos que he recorrido he logrado conocer como a lo largo de nuestra historia, la superioridad del género masculino sobre el femenino se ha sustentado en sus características biológicas. Es decir; mayor fuerza, mayor tamaño, mayor agilidad para correr, capacidad para cargar más peso y lo que esto genera en cuanto a las capacidades para el trabajo principalmente en lo que respecta a la caza y recolección de alimentos. Esto genera que los hombres se constituyan como los proveedores del alimento de la especie y tal vez por eso merezcan una posición superior.

Caminante vital: es decir, que ¿nuestra construcción cultural está basada en nuestras³³ características biológicas?

(Lerner, 1990): eso dicen...pero no sé qué opines tú. Mira, por ejemplo *“Los atributos sexuales son una realidad biológica, pero el género es un producto del proceso histórico. El hecho de que las mujeres tengan hijos responde al sexo; que las mujeres los críen se debe al género, una construcción cultural. El género ha sido el principal responsable de que se asignara un lugar determinado a las mujeres en la sociedad”* (p.13)

Caminante vital: según esto estamos hechos con un propósito pre establecido desde nuestra biología, pero no desde lo social. ¡O sea que si es cierto cuando le digo a mis amigos que no tengo instalado el chip de la cocina y la limpieza en la vagina!

(Lerner, 1990): En mi caminar también tuve conversaciones con (Martin y Voorhies, citadas por Lerner, 1990) quienes me ayudaron a ver que existen registros históricos de modelos sociales matrilocales que se ubican en relación a los grupos recolectores. O sea que la actividad de la agricultura le otorgó un estatus a las mujeres, superior que el de los hombres.

Caminante vital: en realidad esto parece ser un profundo contraste frente a lo que solemos observar desde el punto en el que estamos comúnmente situadas.

(Lerner, 1990): en todo caso es importante que también consideremos que estamos condicionadas a ver la historia de manera binaria o sea que si no es patriarcal entonces tiene que haber sido matriarcal. Pero tal vez obviamos otras formas alternativas.

Caminante vital: Por supuesto, pienso yo que esto es producto de nuestra educación tradicionalmente patriarcal en donde todo está dispuesto en términos binarios o es blanco o es negro. Y, además en términos jerárquicos. El blanco por encima del negro, etc.

(Lerner, 1990): hacer conciencia de la historicidad desde lo femenino abre espacio a la emancipación, pero esto solo empezó a lograrse a partir de los siglos XIX y XX.

Todas tenemos al menos un gran hombre en nuestra cabeza. La falta de conocimientos del pasado de las mujeres nos ha privado de heroínas femeninas,

una situación que sólo recientemente ha empezado a corregirse con el desarrollo³⁴ de la Historia de las mujeres. Por tanto, y durante largo tiempo, las pensadoras han renovado sistemas ideológicos creados por los hombres, entablando dialogo con las grandes mentes masculinas que ocupan sus Cabezas (P.128)

(Lerner, 1990): Si quieres continuar podemos caminar por este sendero que encontramos tras pasar este árbol. Observaremos otra perspectiva: Verás, algunas caminantes han observado que la Biblia, o más bien la interpretación que se hace de ella, ofrece varias metáforas en torno al género y el orden social entre hombre y mujer.

Caminante vital: Por supuesto verás también información sobre el orden racial y hasta las clases. Todo desde la perspectiva de *allá arriba*.

(Lerner, 1990): Por supuesto, pero ahora me interesa más detenerme en esto: 1. La mujer fue creada de la costilla de adán. 2. Eva es una tentadora a quien se le culpa de perder la gracia de la humanidad. Puedes sacar tus conjeturas al respecto. Ya otros y otras lo han hecho. (Mary O'Brien, Bakan, Kikawada, Bird y Freemán, citadas por Lerner, 1990) han hablado de la subordinación de las mujeres, han hablado de la mujer como complemento del hombre, han hablado sobre la mujer como una criatura más que incluso fue creada después de los animales y, teniendo en cuenta que Dios le otorga poder al hombre para ejercer dominio y control sobre el resto de las criaturas que habitan la tierra.

Caminante vital: creo que es posible ver y entender los relatos bíblicos de distintas formas. (Como todo en realidad). Pero de acuerdo a ello se podrán dar múltiples interpretaciones respecto al mismo tema.

(Lerner, 1990): por su puesto. Por ejemplo, algunas como Rachel Speght desde el año 1617 se han atrevido a dar interpretaciones mucho más favorables para la posición de la mujer y los roles de género a partir del relato del Génesis, además de lo sorprendente que resulta el haber hablado de este tema en el año 1617. Raquel Speght era hija de un clérigo inglés y además muy joven ya que solo tenía 17 años. Pero lo que nos atañe es lo que en su época y para su contexto se atrevió a decir: "*ella observó que la mujer fue creada a partir de*

una materia refinada, mientras que Adán fue creado del polvo. «No se la formó del pie de Adán para que fuera inferior a él, ni de su cabeza para ser su superior, sino de su costado, cerca del corazón, para que fuera su igual»” (Pag.93)

Caminante vital: perfecto. Me parece que yo también podría aportar mi interpretación. En mi intento de releer el Génesis, como dirían algunas, “*usando las gafas violetas*” puedo entender que Adán, hace referencia al género humano como tal, no sólo al hombre, sino en representación de la humanidad. En la historia esa humanidad tiene cualidades muy masculinas marcadas, es decir es una sociedad patriarcal. Así que Dios, decide crear a Eva; es decir, dotar a la humanidad de cualidades como el cuidado, el amor, el sentir por el otro, etc. Dice el relato del Génesis que cuando Dios creó a Eva lo hizo a partir de la costilla de Adán. Es decir que esas virtudes femeninas no son ni muchas ni pocas no están ni en la cabeza ni en los pies, sino en la costilla, o sea que no son del todo racionales ni tampoco del todo experienciales; están en nosotros como Seres Humanos en nuestros huesos en nuestra carne. En otras palabras, la interpretación que yo podría hacer de ello sería que Dios agregó al Ser Humano características femeninas, no como complemento en el sentido de que esto fuera algo secundario, sino como parte intrínseca de él (costilla) es una especie de modelo andrógino, no binario. Si ampliamos la mirada, nos alejamos de la visión binaria (típicamente patriarcal) y dejamos de vernos como hombres y mujeres, empezaremos a vernos como Seres Humanos. La clave está aquí: «*Por eso deja el hombre a su padre y a la madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne*» el ser humano se aparta de lo patriarcal (deja a su padre) y de lo matriarcal (deja a su madre) y se une a su mujer y se hacen una sola carne – se reconcilia con su lado femenino, su sensibilidad su capacidad de cuidar de amar su fraternidad se aleja de la guerra, de las jerarquías del poder de la ambición. Se acerca a la naturaleza madre tierra. Y entonces es HUMANO regresa a su humanidad. De manera que el Génesis, no es la historia de la *creación*.

(Lerner, 1990): Definitivamente todas podemos intentarlo. Además de la joven que 36 mencioné anteriormente, Sara Grimké citada por Lerner (1990) intentó también hacer su propia interpretación en el año 1838, es decir 2 siglos después:

centró su interpretación en el término «compañera». Se le dio una compañera, su igual en cualquier aspecto; del mismo modo que él, era un ser libre, con intelecto e inmortal, no era una mera pareja de los deseos animales de él sino que era capaz de entender todos sus sentimientos como ser responsable y moral. Si no hubiera sido así, ¿de qué modo, pues, se habría convertido en su compañera? ... Era una parte de él, como si Yahvé hubiera planeado que la unicidad e identidad del hombre y la mujer fueran perfectas y completas. (Pag 94)

Caminante Vital: esta conversación con Gerda Lerner (1990) me invita a construir senderos fértiles donde puedo sembrar semillas de cambio como muchas otras mujeres lo han hecho en el pasado, cambiar una cultura arrancándola desde la raíz no es posible. Pero sí es posible sembrar otras formas de sentipensar, como diría Fals Borda, quién en palabras de (Moncayo, 2009) decía que el hombre sentipensante era aquel que “*combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón*”(p.9)

(Walsh & García, 2013): Antes de continuar con tu andar y tu siembra, quiero pedirte que no olvides que:

cuando se habla de sembrar, se habla básicamente del mundo de las comunidades y de los territorios ancestrales, es decir, de las tradiciones de los hombres y las mujeres del pueblo de origen africano que viven en los territorios ancestrales. En concepto de sembrar dentro de este mundo del territorio es vital. Para vivir en el territorio hay que sembrar, hay que hacer que la Madre Tierra produzca para vivir. Y ese es el mismo concepto que se usa cuando se habla de la siembra cultural. (P. 292)

preguntar por “el cómo”. ¿Cómo sembrar sobre este camino que ya he ido abonado de la mano de otras autoras y autores? Se vislumbra, ya no tan lejos, aquel horizonte por el que se emprendió la búsqueda de una cultura alternativa a la del patriarcado, con la expectativa de que nos permita vivir y convivir con otros y otras desde la fraternidad el cuidado y demás características que para mí, están mucho más cercanas a nuestra esencia y a nuestra naturaleza humana que otras que han surgido más bien de un modelo colonial, capitalista y patriarcal impuesto por los intereses de unos pocos y reforzado mediante relaciones de poder que nos pone a unas y otros por debajo y que además nos obliga a vivir en un mundo de relaciones misóginas de envidia, desconfianza y desigualdad.

(Walsh & García, 2013): en mi caminar de la mano de Juan García y el Abuelo Senon puedo decirte que:

las pedagogías del sembrar se encuentran entrelazadas con las luchas de existencia y vida (...) la pedagogía que buscamos, imaginamos y empleamos no son proposiciones reactivas ni tampoco esfuerzos de mantener vivo un pasado idílico o un esencialismo cultural. Son más bien estrategias, prácticas y metodologías indispensables para plantar, germinar, cultivar y cosechar vida entre los proyectos de muerte física, cultural, espiritual, territorial y ancestral (p. 307y 308)

Caminante Vital: creo que mi sentir en este andar me orienta hacia el sendero de las pedagogías emergentes, las cuales podrán permitirme generar una deconstrucción y como su mismo nombre lo dice: permitir que emerjan nuevas relaciones y, en palabras de Maturana, nuevas redes de redes de conversaciones. Y para continuar quiero invitar a quienes ya caminaron por el sendero ofrecido para esta siembra que propongo y me contarán un poco de su experiencia:

(Perry & Keisha-Kan, 2013): Emprendimos un viaje a la luz de la pedagogía feminista negra de la mano de lideresas del barrio Gamboa de Baixo en Brasil ya que estaban desplazando a los habitantes del barrio supuestamente en nombre del *desarrollo* hacía un

territorio más próspero y productivo para esta comunidad. Sin embargo, estas lideresas, 38

mujeres negras, protestaron y se movilizaron en defensa de sus territorios y formas de vida.

Al lado de ellas aprendimos que *“los movimientos sociales de barrio son ejemplos de una pedagogía crítica en acción”* (P. 259).

Caminante Vital: me encanta acercarme por el camino de las pedagogías críticas y ver como estas van muy de la mano de los movimientos sociales pues esto es lo que nos permitirá el cambio verdadero y lo que me llevará al horizonte que estoy persiguiendo.

(Perry & Keisha-Kan, 2013): también aprendimos de ellas sobre las desigualdades de clase, raza y género en las que están envueltas estas mujeres, negras y de clase baja.

Caminante Vital: este es, sin duda el punto central en mi caminar, en este momento logro alcanzar la cima de la montaña y salir un poco de la zona boscosa en la que me veía envuelta. Pongo en tensión el concepto de violencia de género para mostrar que se trata de algo que va más allá del género, es decir, tenemos también la (mal llamada) raza, la clase y cualquier otra cosa que implique una dicotomía donde haya lugares superiores a otros inferiores; también es algo que va más allá de la violencia, realmente enmarca toda una cultura, está presente no solo en actos violentos o feminicidios, sino también en nuestras interacciones cotidianas muchas veces incluso sin que nos demos cuenta, no lo notamos y por eso no lo hablamos ni lo mostramos; pero estas mujeres negras, y lo digo gritando, ellas sí saben de lo que hablan, ellas y solo ellas viven lo que realmente nos hace esta cultura patriarcal.

(Perry & Keisha-Kan, 2013): a raíz de esas situaciones, vimos cómo se organizaban a partir de la educación feminista la cual, además de ser una manera de enfrentarse a las desigualdades, *“es y debe ser un lugar que tiene una mentalidad de lucha, donde el reconocimiento de la unión entre la teoría y la práctica es visible, donde trabajamos juntos para superar la alienación y la enajenación que ha sido norma en la universidad contemporánea”* (p. 263)

punto de vista académico de las universidades, creo yo, desde mi labor y mi quehacer he sentido que hay un alto riesgo de que esto suceda tanto en colegios como en universidades e incluso en el interior de la familia a partir del proceso de crianza. Es cultural, estamos acostumbradas y acostumbrados a que no se nos permita ser.

(Perry & Keisha-Kan, 2013): es por eso que hablamos de una pedagogía que de muchas maneras resulta ser emancipadora puesto que es un elemento clave del aprendizaje social. Y por eso es que también consideramos que “*enseñar, aprender y hacer política son procesos simultáneos*” (p.264)

Caminante Vital: considero esta conversación como un gran aporte y veo en las pedagogías emergentes –y en las pedagogías feministas como ejemplo de ello- una gran oportunidad para materializar el acercamiento al horizonte buscado. Si bien mi intención no es la de la lucha ni la de la confrontación, ya que me siento sobre la base del entender al otro y construir y permitirse acercarse a las diferencias, si quiero hacer visible la lucha que desde otros sectores o movimientos se hace.

El camino recorrido ha sido boscoso y para lograr ver la luz y dar con el horizonte anhelado decidí movilizarme y tomar distintas perspectivas. Con la emoción característica de quien se sitúa al otro lado del puente para iniciar su descenso en rappel o puénting, ahora me encuentro en el límite, a punto de lanzarme por ese abismo. Sin embargo, este salto no se hace en solitario, se realiza de la mano de un guía. En este caso elijo realizar este salto de la mano de Antonio Bolívar, Jesús Domingo y Manuel Fernández (2001) con quienes emprenderemos este salto a través de la narrativa autobiográfica.

(Bolívar, Domingo, & Fernández, 2001): Dentro del campo de la investigación cualitativa, la narrativa constituye un método escritural distinto a los informes de investigación que se usan tradicionalmente. Mediante la narrativa, el investigador da a conocer su vivir dentro de la misma investigación realizada. Cuando se habla de Narrativa se hace referencia tanto al fenómeno, usualmente presentado mediante relatos; como al método, es decir la investigación y el uso que se le da a esa narrativa ya sea una mejora o un desarrollo de la identidad.

Caminante Vital: Con los nervios de quien se sumerge en un terreno desconocido inicio el descenso hacia el abismo, (es decir teniendo en cuenta la aventura que implica asumir una metodología investigativa distinta a la tradicional) logro vislumbrar las ventajas de este método en términos del impacto que podría generar, no solo a nivel social (pues este podría estar dado por el proyecto en sí mismo) sino a nivel personal puesto que, apelando un poco al concepto del lenguajear, en el que mencionaba de la mano de Echeverría que vivimos en el lenguaje, es mi propio vivir y mi propio lenguajear el que estaría siendo transformado allí.

(Bolívar, Domingo, & Fernández, 2001): Cercano a lo que mencionas, caminante, Roland Barthes en 1970, afirmaba que: *“el relato comienza la historia misma de la humanidad; no existe ni ha existido en ningún lugar un pueblo sin relato, el relato está ahí como la vida”* (P.19).

Caminante vital: siento afinidad con esta afirmación, pero quisiera preguntar ¿qué hay de la narrativa autobiográfica? 41

(Bolívar, Domingo, & Fernández, 2001): En la narración autobiográfica el sujeto se permite situarse a sí mismo dentro de su proceso de formación como profesional. Es una forma de relato sobre la propia vida del relator y contribuye al reconocimiento de eventos críticos que inciden en la trayectoria de vida del narrador.

Caminante Vital: dentro de mi objeto de estudio estoy yo misma como *muestra* y un grupo de 10 participantes pertenecientes a la Fundación Redes con edades entre los 15 y los 20 años, quienes junto con el cuerpo directivo de la Fundación constituyen la *población* y, mediante la *narrativa autobiográfica* podré dar cuenta de esa transformación tanto en mi vida como en mis prácticas profesionales.

(Bolívar, Domingo, & Fernández, 2001): Así es, hacer uso de la narrativa no implica perder la rigurosidad académica, es cuestión de utilizar una metodología de análisis que dé sentido a esa información recogida la cual, a partir de la propuesta de Lieblich et. Al. Citada por Bolívar y Cols. (2001), puede sustentarse con base en distintas categorías que harán presencia dentro del relato. Es decir, mediante un análisis de contenido, para esto se subdivide el relato en categorías que son extraídas del texto mismo.

Caminante vital: Para ampliar un poco la descripción de la población junto a la que trabajo para el desarrollo de este trabajo enunciaré algunos aspectos relevantes de la Fundación Redes:

Basada en los programas de educación del país como el servicio social obligatorio, voluntariado y dentro del marco legal del artículo 97 de la ley 115 de 1994 y el decreto 39 de 1994, como también los proyectos de voluntariado basados en la ley 720 de 2001 de la Constitución Nacional en sus artículos 1, 2, 3 y 4; Se enfocan en el trabajo y formación de jóvenes dentro de los 13 y 18 años a través de actividades como brigadas de primeros auxilios, educación medio ambiental y formación de liderazgo.

Para este trabajo en particular conté con la compañía de 10 de estos voluntarios con 42 edades entre los 15 y los 20 años, residentes de la localidad de Suba y estudiantes de colegios distritales de la zona.

Método para el análisis de Narrativas Autobiográficas:

Para plasmar estas narrativas autobiográficas utilizaré como instrumento los diarios autobiográficos los cuales según (Bolívar, Domingo, & Fernandez, 2001) consisten en *“El registro reflexivo de experiencias (personales y profesionales) y de observaciones a lo largo de un periodo de tiempo. Incluye a la vez opiniones, sentimientos, interpretaciones, etc. Pueden adoptar un formato preferiblemente descriptivo (...) o reflexivo”*. (p.183) Estos diarios me permitirán recoger y mostrar información, sentires y pensamientos que tuve durante mi experiencia del caminar.

Bolívar (2001): la autobiografía tiene unas características particulares: trae a nuestro presente un pasado evocado, el autor es el mismo personaje implicado en la narrativa, pretende investigar a partir de hechos personales para construir un sentido y además su uso en el ámbito educativo es muy poderoso ya que promueve el desarrollo profesional de quien la realiza. De acuerdo con Huberman, citado por Bolívar (2001), la autobiografía ayuda a los maestros a generar caminos innovadores para construir otras formas de *ser* en el aula.

Caminante Vital: Creo que es una perspectiva que se acomoda perfectamente al propósito de mi andar ya que esto me permite crecer y desarrollarme como profesional y al transformarme puedo lograr que otros se transformen y así mismo generar un impacto social importante.

Bolívar (2001): Creo que hay otro aspecto importantísimo que acompaña tu caminar: *“la importancia de la narrativa también radica en que el feminismo ha reivindicado un modo propio de conocer de las mujeres diferente al razonamiento lógico formal propio de la cultura androcéntrica”* (p.66)

Caminante vital: así que el uso de la narrativa como metodología en mi trabajo y el 43 caminar de la mano de este método me acercará más a mi horizonte buscado en tanto que la narrativa constituye una de tantas maneras de resistencia ante la cultura patriarcal, esta es una de las tantas formas de visibilizar el valor de lo femenino incluso desde la academia.

Bolívar (2001): por supuesto,

la narrativa es considerada una forma específica del discurso femenino.

Incluir la voz y asumir la condición de autora en el discurso de investigación expresado en primera persona del singular, se corresponde con un yo dialógico que siente y ama; frente al modo dominante del discurso sobre la enseñanza (informe racionalista y pretendidamente neutro, propio de un extraterrestre asexual, es decir, angélico) (p.67).

Caminante vital: esto último mencionado que siento a manera de crítica un poco divertida me invita a tomarlo como una manera incluso militante que me permite visibilizar una forma de existencia que quizás no han sido suficientemente tomadas en cuenta.

Bolívar (2001): en efecto, la oralidad desde sus inicios tuvo una “*vocación militante de dar la voz a las vidas silenciadas, 1993*), *entre las que estarían las mujeres*” (McLaughlin y Tierney, citadas por Bolívar 2001, P.60) Por otro lado, esto también ha traído incidencias en el campo educativo. Ya que el paradigma feminista se opone a la idea tradicional del aprendizaje cartesiano-kantiano proponiendo un modelo distinto en el que uno de sus pilares es la narrativa.

Caminante vital: considero imprescindible esto ya que justamente esa es la línea que pretendo a través de este trabajo, es decir, ese es justo el camino que quiero andar para lograr mi objetivo. Siento que, por tratarse de un paradigma feminista, no quiere decir que sea una forma de ver, sentir, explicar o vivir el mundo exclusiva de las mujeres, pienso que es algo que hace parte de la esencia humana y que nos ha sido *robado* a través de la historia de la cultura patriarcal y por esto es importante rescatarlo. Pero también es importante reivindicarlo como paradigma feminista ya que fueron ellas, las mujeres invisibilizadas, las que desde su

sentir y su vivir han propuesto como esta, tantas otras formas de hacer valer nuestro lugar 44
en la historia y visibilizar nuestra humanidad.

Bolivar (2001): por supuesto, en ese mismo sentido, la narrativa y la biografía son modos de investigación que en efecto *“reivindican las cualidades frente a las cantidades, la vivencia personal frente al método científico, las formas intuitivas de aprender y rechaza las relaciones jerárquicas en la investigación”* (p.67).

Caminante vital: ¡Justo en el blanco!

Biglia y Bonnet (2009): tal como nos abrimos paso para que la producción intelectual femenina tenga cabida en la academia, nos abrimos paso en tu conversación y tu andar para compartir un poco de nuestra experiencia desde nuestra construcción y defensa del método narrativo:

Consideramos que es necesario ir un paso más allá proponiendo la construcción de narrativas como método-proceso de investigación que, en consonancia con la epistemología feminista, problematice el dualismo epistemológico basado en la distinción sujeto-objeto y el realismo ontológico que postula la existencia de una realidad objetiva (p.2)

Caminante Vital: Por supuesto, juntas seguiremos abriéndonos paso las veces que sea necesario para ocupar esos lugares políticos y públicos y, ahora también, científicos y académicos que necesitemos ocupar.

Biglia y Bonnet (2009): precisamente, y para continuar ocupando esos espacios, en nuestro andar aprendimos de Dona Hataway que *“hay que apostar por una objetividad feminista que reconozca la parcialidad de las miradas de cada sujeto y reivindique la propia mirada situada como una de las posibles y con valor equipolente a las otras”*. Hataway nos ha dicho que *“La alternativa al relativismo son los conocimientos parciales, localizables y críticos, que admiten las posibilidades de conexiones llamadas solidarias en la política y conversaciones compartidas en la epistemología”* (Haraway citada por Biglia y Bonnet 2009, P.4)

Caminante Vital: encuentro esto muy relacionado con mi propósito en este caminar 45 y también muy de la mano con lo que mencionaba Bolívar anteriormente en cuanto a la reivindicación del pensamiento femenino. En mi opinión se trata de abrimos paso dentro de la racionalidad un poco impersonal y atrevernos a escribir en el singular de la primera persona mostrando nuestra implicación en los fenómenos que estudiamos y demostrando como esto también nos transforma como investigadoras.

Biglia y Bonnet (2009): creo que estamos un poco de acuerdo en eso y por eso es que nuestra propuesta *“se refiere no tanto al análisis discursivo, o al desvelamiento de las (meta)narrativas históricamente definidas, sino a la utilización de la construcción de narrativas como un método-proceso de investigación”* (p.3)

Caminante Vital: en ese sentido, mi propuesta está orientada hacia lo vital. Es decir, más allá de hacer un análisis de lo discursivo, intento hacerlo desde la vivencia misma e implicarme en ella. De ahí la escogencia de la metodología de la narrativa autobiográfica.

Biglia y Bonnet (2009): En Síntesis, nosotras nuestra propuesta nace de las investigaciones y trabajos que hemos realizado con mujeres en los cuales encontrábamos un valor muy alto en las conversaciones y relaciones que surgían entre nosotras fuera del rigor investigativo de las entrevistas estructuradas y otras metodologías; así que nos pareció importante proponer el tema de las narrativas no solo como instrumento sino como método proceso general de investigación y así mismo, también nos dimos cuenta de nuestra implicación en dicho proceso, sentimos que nosotras también estábamos incluidas en estos grupos de mujeres con los que trabajamos.

Reconocemos que todo proceso de investigación constituye una relación de poder, que debe ser asumida a fin de problematizar nuestros sesgos y adoptar una disposición difractante sobre el conjunto del proceso. Sin embargo, consideramos que la posibilidad de construir narrativas, puede servir para proyectar luz sobre experiencias de vida y opiniones frecuentemente invisibilizadas, lo que nos parece un aliciente suficiente como para considerar valiosa esta metodología (P.22)

En el siguiente esquema se muestra la elaboración temporal y categórica del instrumento, diarios autobiográficos, los cuales sirvieron como insumos para que la investigadora narrara cómo fueron surgiendo las prácticas de conexión vital y reivindicación del sentido humano. Ver diarios auto biográficos.

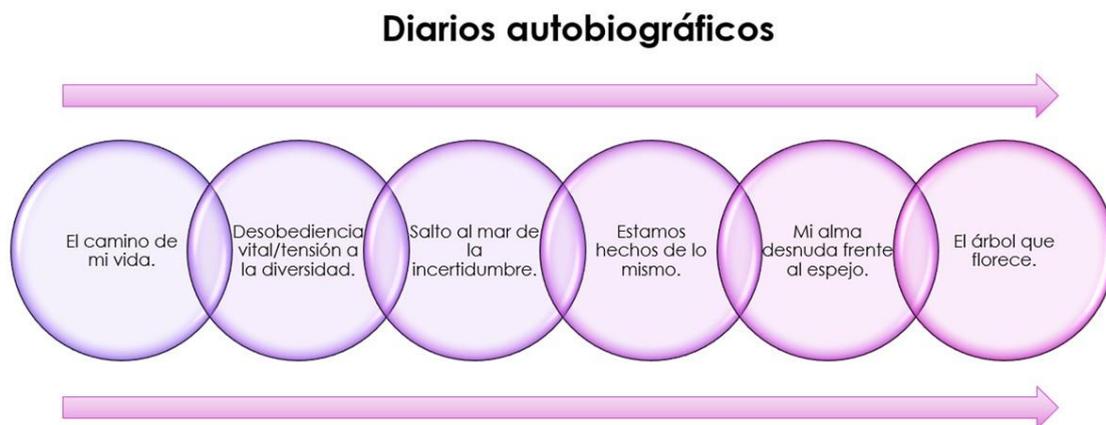


Ilustración 2 Esquema Diario autobiográfico. Elaboración propia

Luego de tomar los diarios autobiográficos como instrumento, procedo a realizar el análisis de los mismos, los cuales surgen a partir de la experiencia de una práctica vital. A continuación, realizo el registro de la misma mediante el escrito de un relato que al implicarse en este ciclo se convierte en una narrativa vital. Es importante aclarar que este proceso no es secuencial, ya que al darse desde lo vital son elementos que presentan interdependencia, que no se pueden dar por sí solos, ni tampoco hay un orden estricto para la elaboración de los mismos, en cambio confluyen y se van dando conforme la experiencia vital lo va dictando. El esquema a continuación muestra detalladamente en qué consiste cada uno de estos elementos que se implican en el proceso de análisis:

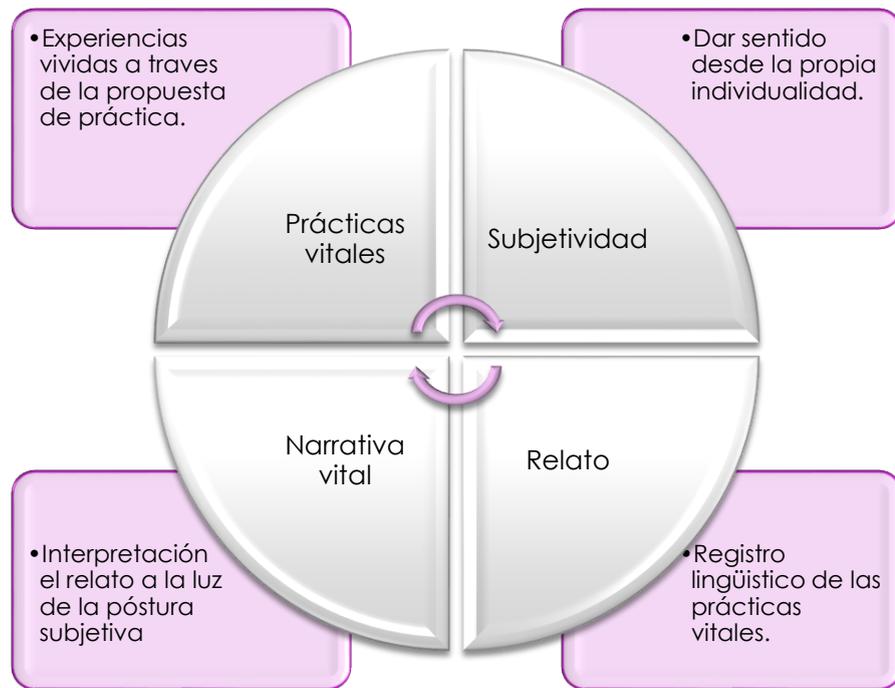


Ilustración 3 Proceso de análisis de Narrativas Autobiográficas. Elaboración propia.

Categorías de análisis:

Caminante vital: he recorrido este camino de la mano de Bolívar (2001) y ya hemos hablado de la metodología autobiográfica narrativa, ahora quiero preguntarle cómo se debe realizar el análisis en este tipo de investigación.

Bolívar (2001): El instrumento que se ha utilizado en esta metodología es el del diario autobiográfico el cual consiste en un registro reflexivo de las experiencias propias y el propósito de su análisis es el de darle sentido a esos datos recogidos para esto es necesario cumplir algunos criterios tales como una secuencia coherente, unas categorías temáticas y un eje temático. Así mismo, para realizar el análisis hay cuatro vías posibles a partir de dos dimensiones a saber: *holístico / categórico* y *contenido / forma*. Tal como se muestra en la siguiente tabla:

	Contenido	Forma
Holístico	H-C	H-F
Categorico	C-C	C-F

Caminante Vital: siento que es difícil aplicar este análisis en tanto que puede limitar un poco la interpretación que se le puede llegar a dar a los diarios autobiográficos.

Bolívar (2001): permíteme explicar cada uno de ellos antes de qué tomes una postura tan tajante al respecto: El análisis holístico “*toma la historia de vida de una persona como un todo siendo cada parte interpretada en función de la otra*” por otro lado, el análisis categorico se realiza a partir de unidades temáticas sacadas del texto. Con respecto a la segunda dimensión, es decir contenido y forma, el análisis se puede realizar por cualquiera de estas dos vías: cuando nos centramos en el contenido, se analizará lo que sucedió, las razones y personas que intervienen allí; cuando nos centramos en la forma, se analizará la estructura de la narración, la coherencia, la secuencia de eventos, las partes del discurso entre otros.

Caminante vital: no tomo una postura tan tajante y resuelvo acoger un análisis categorico del contenido de mis diarios autobiográficos. Sin embargo, esto es solo un aspecto metódico ya que, desde lo vital, este análisis va más allá de lo categorico dado que no es posible separar o dividir mi relato en categorías cerradas, por lo cual, estas categorías también convergen entre sí y son eventualmente indivisibles. Adicionalmente, estas categorías emergen del mismo relato tal como sucedería en el análisis holístico que propone Bolívar; en cuanto al contenido, más que analizar u observar unos hechos motivaciones o personas implicadas, se trata de vivirlo, transformarse y emerger con el lenguaje tal como lo conversaba en capítulos anteriores de la mano de Echeverría y desde la *neurofenomenología* y *la enacción* de Francisco Varela. Así pues, partiendo del método de Bolívar (2003) propongo una forma de análisis **transdimensional** que me permita abarcar los aspectos que mencioné.

categorías que son usadas para realizar el análisis de la información recogida a través del instrumento de los diarios autobiográficos.

El primero de ellos corresponde a las categorías que demuestran las expresiones de la cultura patriarcal en la que estamos inmersos, dentro de estas categorías pretendo visibilizar cómo en los diarios autobiográficos hay presencia de elementos relacionados con expresiones culturales y cotidianas que usualmente son validadas y aceptadas socialmente; también, quiero mostrar la presencia de aquellas acciones o conversaciones que dan cuenta de las relaciones de poder propias de lo patriarcal y que también están presentes en los diarios.

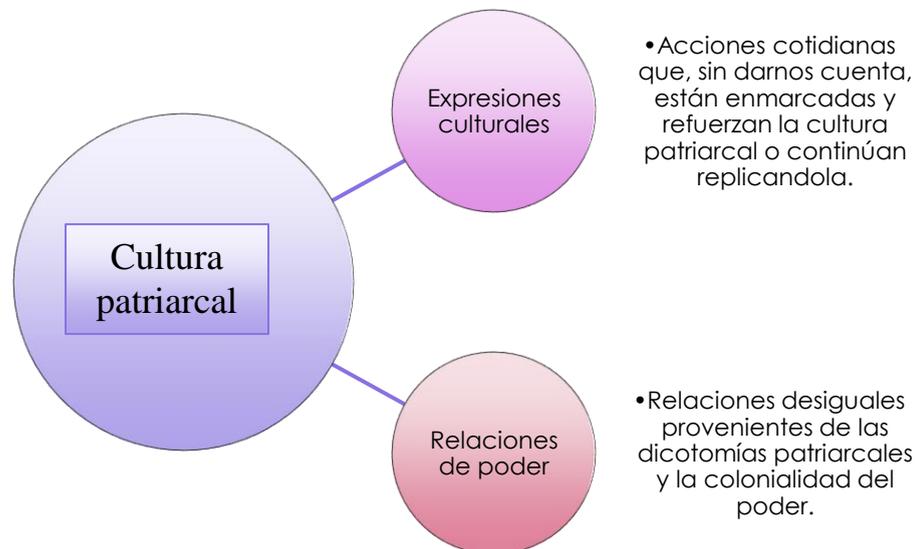


Ilustración 4 Categorías de análisis Cultura Patriarcal, Elaboración Propia

En el segundo esquema quiero mostrar la presencia en los diarios autobiográficos de categorías como *amor* y *cuidado* la cual se ve a través de prácticas de afecto, cuidado, protección o de acercamiento al otro a pesar de la diferencia; *fluir* que hace referencia al dejarse llevar, es decir lograr entrar en un contexto son prejuicios o miedos; *autopoiesis*, que es una categoría en la que quiero poner en evidencia aquellas verbalizaciones en los diarios que den cuenta del proceso autopoietico que como seres humanos tenemos; *mujeres en las que renazco*, la cual me permite mostrar a todas aquellas mujeres que con sus pisadas fuertes

han llegado a ser parte importante de mi vida y mi constitución como persona; y,

finalmente, *pedagogías emergentes* con la que quiero dar cuenta de todos esos procesos

subyacentes que estuvieron presentes a nivel pedagógico durante este trabajo.

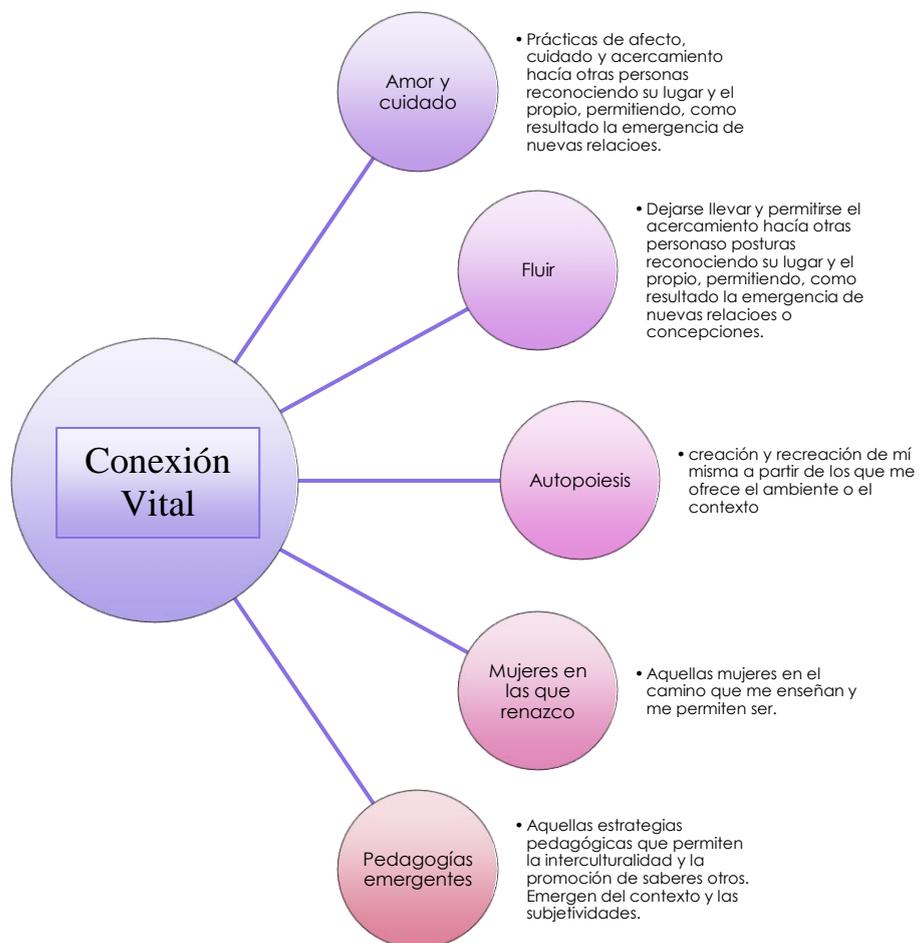


Ilustración 5 Categorías de análisis Conexión Vital. Elaboración Propia

Para la realización del análisis de los relatos, tomé los fragmentos de cada uno de ellos tal como se indica a partir de (Bolívar, Domingo, & Fernández, 2001) y, a cada uno de estos fragmentos asigné una o varias categorías según correspondiera a cada caso. A continuación se mostraran a partir del siguiente esquema:

Análisis de relato 1.

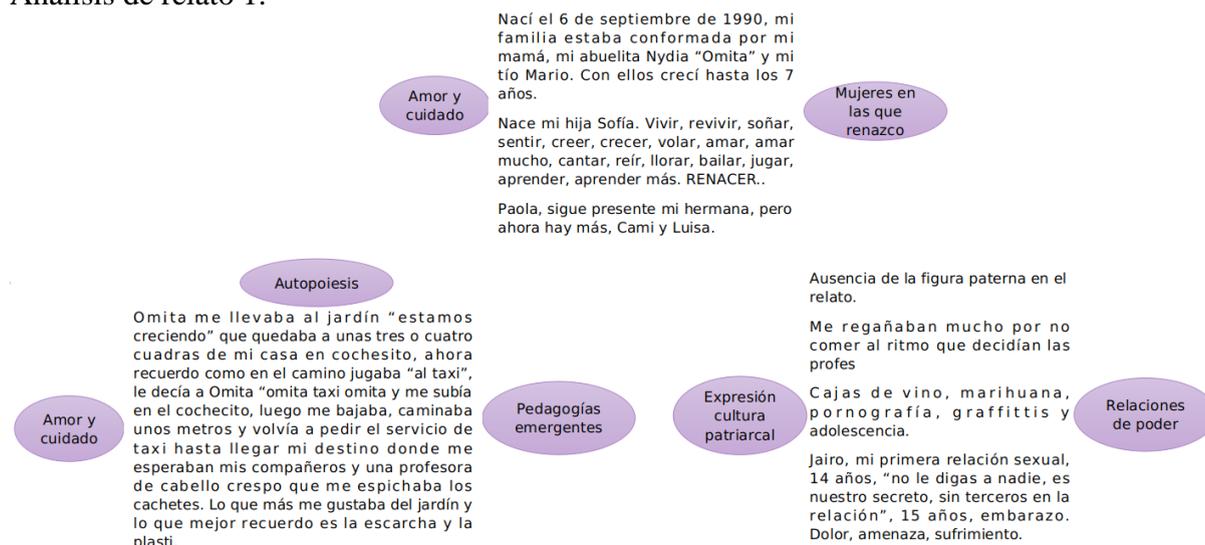


Ilustración 6 Análisis relato 1. a

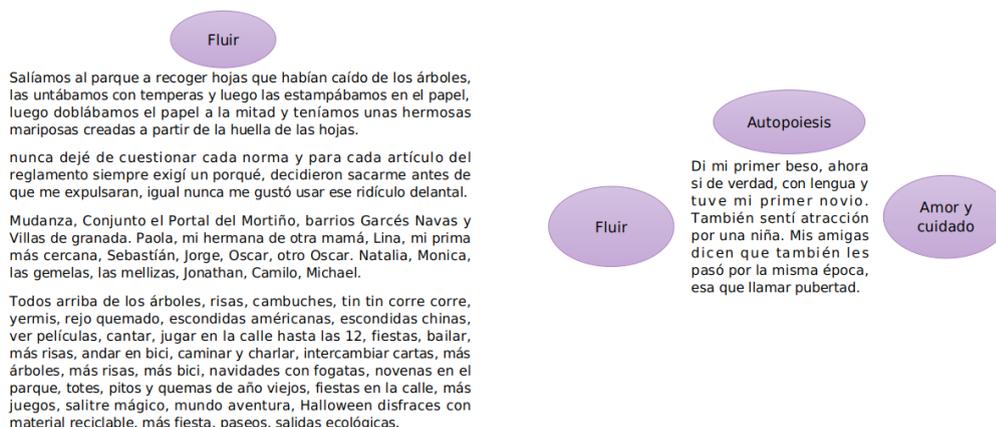


Ilustración 7 Análisis relato 1. b

inicié mi carrera profesional de psicología en la Universidad Konrad Lorenz, recuerdo el primer día con mucha ansiedad pero también con mucha alegría y muchas ganas de iniciar este nuevo camino, esta fue una etapa que sin duda disfruté muchísimo, me crucé con grandes amigos, hoy en día colegas de quienes me siento orgullosa y quienes sé también están orgullosos de mí; también me cruce con grandes amores que han aportado a mi vida y con quienes he crecido, he vivido y he disfrutado. durante esta maravillosa época he renacido, he muerto y he renacido una vez más, he aprendido y también he aportado mucho a través de mi experiencia y hace dos años inicié un nuevo reto en la Maestría en la cual he logrado expandirme y continuar con el aprendizaje, el crecimiento y la aventura que esto significa para mí.

Autopoiesis

Durante mi carrera me acompañó siempre un sentir, un sentir que me impulsaba hacia el cambio social, de alguna manera estaba recibiendo un mundo en mis manos que luego tendría que entregárselo a mi hija y a las generaciones nacientes; dentro de ese sentir había algunos elementos que me tocaban especialmente y tenían que ver con eso que llamábamos la violencia de género y la opresión contra las mujeres. Y es que me tocaba porque además de haber tenido experiencias en las que, solo por ser mujer, me había sentido menospreciada o subestimada, también veía constantemente esta situación a mi alrededor, amigas, familia, aquellas desconocidas que podía cruzarme por la calle e incluso maestras y compañeras de carrera, al parecer ninguna se escapa de esta situación, ninguna en realidad porque todas de alguna manera u otra lo hemos vivido. Así que quise dedicarme al tema, profundizar un poco, leer y asistir a los cursos ofertados relacionados con temas de género y violencia social y a pesar de ello sigo sintiendo que lo que hasta ahora se ha conversado al respecto no es suficiente para transformar esta realidad o, para deconstruirnos como cultura y permitir que emerjan nuevas formas de sentirnos, vivimos y relacionarnos.

Pedagogías emergentes

Ilustración 8 Analisis Relato 1. c

Análisis de relato 2.

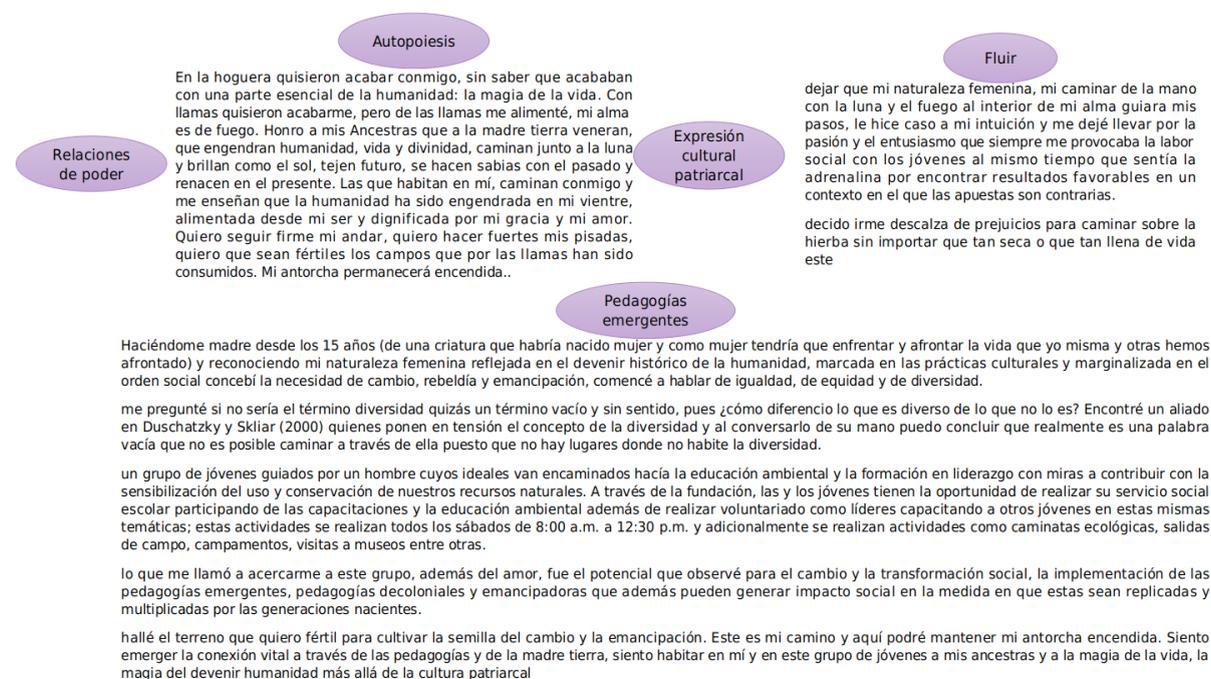


Ilustración 9 Analisis Relato 2. a

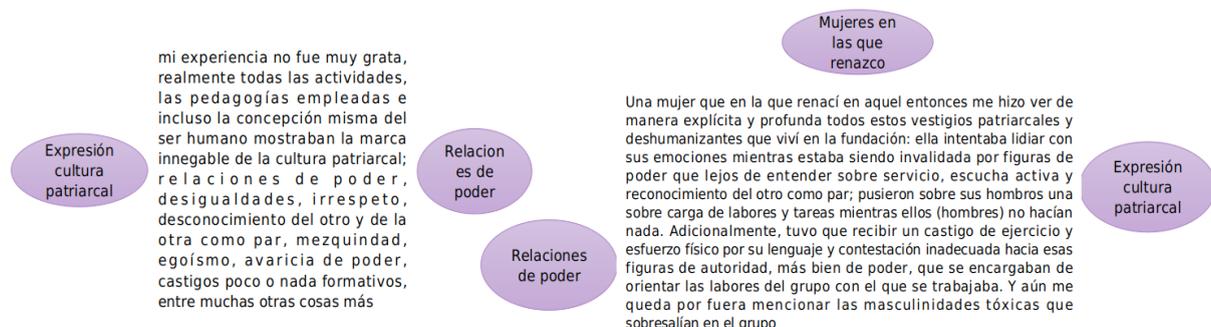


Ilustración 10 Analisis Relato 2. b

Análisis de relato 3.

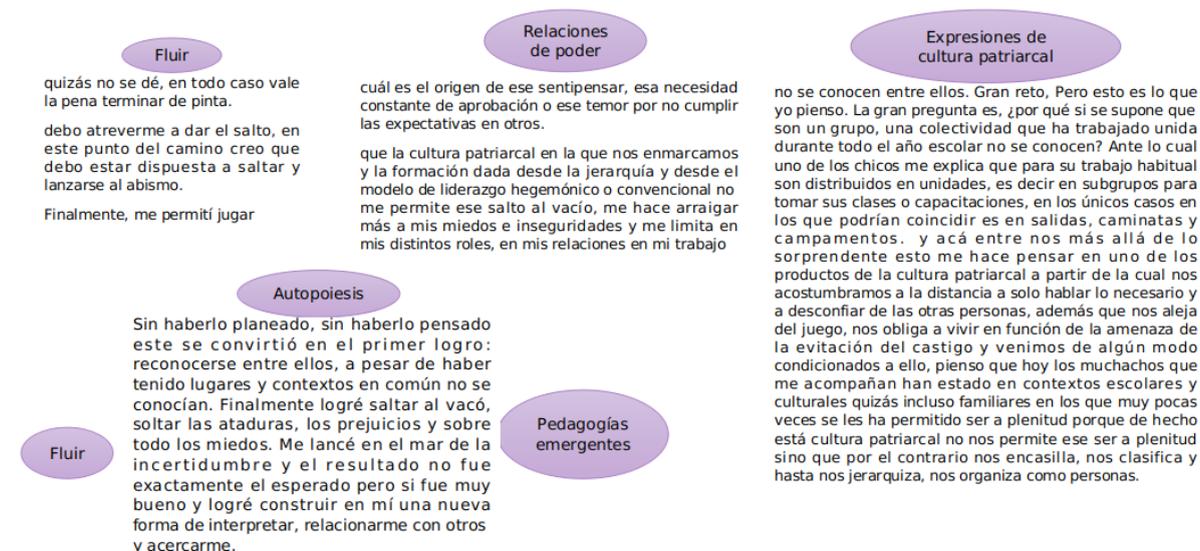


Ilustración 11 Análisis Relato 3

Análisis de relato 4.

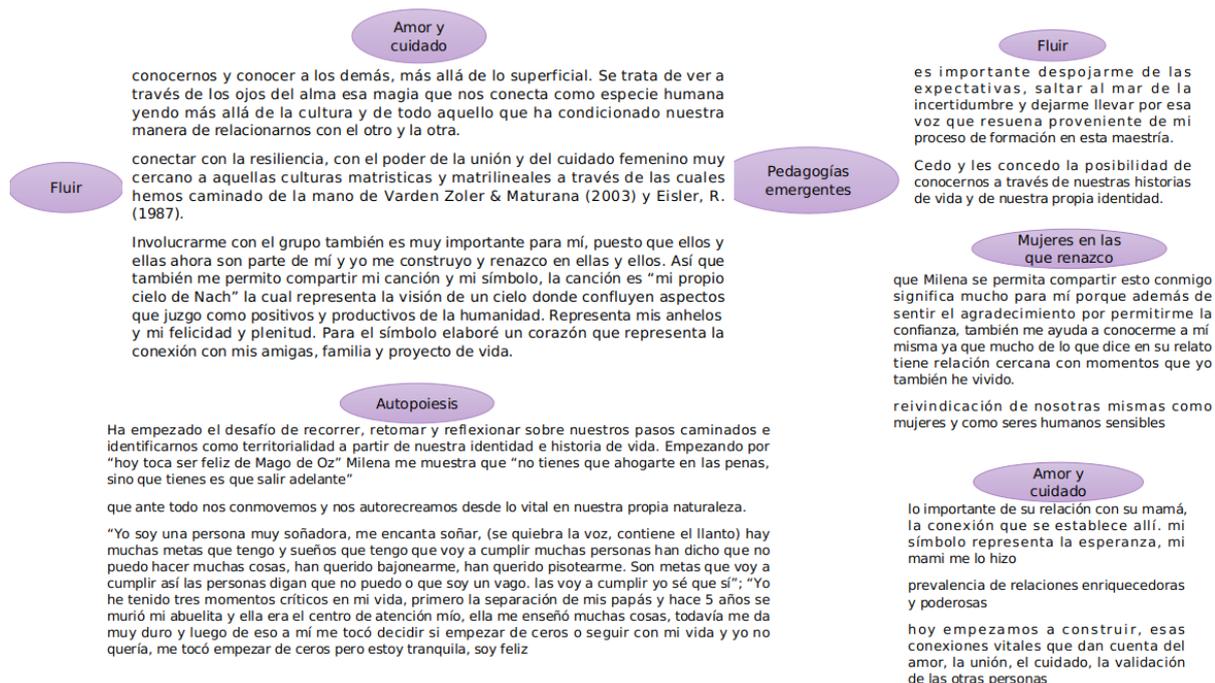


Ilustración 12 Análisis Relato 4. a

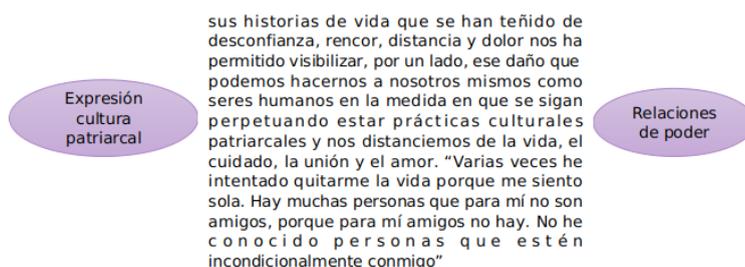


Ilustración 13 Análisis Relato 4. b

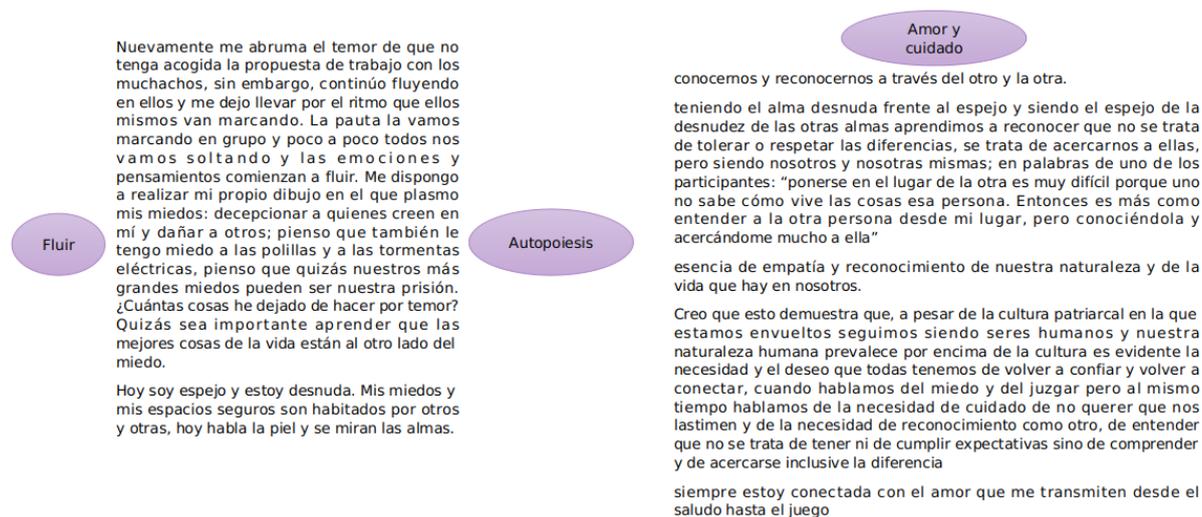


Ilustración 14 Análisis Relato 5. a

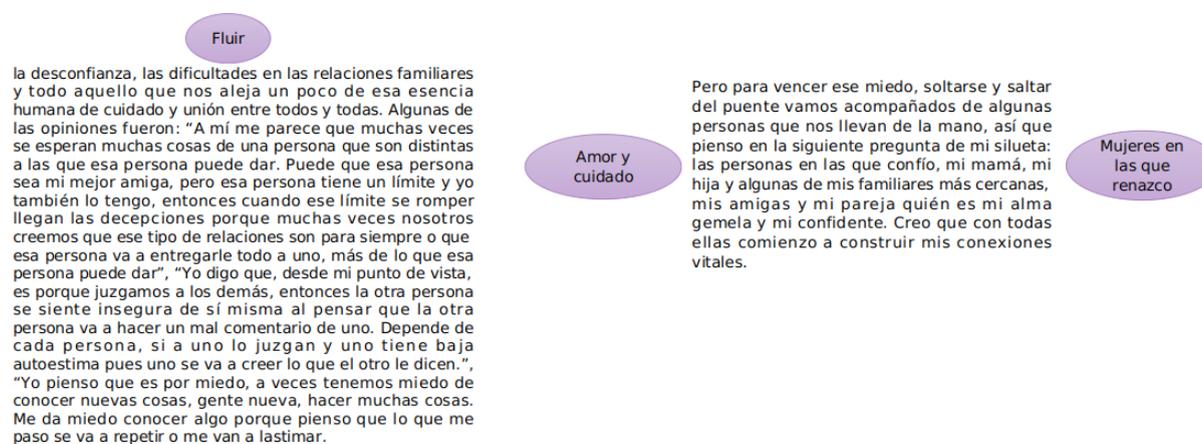


Ilustración 15 Análisis Relato 5. b

Análisis de relato 6.

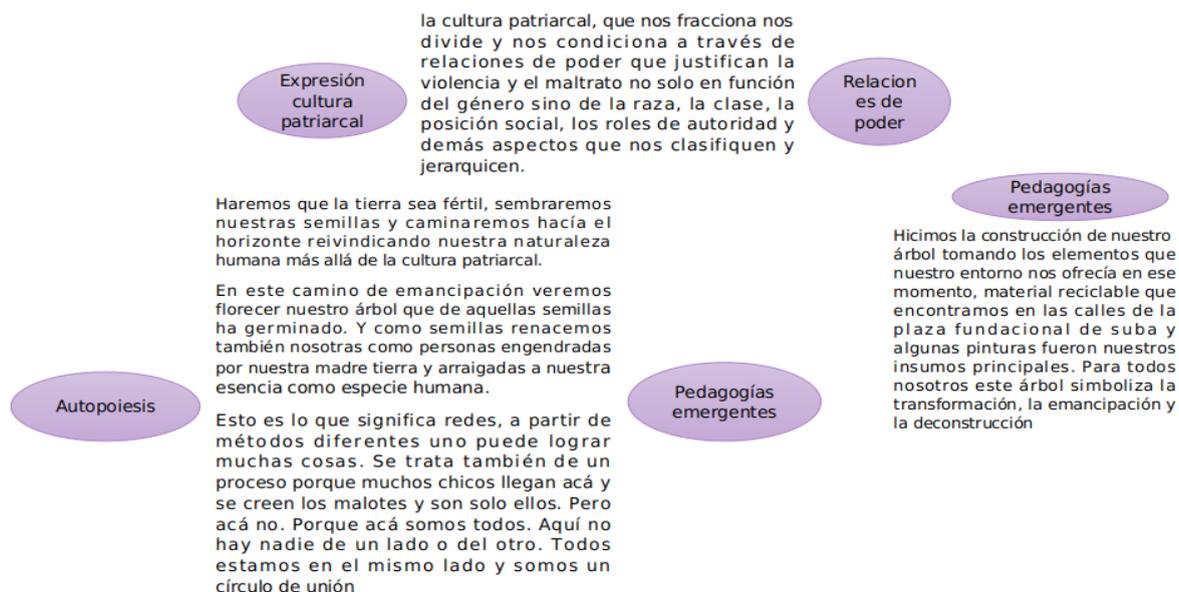


Ilustración 16 Análisis Relato 6. a

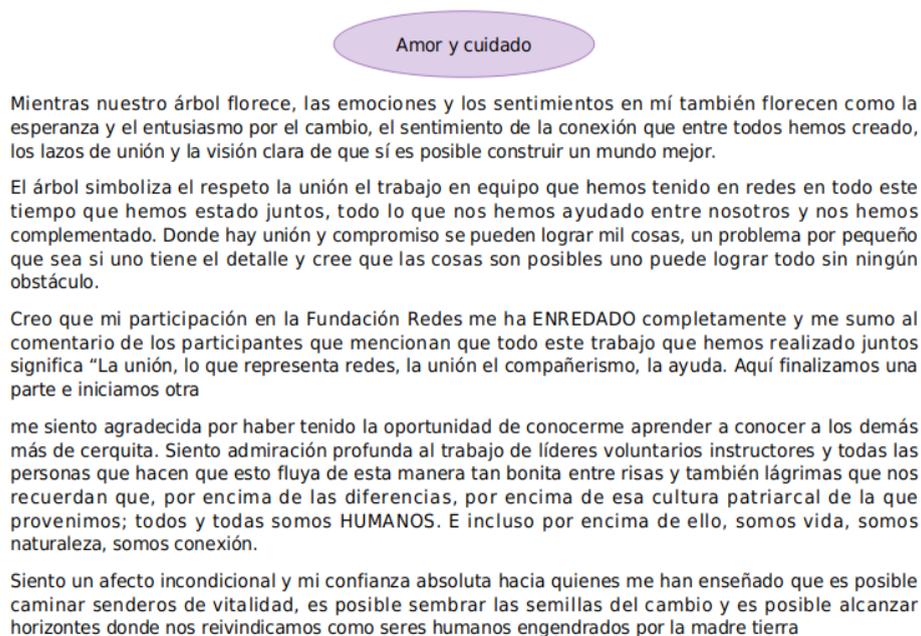


Ilustración 17 Análisis Relato 6. b

Autopoiesis

un árbol que va dejando marchitar las hojas de la envidia, el rencor y la desconfianza propias de la cultura patriarcal, pero a la vez un árbol que está floreciendo con nuevas expresiones de nuestras conexiones vitales, amor, empatía, cercanía con los y las otras, amistad, confianza, unión, cuidado

me sumo y me siento muy cercana a la opinión de otros compañeros quienes piensan que la construcción de este árbol simboliza “el inicio de una etapa nueva ya que iniciamos con un árbol pequeño, pero más adelante se puede hacer más grande de acuerdo a las personas que puedan ir llegando. Esto refleja cada uno de nosotros ahí puestos en este árbol. Vamos en crecimiento. Vamos de pequeños a más grandes.

Para mí como para los participantes “el árbol significa alegría, compañerismo, creatividad y nuevo cambio, una nueva etapa para todos nosotros” esto me muestra que todo se puede, que realmente me acerco al horizonte que durante todo mi caminar he perseguido. Inicia una nueva etapa ya que como personas nos hemos transformado.

Hoy florece un árbol de cartón y papel, hecho a mano; pero también florece el cambio, emergen nuevas maneras de vivir nuestra cultura y se siembra en el sendero que ha sido caminado y fertilizado a lo largo de este trabajo la esperanza de volver a nuestra esencia como especie humana, de reconectar con nuestra madre tierra y de fortalecer nuestras conexiones vitales reivindicándonos por encima de la cultura patriarcal

Expresiones de cultura patriarcal

Amor y cuidado

Ilustración 18 Análisis Relato 6. c

Capítulo 4: Árboles de vida en el bosque de incertidumbre.

En mi andar encuentro un bosque con poca luz, sin embargo, en este bosque se respira aire puro y se observan flores de colores. No pierdo de vista mi horizonte y encuentro por el camino algunos árboles interesantes con quienes me conecto y logro comunicarme a través del **fluir**.

Al acercarme al primer árbol, entablo una conversación sobre las expresiones de la cultura patriarcal que defino como acciones cotidianas que, son socialmente validadas y sin darnos cuenta están enmarcadas, refuerzan y continúan replicando dicha cultura generando la aparición de violencias en función de género raza y clase.

A través de mis diarios autobiográficos, se hace visible que esto ha estado presente en mi vida, en mi cotidianidad, incluso desde el momento en el que recién comenzaba mi existencia ante la ausencia de mi papá y el cumplimiento precario de su rol en mi familia. Durante mi época escolar también puedo percibir algunos momentos donde esta cultura patriarcal se mostraba muy marcada en actos que incluso parecían ser muy cotidianos. Las profes del jardín, recuerdo, solían regañarme por no comer al ritmo que ellas esperaban. Más adelante durante la adolescencia, mi momento más relevante fue el inicio de mi vida sexual a los 14 años, cuando mi pareja me decía cosas como “es nuestro secreto” y de allí, es producto mi embarazo.

Dando continuidad a mi sentipensar bajo la sombra de este árbol, se hace visible la categoría de las **relaciones de poder** las cuales defino como aquellas en las que un individuo se sitúa por encima de otro ejerce un poder injusto, excesivo e innecesario sobre el otro; y se hacen evidentes a través de mis diarios autobiográficos, cuando hablo del momento en el que mi papá puede alejarse del hogar sin recibir la recriminación que recibiría mi mamá si hiciera lo mismo; pero también hay unas relaciones de poder importantes cuando hablo de que las profes del jardín no respetan los ritmos de los niños, como sucedió en mi caso puesto que el criterio de medición parece ser el que dictamina el adulto como figura de poder por encima

del niño que está a su cargo y tiene una concepción del tiempo distinta, una percepción y 58 unos intereses distintos; y por supuesto que existe una relación de poder evidente cuando un joven le dice a su novia adolescente, 3 años menos que él, que no está bien que hable y que es mejor mantenerse callada y guardar el secreto, fue así como me sucedió en mi primer noviazgo, lo cual pongo de manifiesto a través de mis diarios.

En mi segundo diario autobiográfico, hablo sobre las dinámicas educativas y relacionales del primero de varios campamentos en los que me he permitido compartir con un grupo de jóvenes de la localidad de suba: *“mi experiencia no fue grata, realmente todas las actividades, las pedagogías empleadas e incluso la concepción misma del ser humano mostraban una marca innegablemente patriarcal, relaciones de poder, desigualdades, irrespeto, reconocimiento del otro y de la otra como par, mezquindad, egoísmo, avaricia de poder, castigos poco o nada formativos, entre muchas otras cosas más”* (ver relato #2) esto que describo se ve reflejado en la vivencia de una joven, la cual relato con detalle en mi segundo relato, allí se pone de manifiesto un grupo de líderes, hombres, que lejos de entender sobre servicio, trabajo en equipo y distantes de reconocer a los y las demás como pares, se enmarcan notablemente en **relaciones de poder** y evidencian **prácticas culturales patriarcales**, las cuales también se reflejan en los modelos de masculinidades tóxicas que no entro a detallar, porque ya las dos palabras lo dicen todo. Al analizar este relato también pongo de manifiesto la categoría de **mujeres en las que renazco** puesto que esta mujer, a partir de la cual extraje vivencias, me ha permitido también renacer a través de su resistencia y de su irreverencia vital.

Bajo la sombra de este árbol también entiendo que es imposible separar (incluso para efectos de análisis) la categoría de las **expresiones culturales del patriarcado** y las relaciones de poder y, es por esto que ambas cosas las encuentro juntas bajo la sombra de un mismo árbol. Sin embargo, para mi tercer relato me permito disociarlas ya que en algunos apartados se ve más marcada una que la otra: cuando me pregunto, por *¿cuál es el origen de esa necesidad constante de aprobación o ese temor por no cumplir las expectativas en otros?*

y más adelante, cuando menciono que la cultura patriarcal en la que *nos enmarcamos y la* 59 *formación dada desde la jerarquía y desde el modelo de liderazgo hegemónico o convencional no me permite ese salto al vacío, me hace arraigar más a mis miedos e inseguridades y me limita en mis distintos roles* (ver relato #2), propongo la categoría de las **relaciones de poder**, dado que, si bien se hace evidente las expresiones culturales, es marcado por el efecto que se genera desde las relaciones de poder a partir de mis miedos y la dificultad para permitirme la incertidumbre, en otras palabras, si bien esto es un claro efecto de la cultura heredada, es más significativo el hecho de que sean las relaciones de poder las que no me hayan permitido avanzar en este tema.

Más adelante, en otro de mis diarios autobiográficos hablo de: *¿por qué si se supone que son un grupo, una colectividad que ha trabajado unida durante todo el año escolar no se conocen? Ante lo cual uno de los chicos me explica que para su trabajo habitual son distribuidos en unidades, es decir, en subgrupos para tomar sus clases o capacitaciones, en los únicos casos en los que podrían coincidir es en salidas, caminatas y campamentos. Y, más allá de lo sorprendente, esto me hace pensar en uno de los productos de la cultura patriarcal a partir de la cual nos acostumbramos a la distancia a solo hablar lo necesario y a desconfiar de las otras personas, además que nos aleja del juego, nos obliga a vivir en función de la amenaza de la evitación del castigo y venimos de algún modo condicionados a ello, pienso que hoy los y las jóvenes que me acompañan han estado en contextos escolares y culturales quizás incluso familiares en los que muy pocas veces se les ha permitido ser a plenitud porque de hecho está cultura patriarcal no nos permite ese ser a plenitud, por el contrario, nos encasilla, nos clasifica y hasta nos jerarquiza, nos organiza como personas* (ver relato 3) Pongo de manifiesto la categoría de análisis de las **expresiones culturales** ya que si bien se pueden evidenciar también unas relaciones de poder, lo cultural está más marcado, dado que son comportamientos casi inconscientes, ellos están distanciados entre sí, pero ni siquiera lo notan. Mientras que cuando hablo de relaciones de poder muestro una clara intención de unos por dominar a los otros.

pongo de manifiesto en mi cuarto relato las historias de vida que compartimos con los jóvenes en la Fundación Redes donde se evidencia una prevalencia de *desconfianza, rencor, distancia y dolor que nos ha permitido visibilizar, por un lado, ese daño que podemos hacernos a nosotros mismos como seres humanos en la medida en que se sigan perpetuando estas prácticas culturales patriarcales y nos distanciamos de la vida* (ver relato 4) y lo que puedo sentipensar al respecto es que tanto las **relaciones de poder** como las **manifestaciones culturales** están muy presentes en este apartado ya que son ambas las que nos distancian de la vida, el amor y el cuidado y continúan arraigando y perpetuando las **prácticas patriarcales** que tanto daño nos hacen. Por esta misma línea de ideas, en mi sexto relato menciono que *la cultura patriarcal nos fracciona nos divide y nos condiciona a través de relaciones de poder que justifican la violencia y el maltrato no solo en función del género sino de la raza, la clase, la posición social, los roles de autoridad y demás aspectos que nos clasifiquen y jerarquicen* (ver relato 6). Y aquí hay varias cosas importantes que observar; por un lado, claramente está plasmado el tema de las **prácticas culturales** y además está muy marcado y explícitamente mencionado el tema de las **relaciones de poder** pero, es imprescindible mencionar que más allá de una cuestión de género, se está poniendo de manifiesto temas como el de la raza, la clase la posición social y los roles de autoridad; y, sobre todo se aclara de manera muy concisa que son estos aspectos los que justifican las diferentes violencias en las que nos vemos inmersas e inmersos día a día. Con esto lo que quiero demostrar es que cuando hablamos de violencia de género nos quedamos cortos, pues a ella subyace una **cultura patriarcal** que se replica muchas veces sin que nos demos cuenta y están también muy presentes las **relaciones de poder** que, aunque sí somos en este caso consientes de ellas, las validamos y justificamos en función de esta misma cultura, en función de nuestra memoria histórica que, como lo he mencionado a lo largo de mi caminar, ha estado viciada desde la colonialidad del poder y del saber.

Antes de dejar la sombra de este árbol y continuar mi andar, converso un poco ante él y su naturaleza acerca de este último apartado que he observado cercano a la categoría de las **expresiones culturales**, pero que también he acercado a otras categorías como la **autopoiesis y el amor y cuidado** en mi sexto relato: *un árbol que va dejando marchitar las hojas de la envidia, el rencor y la desconfianza propias de la cultura patriarcal, pero a la vez un árbol que está floreciendo con nuevas expresiones de nuestras conexiones vitales, amor, empatía, cercanía con los y las otras, amistad, confianza, unión, cuidado. Mientras nuestro árbol florece, las emociones y los sentimientos en mí también florecen como la esperanza y el entusiasmo por el cambio, el sentimiento de la conexión que entre todos hemos creado, los lazos de unión y la visión clara de que sí es posible construir un mundo mejor y que a partir de la deconstrucción de nuestra cultura”* en esta conversación con el árbol y desde mi sentir, esto representa la transformación, la auto creación que se da en el proceso de autopoiesis, tanto mío, como maestra, psicóloga y mujer, como de los y las jóvenes que me acompañan en este caminar, con la Fundación Redes, ésta es una transformación, desde y a partir de la cultura patriarcal, que rescata y construye una cultura de amor y cuidado a través de las prácticas de conexión vital.

Ahora, continúo mi andar y siento el magnetismo y la sintonía hacia otro árbol cercano situado a la orilla de un río cuyo cauce me recuerda la importancia del **fluir**, del dejarse llevar, de permitirse la incertidumbre y también me hace pensar en el agua como fuente de vida, que aporta en la creación y el surgimiento de la nueva vegetación a su alrededor; y es así mismo como me he permitido analizar este fenómeno social, permitiendo que emerja en la misma medida en la que yo lo voy construyendo, desde mi experiencia y estudio del mismo, así como la flor nace del paso del agua por la tierra.

Este otro árbol, más frondoso, con más color, permite el paso de la luz y aun así provee una sombra de **amor y cuidado**. Sus ramas son diversas, pero están todas conectadas entre sí y se alimentan unas de las otras; Son las ramas del **fluir, de la autopoiesis, del amor y el cuidado, de las mujeres en las que renazco y de las pedagogías emergentes**.

escritos descubro que mediante las prácticas de conexión vital **emergen relaciones de amor y cuidado, renazco en otras mujeres**, se hace presente el proceso de **autopoiesis** que me permite auto crearme y crecer como mujer, maestra y humana. También descubrí estas prácticas de conexión vital mediante las **pedagogías emergentes**. Pero también está presente a lo largo de mi vida y es por esto que el concepto de lo vital es imprescindible.

En el primer relato “*Nací el 6 de septiembre de 1990, mi familia estaba conformada por mi mamá, mi abuelita Nydia “Omita” y mi tío Mario*” reconozco que allí se encuentran las primeras **mujeres en las que renazco** y mi familia encargada de mi cuidado por supuesto a partir del amor. Esto también sigue presente a lo largo de los demás relatos conectados con el **fluir y la autopoiesis**. A partir de ello, puedo observar que estas categorías están presentes desde momentos muy tempranos en la infancia, o sea que, en efecto son características naturales y esenciales del ser humano. También encuentro a las **pedagogías emergentes** mediante las cuales logro recuperar esta característica que por la cultura patriarcal se ha perdido.

Hago evidente el **fluir** cuando me dejo llevar y disfruto actividades escolares como pintar con hojas y crear figuras nuevas en el papel y al respecto creo que el arte en la educación es básico y debería tener un poco más de espacio. Creo que no solo flui yo, también fluyeron en aquel momento las maestras que se permitieron abrirse a la posibilidad de realizar este tipo de actividades y por ende, esta es otra de las prácticas de conexión vital, que nos acerca un paso más hacia la esencia de lo humano. Continúo observando el resultado de este primer relato y se hace presente la categoría de la **autopoiesis**, asociada al **fluir** nuevamente y al **amor y cuidado** cuando menciono mis primeros acercamientos a la afectividad de pareja, *di mi primer beso debajo de una mesa triangular*. También fluyo cuando me permito vivir y disfrutar en experiencias como: *Todos arriba de los árboles, risas, cambuches, tin tin corre corre, yermis, rejo quemado, escondidas americanas, escondidas chinas, ver películas, cantar, jugar en la calle hasta las 12, fiestas, bailar, más risas, andar*

navidades con fogatas, novenas en el parque, totes, pitos y quemas de año viejos, fiestas en la calle, más juegos, salitre mágico, mundo aventura, Halloween disfraces con material reciclable, más fiesta, paseos, salidas ecológicas. Y allí veo presente, nuevamente la **esencia humana** por lo que una vez más demuestro que está presente allí. También enmarco dentro del **fluir** cuando me atrevo a cuestionar la autoridad mientras estudiaba en un colegio de monjas, porque creo que para permitirme ser yo misma y abrirme paso ante las situaciones que así lo requieren tengo que sentirme libre y dispuesta a dejarme llevar dentro de la incertidumbre y fluir más allá de cumplir con la expectativa de otras personas. Y, para finalizar con los resultados de mi primer diario autobiográfico, conversan la categoría de la **autopoiesis** y de las **pedagogías emergentes** cuando hablo de mi historia educativa porque siento que mi historia personal y mi historia de vida ha orientado y ha sido orientada por mi desarrollo académico, el cual también se ha convertido para mi en una forma de resistencia y re existencia ante muchos eventos y situaciones en mi vida. Por ejemplo, ante un embarazo en la adolescencia, el haber estudiado mi carrera universitaria fue una forma de resignificar mi experiencia como mamá y de validarme como mujer capaz de dar continuidad a mi proyecto de vida.

Esta categoría de las **pedagogías emergentes**, también se hizo evidente en mi segundo relato porque descubrí la emergencia pedagógica cuando conocí el propósito de la Fundación Redes con quienes compartí esta experiencia, quienes me acompañaron en este sendero. Lo observé desde el lema y el propósito de la Fundación que tiene que ver con la formación en cuidado ambiental, lo cual por supuesto es una forma de resistencia y, como diría Catherine Walsh, de re existencia; pero también en la forma de trabajo, ya que no se detienen ante la falta de recursos, no hay una sede, las actividades se desarrollan al aire libre, no hay recursos tecnológicos, las metodologías pedagógicas se desarrollan en el mismo ambiente natural a través de salidas, caminatas ecológicas y campamentos.

con el **fluir** y con la **autopoiesis** y es que creo que, como lo conté en mi tercer diario autobiográfico “*Sin haberlo planeado, sin haberlo pensado este se convirtió en el primer logro: reconocerse entre ellos, a pesar de haber tenido lugares y contextos en común no se conocían. Finalmente logré saltar al vacío, soltar las ataduras, los prejuicios y sobre todo los miedos. Me lancé en el mar de la incertidumbre y el resultado no fue exactamente el esperado, pero si fue muy bueno y logré construir en mí una nueva forma de interpretar, relacionarme con otros y acercarme*” En esta experiencia, el auto crearme a mí misma a través de la experiencia, el dejarme llevar y permitirme fluir me conduce a hacer parte de la **emergencia pedagógica** que ya estaba presente en la Fundación Redes, pero que desde hoy estaría también presente en mí.

Desde la sombra de este árbol, observo el árbol en cuya sombra estaba regocijada momentos atrás y logro evidenciar como a través de una experiencia de innovación social puedo pasar de las expresiones de la cultura patriarcal y las relaciones de poder a la práctica de conexiones vitales, utilizando las pedagogías emergentes como un puente y transitando a través del fluir y de las relaciones de amor y cuidado. Ese mismo día partí de una pre disposición y una experiencia previa en la que los muchachos guardaban las distancias entre sí, no se atrevían mucho a participar y no parecían tener una disposición al aprendizaje o al trabajo en equipo; sin embargo, luego de que me permití fluir, enmarcarme en las pedagogías emergentes y dar el salto al vacío, vivencí no solo mi transformación, sino también el suyo.

A través de mi cuarto diario autobiográfico convergen las categorías de las prácticas de conexión vital en cada apartado, esto se dio gracias a que en la actividad desarrollada en ese momento todos los participantes nos permitimos abrir nuestro corazón, escucharnos desde el alma, y permitimos vivir a plenitud esa esencia humana desde la sensibilidad y el acercamiento al otro, desprovisto de relaciones de poder, distancia o desconfianza. Como resultado de esto se tiene un grupo de personas que fluye y se reconocen como iguales desde la diferencia misma: “*conocernos y conocer a los demás, más allá de lo superficial. Se trata*

yendo más allá de la cultura y de todo aquello que ha condicionado nuestra manera de relacionarnos con el otro y la otra. Conectar con la resiliencia, con el poder de la unión y del cuidado femenino muy cercano a aquellas culturas matrísticas y matrilineales a través de las cuales hemos caminado de la mano de Varden Zoler & Maturana (2003) y Eisler, R. (1987)” (ver relato 4). También se evidencia la categoría de las mujeres en las que renazco y por supuesto, hay una relación indisoluble con la categoría de la autopoiesis en la medida en que una me implica la otra. De este diario resalto nuevamente el momento en el que puedo mirar un poco hacia el árbol de la cultura patriarcal para darme cuenta de que, aunque está presente en nuestras historias de vida y en nuestra identidad cultural, no logra ser tan fuerte o sobrepasar la esencia de lo humano que se hace presente allí.

De mi quinto diario autobiográfico quiero resaltar la manera en que relaciono a las **mujeres en las que renazco con el amor y el cuidado**, lo que pone en evidencia lo importante que es para mí andar de la mano con otras mujeres y reconocirme en ellas para llenarme de la vitalidad que necesito para poder fluir y acercarme más al amor: *Pero para vencer ese miedo, soltarse y saltar del puente vamos acompañados de algunas personas que nos llevan de la mano, así que pienso evoco mi silueta: las personas en las que confío, mi mamá, mi hija y algunas de mis familiares más cercanas, mis amigas y mi pareja quién es mi alma gemela y mi confidente. Creo que con todas ellas comienzo a construir mis conexiones vitales.* (ver relato 5).

Finalmente, observo en el sexto diario autobiográfico el resultado de mi transformación y de la transformación social que se ha generado con los jóvenes de la Fundación Redes. A la sombra de un árbol logro sentir la naturaleza del otro y comprender que a través de las prácticas de conexión vital, es posible hacer que los frutos y las semillas de este árbol sean mucho más fértiles que las del árbol que me refleja la cultura patriarcal; En un primer momento identifiqué el paso de lo patriarcal hacia las relaciones de amor y cuidado: *la cultura patriarcal, que nos fracciona nos divide y nos condiciona a través de relaciones de*

poder que justifican la violencia y el maltrato no solo en función del género sino de la raza, la clase, la posición social, los roles de autoridad y demás aspectos que nos clasifiquen y jerarquicen – Creo que mi participación en la Fundación Redes me ha ENREDADO completamente y me sumo al comentario de los participantes que mencionan que todo este trabajo que hemos realizado juntos significa La unión, lo que representa redes, la unión el compañerismo, la ayuda. Aquí finalizamos una parte e iniciamos otra. Me siento agradecida por haber tenido la oportunidad de conocerme, aprender a conocer a los demás, desde la cercanía. Siento admiración profunda al trabajo de líderes voluntarios instructores y todas las personas que hacen que esto fluya de esta manera tan bonita entre risas y también lágrimas, que nos recuerdan que, por encima de las diferencias, por encima de esa cultura patriarcal de la que provenimos; todos y todas somos HUMANOS. E incluso por encima de ello, somos vida, somos naturaleza, somos conexión. Siento un afecto incondicional y mi confianza absoluta hacia quienes me han enseñado que es posible caminar senderos de vitalidad, es posible sembrar las semillas del cambio y es posible alcanzar horizontes donde nos reivindicamos como seres humanos engendrados por la madre tierra (ver relato 6).

También se hace visible el proceso de **autopoiesis** en la transformación y sobre todo en mi auto creación y auto recreación a través de esta experiencia vivida desde lo patriarcal hacia lo vital: *un árbol que va dejando marchitar las hojas de la envidia, el rencor y la desconfianza propias de la cultura patriarcal, pero a la vez un árbol que está floreciendo con nuevas expresiones de nuestras conexiones vitales, amor, empatía, cercanía con los y las otras, amistad, confianza, unión y cuidado.*

*Ellos quisieron enterrarnos,
no sabían que éramos semillas.
No supieron que floreceríamos,
en el lodo, en el dolor, en 30 días.
Nos quemaron con fuego ajeno.
No sabían que no se apagaría.
No supieron que lo que encendían
eran conciencias en un despertar pleno.
(en memoria, no solo de 43)*

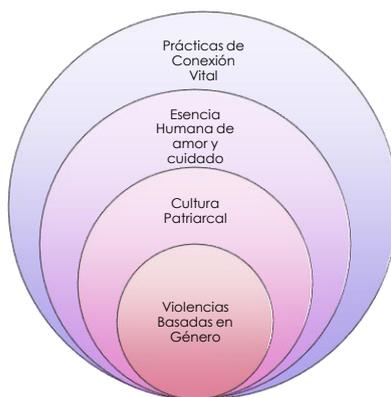
He llegado al final de este sendero, que he fertilizado caminando de la mano con otras y otros que me han ayudado a abonar este suelo y hoy he plantado nuevas semillas que germinan convirtiéndose en árboles fuertes, demostrando en su tronco la firmeza y tenacidad de mis creencias, en sus raíces la fortaleza y la firmeza de mis pasos y en sus ramas las conexiones con otros y otras que forman redes firmes que permiten el crecimiento de frutos de amor, cuidado y empatía; florecen otras perspectivas pedagógicas y nuevas prácticas en la formación del liderazgo y de la educación social ambiental. Hoy puedo caminar a través del amor, del cuidado y del acercamiento hacia la diferencia y hacia la otredad como una forma enriquecedora y vital de conectarnos con nuestra esencia humana y nuestros orígenes decoloniales.

En el final de este sendero puedo encontrarme con un horizonte de emancipación que me invita a acercarme a través de las pedagogías emergentes hacia la deconstrucción de nuestra cultura, la transformación social dejando de lado las posturas hegemónicas y los modelos patriarcales que condicionan casi del todo nuestras prácticas educativas.

Dentro de la práctica y mi vivencia con la fundación redes encontré formas de sembrar con las generaciones venideras y a través de las pedagogías emergentes, semillas que germinaron en nuevas formas de ver el mundo distintas a las hegemónicas. Un grupo de

muchachos motivados por los nuevos aprendizajes, con potencial para el fortalecimiento del pensamiento crítico y, sobre todo, con las ganas y la capacidad de emancipación. Muchas conversaciones en torno a la Madre Tierra y nuestra pertenencia a ella; conversaciones y momentos alrededor del respeto por la diferencia, del acercamiento a la misma y de la disipación de las relaciones de poder binarias; conversaciones acerca de nuestra cultura, nuestra identidad colectiva, nuestra memoria y las distintas formas que tenemos de honrar a nuestras ancestras y rescatar nuestras raíces; constituyen un puente hacia la siembra y la re siembra de la que nos habla (Walsh & García, 2013) mediante la cual “*las pedagogías del sembrar se encuentran entrelazadas con las luchas de existencia y vida*” (p. 307)

Como resultado de este proceso es importante destacar que inicié con una preocupación por el tema de las violencias basadas en género, pero luego fui dándome cuenta de que estas estaban enmarcadas en algo más amplio que es la cultura patriarcal la cual, como se mostró, involucra otros tipos de violencia y desigualdades pero, también como vimos, tiene todo un contexto histórico, un *devenir existencial* que ha sido marcado por la colonialidad, el poder, la transmisión de saberes y la construcción de cultura a lo largo del tiempo. Sin embargo, también logré evidenciar que por encima de esta cultura patriarcal tenemos una esencia como seres humanos, una esencia orientada a las prácticas de amor, cuidado, comprensión y acercamiento hacia el otro; y así, como vimos desde Maturana que es posible para los seres vivos crearse y autorecrearse a sí mismo mediante el proceso que él mismo denominó la *autopoiesis*, propongo entonces que nos autorecreemos como Sistema vivo a



A través del análisis por categorías de los relatos, que no son más que la representación escrita de lo que viví en este proceso, se evidencia la propuesta de las prácticas de conexión vital que además constituyeron un cambio en las dinámicas operativas de la Fundación Redes. A continuación, se muestran dichos resultados en la gráfica, Cabe resaltar que estos resultados se dan tanto en mí misma, como muestra de este estudio; como en la fundación Redes como, población de este estudio:

Autopoiesis e incertidumbre	<ul style="list-style-type: none"> • Queda la total disposición y apertura al mantenimiento de los cambios experimentados y la disposición para continuar cambiando para acercarnos cada vez más a nuestra esencia humana prevaleciendo sobre la cultura patriarcal.
Transformándome en primer lugar, puedo transformar al mundo.	<ul style="list-style-type: none"> • Logré una deconstrucción completa, no solo en mi participación en FunRedes, sino también en mi vida como mamá, profesional y demás contextos de interacción en los que me encuentro.
Pedagogías emergentes	<ul style="list-style-type: none"> • Pasaron de la educación tradicionalista a darse la oportunidad de conocer e implementar las pedagogías otras, pedagogías de la madre tierra y emergentes.
Cambios en las dinámicas de trabajo de la fundación	<ul style="list-style-type: none"> • Pasaron de estar basadas en modelos patriarcales, jerárquicos y marcados por las relaciones de poder a ser incluyentes, manejando heterarquías, repartición de funciones y tratos con mayor equidad.
Relaciones interpersonales	<ul style="list-style-type: none"> • Pasaron de ser distantes a caracterizarse por la confianza, la unión y el acercamiento hacia los y las otras. Con una concepción más humana desde el amor y el cuidado.

Finalmente, puedo concluir que pese a que, al inicio de este camino mi intención era visibilizar la vivencia de la violencia de género en la cotidianidad de mi quehacer profesional

y reivindicar algunas prácticas de resistencia hacia la misma, a lo largo de este caminar he 70
puesto en tensión el concepto de la violencia de género haciendo evidente que se trata, más
bien, de una cultura patriarcal impuesta a través de los procesos de colonización y por lo tanto
mi objetivo finalmente consistía en proponer prácticas de conexión vital que lograrán
reivindicar la esencia de lo humano el cual se logró ampliamente comenzando con la
transformación de mí misma, de mis prácticas y mis redes de conversaciones, en palabras de
Maturana, me autorecreé a mí misma y a partir de allí, desde el centro del sistema, tal como
una célula, logré recrear nuevas relaciones en otros y construir nuevas redes de
conversaciones entre ellos. Logré la transformación de las prácticas sociales al interior de la
Fundación Redes quienes constituían mi población de estudio y, logré que implementaran
prácticas de conexión vital en reemplazo a las antiguas prácticas patriarcales que solían
manejar en sus procesos de formación y educación.

Al acercarme al horizonte puedo observar un paisaje dibujado con nuevas semillas
germinadas y algunas en proceso; semillas cercanas a la propuesta cultural de las conexiones
vitales que se generaron, para este caso, entre los participantes, líderes, instructores y
estudiantes de la Fundación Redes con quienes me permití caminar de la mano para vivir y
sentipensar esta experiencia. Pero también se evidencia otro resultado a través de la narración
autobiográfica y es mi propia transformación.

Queda mantenernos al otro lado del puente saltando y soltando cuanto cosa sea
necesaria para continuar con la siembra de saberes a través de las pedagogías críticas y
emergentes, queda, en ese orden de ideas, seguirme permitiendo emerger y seguir
implementando este proyecto pedagógico de transformación e innovación social inicialmente
de la mano de la Fundación Redes con miras a ser replicado en otros espacios.

- Biglia, B. & Bonet, J. (2009) La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida. *Forum: qualitative social research sozialforschung Volumen 10, No. 1*.
- Bolivar, A., Domingo, J., & Fernandez, M. (2001). *La investigación Biográfico-Narrativa en Educación: Enfoque y Metodología*. Madrid: Editorial La Muralla S.A.
- Buber, M. (1984). *Yo y tú*. Buenos Aires: Edición Nueva Visión.
- De Sousa, B. (2006). De lo Posmoderno a lo poscolonial y más allá de lo uno y lo otro. En B. De Sousa, *CONOCER DESDE EL SUR* (págs. 336-363). Peru: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Echeverría, R. (1994). *Ontología del Lenguaje*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Eisler, R. (1997). *El Cáliz y la Espada*. México: Editorial Pax México.
- Glaserfeld, E. (1995). *Despedida de la objetividad, El ojo del observador: contribuciones al constructivismo*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Lambert, C. (2006). Edmund Husserl: la idea de la fenomenología. *Teología y Vida*, 517-529.
- Lerner, G. (1990). *El Origen del Patriarcado*. Barcelona: Editorial Crítica S.A.
- Maturana, H., & Varela, F. (2003). *De máquinas y Seres Vivos, Autopoiesis: La Organización de los Seres Vivos*. Buenos Aires: Lumen.
- Maturana, H., & Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos Aires: Lumen.
- Mead, M. (1973). *Sexo y Temperamento en las Sociedades Primitivas*. Barcelona: Editorial Lata.
- Medicina Legal. (2017). *Forensis 2017*. Colombia.
- Moncayo, V. (2009). Presentación : Fals Borda: hombre hicotéa y sentipensante. En V. Moncayo, *Una sociología sentipensante para América Latina* (págs. 9-19). Bogotá: CLACSO.
- Perry, & Keisha-Kan. (2013). Hacia una pedagogía feminista negra en Brasil. Conocimientos. En C. Walsh, *Pedagogías Decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (págs. 255-275). Quito: Abya-Yala.
- Quijano, A. (2010). Colonialidad del Saber y Geopolíticas del Conocimiento. En E. & Restrepo, *Inflexión Decolonial: Fuentes, conceptos y cuestionamientos*. (págs. 130-150). Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Rubio, F. &. (2002). *Coevolución*. Barcelona: Narceas.
- Segato, R. (27 de Marzo de 2018). Rita Segato: "La violencia contra las mujeres es un síntoma de una época histórica, de una economía, de mentiras institucionales. Es un síntoma de que está fallando lo que pensamos que era un proceso de democratización.". *Clacso 2018*. (J. Gestoso, Entrevistador)
- UNICEF. (2017). *Matrimonio Infantil*. Colombia.
- Varela, F. (2000). *Mente, Consciencia. El fenómeno de la vida*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Verden-Zöllner, G., & Maturana, H. (2003). *Amor y Juego: Fundamentos Olvidados desde lo humano Desde el Patriarcado a la Democracia*. Chile: Lom Ediciones.
- Walsh, C. (2005). Interculturalidad, Conocimientos y Decolonialidad. *Signo y Pensamiento*, 24(46), 39-50.
- Walsh, C., & García, J. (2013). Sobre Pedagogías y Siembras. En C. Walsh, *Pedagogías Decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (págs. 291-313). Quito: Abya-Yala.

Relato # 1: El camino de mi vida

“El mundo no está hecho de átomos, el mundo está hecho de historias”

Muriel Rukeyser

Y esta es mi historia...

Nací el 6 de septiembre de 1990, mi familia estaba conformada por mi mamá, mi abuelita Nydia “Omita” y mi tío Mario. Con ellos crecí hasta los 7 años, -creo, eso es lo que dice Omita, siempre recuerda con tristeza cuando me fui de su casa a mis siete años de edad- Una hermosa casa en el barrio San Nicolás con un bello antejardín y un jardín que para mí siempre fue infinito, tengo muchos recuerdos en ese lugar, miles de juegos, miles de momentos.

Omita me llevaba al jardín Estamos Creciendo que quedaba a unas tres o cuatro cuadras de mi casa en cochecito, ahora recuerdo como en el camino jugaba “al taxi”, le decía a Omita “omita taxi omita y me subía en el cochecito, luego me bajaba, caminaba unos metros y volvía a pedir el servicio de taxi hasta llegar mi destino donde me esperaban mis compañeros y una profesora de cabello crespo que me espichaba los cachetes. Lo que más me gustaba del jardín y lo que mejor recuerdo es la escarcha y la *plasti*.

Viví con mi papá y mi mamá en Bochica III y estudié con mi prima más cercana en el jardín “Mi Casita de Icopor” jugaba mucho, pero recuerdo que me regañaban mucho por no comer al ritmo que decidían las profes. Salíamos al parque a recoger hojas que habían caído de los árboles, las untábamos con temperas y luego las estampábamos en el papel, luego doblábamos el papel a la mitad y teníamos unas hermosas mariposas creadas a partir de la huella de las hojas.

No tengo claro en qué momento, pero volví a vivir con mi abuelita y estudié en el jardín “Mi Edad Feliz” hoy en día “Colegio Pontevedra”. Di mi primer beso debajo de una mesa triangular y conocí a mi mejor amiga Alba María, reíamos sin parar casi por cualquier

cosa, éramos vecinas y pasábamos mucho tiempo juntas, fuera del colegio montábamos en patines, en bicicleta y nos untábamos de tierra hasta que nos veíamos descubiertas. 73

Volví a mudarme a Bochica III – siempre me han gustado mucho las mudanzas, estrenar habitación, re organizar mi espacio, cambiar, me gustan los cambios – estudié en el colegio de monjas Nuestra Señora de la Consolación junto con mi amiga Alba María, tuve mucha suerte, estuvimos juntas en cada cambio de colegio. Me destacué por mi desempeño académico, gané premios de excelencia todos los años, pero en convivencia me iba muy mal, nunca dejé de cuestionar cada norma y para cada artículo del reglamento siempre exigí un porqué, decidieron sacarme antes de que me expulsaran, igual nunca me gustó usar ese ridículo delantal.

Di mi primer beso, ahora si de verdad, con lengua y tuve mi primer novio. También sentí atracción por una niña. Mis amigas dicen que también les pasó por la misma época, esa que llamar pubertad.

(pausa, empieza la carrera)

Mudanza, Conjunto el Portal del Mortiño, barrios Garcés Navas y Villas de granada. Paola, mi hermana de otra mamá, Lina, mi prima más cercana, Sebastián, Jorge, Oscar, otro Oscar. Natalia, Monica, las gemelas, las mellizas, Jonathan, Camilo, Michael.

Todos arriba de los árboles, risas, cambuches, tin tin corre corre, yermis, rejoy quemado, escondidas americanas, escondidas chinas, ver películas, cantar, jugar en la calle hasta las 12, fiestas, bailar, más risas, andar en bici, caminar y charlar, intercambiar cartas, más árboles, más risas, más bici, navidades con fogatas, novenas en el parque, totes, pitos y quemas de año viejos, fiestas en la calle, más juegos, salitre mágico, mundo aventura, Halloween disfraces con material reciclable, más fiesta, paseos, salidas ecológicas.

(stop)

Mi tío Juan Guillermo fallece, el corazón de mi prima cambia para siempre. Todo cambia.

Más fiestas, nuevos amigos, más besos. Muchos besos y un nuevo cambio de Colegio.

Nuevo colegio, Liceo Segovia, sigo con mi amiga Alba María, pero conozco más, 74

Luisa, Pilar, Camila, Cami, Angie, más fiestas, 13 años, más amigos. Paola, sigue presente mi hermana, pero ahora hay más, Cami y Luisa. Ya no está Alba.

(Respiro hondo)

Cajas de vino, marihuana, pornografía, graffittis y adolescencia.

Jairo, mi primera relación sexual, 14 años, “no le digas a nadie, es nuestro secreto, sin terceros en la relación”, 15 años, embarazo.

Decisiones. Nace mi hija Sofía.

(pausa)

Dolor, amenaza, sufrimiento.

Respira.

Calma.

Vivir, revivir, soñar, sentir, creer, crecer, volar, amar, amar mucho, cantar, reír, llorar, bailar, jugar, aprender, aprender más. RENACER.

Nuevamente nos mudarnos, - otra vez a estrenar, otro cambio que me hace feliz – mi nuevo barrio Parque Lagartos, mi nueva vida, aunque al principio tomé un poco de distancia de mis amigos y amigas, con el tiempo volví a retomar el contacto con las más importantes, hice también amigas nuevas de quienes aprendí muchísimo. Fortalecí mi relación con mi familia, un poco olvidada durante la adolescencia, me gradué del colegio en el año 2008 y en seguida inicié mi carrera profesional de psicología en la Universidad Konrad Lorenz, recuerdo el primer día con mucha ansiedad pero también con mucha alegría y muchas ganas de iniciar este nuevo camino, esta fue una etapa que sin duda disfruté muchísimo, me crucé con grandes amigos, hoy en día colegas de quienes me siento orgullosa y quienes sé también están orgullosos de mí; también me cruce con grandes amores que han aportado a mi vida y con quienes he crecido, he vivido y he disfrutado.

Mi grado fue hace apenas tres años y durante esta maravillosa época he renacido, he muerto y he renacido una vez más, he aprendido y también he aportado mucho a través de mi

expandirme y continuar con el aprendizaje, el crecimiento y la aventura que esto significa para mí.

Durante mi carrera me acompañó siempre un sentir, un sentir que me impulsaba hacía el cambio social, de alguna manera estaba recibiendo un mundo en mis manos que luego tendría que entregárselo a mi hija y a las generaciones nacientes; dentro de ese sentir había algunos elementos que me tocaban especialmente y tenían que ver con eso que llamábamos la violencia de género y la opresión contra las mujeres. Y es que me tocaba porque además de haber tenido experiencias en las que, solo por ser mujer, me había sentido menospreciada o subestimada, también veía constantemente esta situación a mi alrededor, amigas, familia, aquellas desconocidas que podía cruzarme por la calle e incluso maestras y compañeras de carrera, al parecer ninguna se escapa de esta situación, ninguna en realidad porque todas de alguna manera u otra lo hemos vivido. Así que quise dedicarme al tema, profundizar un poco, leer y asistir a los cursos ofertados relacionados con temas de género y violencia social y a pesar de ello sigo sintiendo que lo que hasta ahora se ha conversado al respecto no es suficiente para transformar esta realidad o, para deconstruirnos como cultura y permitir que emerjan nuevas formas de sentirnos, vivirnos y relacionarnos.

Seguro se quedan por fuera muchas experiencias, emociones, sentimientos, personas, acontecimientos, viajes dentro y fuera de mí misma y un millón de cosas más que han teñido mi vida de mil colores y hacen parte de mi historia, hacen parte de quien soy, quien he sido y quien seré. Pero en resumen esa riqueza vivencial y experiencial ha llenado de magia la historia de mi vida que hoy han podido conocer y de la que también hacen parte.

¿fin? No. Aún falta mucho por escribir, por caminar, por descubrir, por ahora me habitan las niñas que como yo se ven representadas en el juego, la alegría, la emoción de los nuevos descubrimientos y los retos que trae consigo el ajuste a las normas sin dejar de lado la acogida y la protección que ofrece la familia; habitan en mí las mujeres que como yo se representan a través de sus metas ya sea de estudio o de maternidad, mujeres que se

relacionan que conectan con otros y otras a través de fuertes lazos de amistad. Y aquellas 76
mujeres que no temen alcanzar logros, siendo profesionales, amas de casa o expertas en sus
labores, pero no dejan de lado su esencia, su ser y no dejan de sentirse fuertes, poderosas y
orgullosas de sí mismas.

En la hoguera quisieron acabar conmigo, sin saber que acababan con una parte esencial de la humanidad: la magia de la vida. Con llamas quisieron acabarme, pero de las llamas me alimenté, mi alma es de fuego. Honro a mis Ancestras que a la madre tierra veneran, que engendran humanidad, vida y divinidad, caminan junto a la luna y brillan como el sol, tejen futuro, se hacen sabias con el pasado y renacen en el presente. Las que habitan en mí, caminan conmigo y me enseñan que la humanidad ha sido engendrada en mi vientre, alimentada desde mi ser y dignificada por mi gracia y mi amor. Quiero seguir firme mi andar, quiero hacer fuertes mis pisadas, quiero que sean fértiles los campos que por las llamas han sido consumidos. Mi antorcha permanecerá encendida.

Haciéndome madre desde los 15 años (de una criatura que habría nacido mujer y como mujer tendría que enfrentar y afrontar la vida que yo misma y otras hemos afrontado) y reconociendo mi naturaleza femenina reflejada en el devenir histórico de la humanidad, marcada en las prácticas culturales y marginalizada en el orden social concebí la necesidad de cambio, rebeldía y emancipación, comencé a hablar de igualdad, de equidad y de diversidad. Luego me pregunté si no sería el término diversidad quizás un término vacío y sin sentido, pues ¿cómo diferencio lo que es diverso de lo que no lo es? Encontré un aliado en Duschatzky y Skliar (2000) quienes ponen en tensión el concepto de la diversidad y al conversarlo de su mano puedo concluir que realmente es una palabra vacía que no es posible caminar a través de ella puesto que no hay lugares donde no habite la diversidad. Diversidad sexual, diversidad étnica, cultural, etc... por naturaleza somos diferentes y esta clasificación implica continuar reforzando los patrones de la heteronormalidad y seguir cultivando las relaciones de poder de la tan arraigada cultura patriarcal.

En busca de alguna respuesta que me ayudará en este sendero de emancipación y como diría Julio César Payán, desobediencia vital; decidí dejar que mi naturaleza femenina, mi caminar de la mano con la luna y el fuego al interior de mi alma guiara mis pasos, le hice

caso a mi intuición y me dejé llevar por la pasión y el entusiasmo que siempre me provocaba la labor social con los jóvenes al mismo tiempo que sentía la adrenalina por encontrar resultados favorables en un contexto en el que las apuestas son contrarias. Conocí la Fundación REDES 4 años atrás, cuando tuve la oportunidad de compartir un campamento con ellos, mi experiencia no fue muy grata, realmente todas las actividades, las pedagogías empleadas e incluso la concepción misma del ser humano mostraban la marca innegable de la cultura patriarcal; relaciones de poder, desigualdades, irrespeto, desconocimiento del otro y de la otra como par, mezquindad, egoísmo, avaricia de poder, castigos poco o nada formativos, entre muchas otras cosas más. Sin embargo, estas llamas lejos de lograr quemarme me dieron aliento y se convirtieron en una motivación más grande para invitar y dejarme invitar por la fundación REDES a deconstruir nuestra cultura y deconstruirnos como formadores de esas nuevas generaciones.

En nombre de esas nuevas generaciones y, a partir de las conexiones vitales que pese al contexto patriarcal se generaron hace 4 años decidí volver a visitar esos senderos que en principio creí consumidos por las llamas. Una mujer que en la que renací en aquel entonces me hizo ver de manera explícita y profunda todos estos vestigios patriarcales y deshumanizantes que viví en la fundación: ella intentaba lidiar con sus emociones mientras estaba siendo invalidada por figuras de poder que lejos de entender sobre servicio, escucha activa y reconocimiento del otro como par; pusieron sobre sus hombros una sobre carga de labores y tareas mientras ellos (hombres) no hacían nada. Adicionalmente, tuvo que recibir un castigo de ejercicio y esfuerzo físico por su lenguaje y contestación inadecuada hacia esas figuras de autoridad, más bien de poder, que se encargaban de orientar las labores del grupo con el que se trabajaba. Y aún me queda por fuera mencionar las masculinidades tóxicas que sobresalían en el grupo junto con otras dinámicas que no vale la pena detallar.

Hoy vuelvo a reconocer a la Fundación REDES y decido irme descalza de prejuicios para caminar sobre la hierba sin importar que tan seca o que tan llena de vida este. En este reconocimiento me encuentro con un grupo de jóvenes guiados por un hombre cuyos ideales

van encaminados hacia la educación ambiental y la formación en liderazgo con miras a contribuir con la sensibilización del uso y conservación de nuestros recursos naturales. A través de la fundación, las y los jóvenes tienen la oportunidad de realizar su servicio social escolar participando de las capacitaciones y la educación ambiental además de realizar voluntariado como líderes capacitando a otros jóvenes en estas mismas temáticas; estas actividades se realizan todos los sábados de 8:00 a.m. a 12:30 p.m. y adicionalmente se realizan actividades como caminatas ecológicas, salidas de campo, campamentos, visitas a museos entre otras.

De acuerdo con esto, lo que me llamó a acercarme a este grupo, además del amor, fue el potencial que observé para el cambio y la transformación social, la implementación de las pedagogías emergentes, pedagogías decoloniales y emancipadoras que además pueden generar impacto social en la medida en que estas sean replicadas y multiplicadas por las generaciones nacientes.

Entonces hallé el terreno que quiero fértil para cultivar la semilla del cambio y la emancipación. Este es mi camino y aquí podré mantener mi antorcha encendida. Siento emerger la conexión vital a través de las pedagogías y de la madre tierra, siento habitar en mí y en este grupo de jóvenes a mis ancestras y a la magia de la vida, la magia del devenir humanidad más allá de la cultura patriarcal.

Relato #3: Salto Al Mar De Incertidumbre

“Si quieres cambio verdadero, entonces camina distinto”

Calle 13

Inicio un nuevo camino, el paisaje no está del todo dado, aunque se encuentran algunos matices, o quizás no se dé, en todo caso vale la pena terminar de pintar sus montañas y aunque la tierra ya está abonada es necesario sembrar las semillas para dar paso a su germinación.

Hoy es mi primer encuentro con los muchachos de la Fundación Redes, aquellos jóvenes que serán mis compañeros en este andar y junto a quienes abonaré el terreno para la siembra del cambio tanto en mí misma como en el entorno social, este será el primer momento en que podré explorar esa tierra fértil donde podré ser una semilla más para ese cambio.

Carlos, Oscar, Camila, Tatiana, Michell, Liceth, Cristian y muchos más esperan verme esta mañana para realizar una actividad aparte a las que acostumbran realizar. “hoy vendrá una psicóloga a realizar una actividad con los muchachos” fue la razón que les dejaron. Y como ellos esperan a una psicóloga yo no dejo de pensar en que “la psicóloga se tiene que lucir” pero no es lo único que me preocupa, también pienso “sí cumpliré los objetivos que me estoy planteando, y qué pasa si no” y trato de averiguar cuál es el origen de ese sentipensar, esa necesidad constante de aprobación o ese temor por no cumplir las expectativas en otros, quizás por hoy me sea difícil llegar a la respuesta de esto, pero sí debo atreverme a dar el salto, en este punto del camino creo que debo estar dispuesta a saltar y lanzarse al abismo.

Espero generar una buena relación, que haya apertura por parte de ellos y que se inicie un buen clima relacional para que se logre una buena comunicación y así poder construir unas buenas conversaciones durante los encuentros que tengamos.

respondan favorablemente, sean muy expresivos y conversen bastante sobre las cosas que necesito escuchar por parte de ellos, ojalá sigan instrucciones, escuchen atentos y hablen mucho)

Llego y me encuentro con un grupo que no escucha, no sigue instrucciones, no está dispuesto, no quiere jugar, prefieren estar sentados hablando de sus cosas personales con sus amigos cercanos y para gran sorpresa mía no se conocen entre ellos. Gran reto, Pero esto es lo que yo pienso. La gran pregunta es, ¿por qué si se supone que son un grupo, una colectividad que ha trabajado unida durante todo el año escolar no se conocen? Ante lo cual uno de los chicos me explica que para su trabajo habitual son distribuidos en unidades, es decir en subgrupos para tomar sus clases o capacitaciones, en los únicos casos en los que podrían coincidir es en salidas, caminatas y campamentos. y acá entre nos más allá de lo sorprendente esto me hace pensar en uno de los productos de la cultura patriarcal a partir de la cual nos acostumbramos a la distancia a solo hablar lo necesario y a desconfiar de las otras personas, además que nos aleja del juego, nos obliga a vivir en función de la amenaza de la evitación del castigo y venimos de algún modo condicionados a ello, pienso que hoy los muchachos que me acompañan han estado en contextos escolares y culturales quizás incluso familiares en los que muy pocas veces se les ha permitido ser a plenitud porque de hecho está cultura patriarcal no nos permite ese ser a plenitud sino que por el contrario nos encasilla, nos clasifica y hasta nos jerarquiza, nos organiza como personas; creo que en la medida en que logremos abrirnos entre nosotros, no solo seré yo quien se lance al mar de incertidumbre sino también ellos y seguro eso les permitirá la transformación y les permitirá desarrollar el potencial de su ser por encima (muy por encima) de la cultura patriarcal en la que hoy estamos enmarcados.

Sin haberlo planeado, sin haberlo pensado este se convirtió en el primer logro: reconocerse entre ellos, a pesar de haber tenido lugares y contextos en común no se conocían. Finalmente logré saltar al vacío, soltar las ataduras, los prejuicios y sobre todo los miedos. Me

lancé en el mar de la incertidumbre y el resultado no fue exactamente el esperado pero si 82 fue muy bueno y logré construir en mí una nueva forma de interpretar, relacionarme con otros y acercarme. Cuando me percaté de que algunos no están abiertos a ser conocidos por los otros, no buscan acercarse y prefieren permanecer en el anonimato otros no se percatan de la existencia de sus compañeros más allá de sus “compinches”, aprendí que la cultura patriarcal en la que nos enmarcamos y la formación dada desde la jerarquía y desde el modelo de liderazgo hegemónico o convencional no me permite ese salto al vacío, me hace arraigar más a mis miedos e inseguridades y me limita en mis distintos roles, en mis relaciones en mi trabajo; es importante que desde allí también logre dar ese salto y me permita entrar en el mar de la incertidumbre.

Finalmente, me permití jugar, hubo muchas risas muy buen ánimo, valoraciones positivas de lo que compartimos durante la jornada y mucha expectativa por lo que seguiríamos trabajando a lo largo de los próximos encuentros. Así que seguiré nadando en este mar de la incertidumbre es esperar ahora sin tanta expectativa y más bien dejándome llevar por lo que vaya a suceder en los próximos encuentros.

El propósito de hoy es poder conocernos y conocer a los demás, más allá de lo superficial. Se trata de ver a través de los ojos del alma esa magia que nos conecta como especie humana yendo más allá de la cultura y de todo aquello que ha condicionado nuestra manera de relacionarnos con el otro y la otra.

Si, si... ya sé que es importante despojarme de las expectativas, saltar al mar de la incertidumbre y dejarme llevar por esa voz que resuena proveniente de mi proceso de formación en esta maestría. Pero en todo caso me lo estaré permitiendo, porque accedo a conocerlas y conocerlos más allá de sus habituales interacciones. Cedo y les concedo la posibilidad de conocernos a través de nuestras historias de vida y de nuestra propia identidad.

Para esto he planeado una conversación que será mediada por una canción y un símbolo. Una canción que represente la historia de vida de cada una y cada uno de nosotros y un símbolo a través del cual podamos decirles a las demás personas quienes somos.

Ha empezado el desafío de recorrer, retomar y reflexionar sobre nuestros pasos caminados e identificarnos como territorialidad a partir de nuestra identidad e historia de vida. Empezando por “hoy toca ser feliz de Mago de Oz” Milena me muestra que “no tienes que ahogarte en las penas, sino que tienes es que salir adelante” a través de su símbolo, una flor de loto, nos permite reconocer en ella lo importante de su relación con su mamá, la conexión que se establece allí y también nos permite acercarnos a la esperanza como rasgo primordial de su identidad personal. "mi símbolo representa la esperanza, mi mami me lo hizo, porque a pesar de todos los obstáculos que he tenido en la vida, he seguido adelante, intento estar feliz e intento no derrumbarme. Le dije a mi mami que tenía que hacer un símbolo que me represente y ella dijo que una flor de loto, me gustó hacerlo con mi mamá, porque hemos tenido más que toda relación de amigas y con esta actividad sentí la cercanía de ella como mamá” que Milena se permita compartir esto conmigo significa mucho para mí porque además de sentir el agradecimiento por permitirme la confianza, también me ayuda a

conocerme a mí misma ya que mucho de lo que dice en su relato tiene relación cercana con 84 momentos que yo también he vivido.

Continúo caminando de la mano de Camila, Tatiana y Valeria quienes conversan de su historia de vida a través de canciones como “let her go, de the passenger; i wont give up de Jasson Mraz y Princesita de los Aldeanos” ellas nos permiten conectar con la resiliencia, con el poder de la unión y del cuidado femenino muy cercano a aquellas culturas matrísticas y matrilineales a través de las cuales hemos caminado de la mano de Varden Zoler & Maturana (2003) y Eisler, R. (1987). En los primeros capítulos de este texto. Con ellas podemos resaltar la posibilidad de reivindicarnos como seres humanos por encima de la cultura patriarcal que ha permeado nuestras relaciones, ya que en estas historias de vida vemos la prevalencia de relaciones enriquecedoras y poderosas. Nacen semillas para el cambio cultural y las conexiones vitales que hoy empezamos a construir, esas conexiones vitales que dan cuenta del amor, la unión, el cuidado, la validación de las otras personas y la reivindicación de nosotras mismas como mujeres y como seres humanos sensibles que ante todo nos conmovemos y nos autorecreamos desde lo vital en nuestra propia naturaleza.

Podernos conectar también con Carlos, con Steven, con Lina, Erick y Leidy a través de sus historias de vida que se han teñido de desconfianza, rencor, distancia y dolor nos ha permitido visibilizar, por un lado, ese daño que podemos hacernos a nosotros mismos como seres humanos en la medida en que se sigan perpetuando estas prácticas culturales patriarcales y nos distanciamos de la vida, el cuidado, la unión y el amor. Pero también nos permiten visibilizar como a pesar de ello, la esencia humana prevalece y la conexión vital que establecemos entre las personas nos cura, nos sana y nos permite fluir entre nosotras mismas y con las otras construyendo redes y reconciliándonos con la idea de que al final todas las personas estamos hechas de lo mismo. “Varias veces he intentado quitarme la vida porque me siento sola. Hay muchas personas que para mí no son amigos, porque para mí amigos no hay. No he conocido personas que estén incondicionalmente conmigo, si hay personas que me han aconsejado, pero en realidad tengo muy pocas personas a las que les cuento lo que me pasa.

las personas no saben que uno es como uno se muestra, pero no saben el problema que uno 85 tiene, siento que las personas deberían conocerse más antes de juzgar”; “Yo soy una persona muy soñadora, me encanta soñar, (se quiebra la voz, contiene el llanto) hay muchas metas que tengo y sueños que tengo que voy a cumplir muchas personas han dicho que no puedo hacer muchas cosas, han querido bajonarme, han querido pisotearme. Son metas que voy a cumplir así las personas digan que no puedo o que soy un vago. las voy a cumplir yo sé que sí”; “Yo he tenido tres momentos críticos en mi vida, primero la separación de mis papás y hace 5 años se murió mi abuelita y ella era el centro de atención mío, ella me enseñó muchas cosas, todavía me da muy duro y luego de eso a mí me tocó decidir si empezar de ceros o seguir con mi vida y yo no quería, me tocó empezar de ceros pero estoy tranquila, soy feliz hago lo que quiero aunque ha sido difícil, la relación con mi mamá ha sido distante siempre hemos sido muy apáticas y alejadas, a mí lo que me ayudó mucho fue cuando llegó mi perro a mi vida, él es mi vida entera mi amor. Aún no me acostumbro a la vida que tengo, pero es como si yo hubiera vuelto a nacer, por eso llegué a redes”.

Reconocernos y conectarnos también fue posible a través de los símbolos: Los animales, la naturaleza fueron un común denominador. Perritos y gatos como símbolos de protección, compañía, lealtad y resiliencia. Flores, lugares y elementos de la naturaleza representando tranquilidad, paz y esperanza nos recuerda que la tierra no es nuestra. Somos de ella, nacimos de ella y pertenecemos a ella.

Involucrarme con el grupo también es muy importante para mí, puesto que ellos y ellas ahora son parte de mí y yo me construyo y renazco en ellas y ellos. Así que también me permito compartir mi canción y mi símbolo, la canción es “mi propio cielo de Nach” la cual representa la visión de un cielo donde confluyen aspectos que juzgo como positivos y productivos de la humanidad. Representa mis anhelos y mi felicidad y plenitud. Para el símbolo elaboré un corazón que representa la conexión con mis amigas, familia y proyecto de vida.

y como transformamos nuestro entorno y a nosotros mismo, por eso afirmo que la apertura que hoy tuvimos hacia los otros y hacia nosotros mismos nos permite establecer conexiones vitales y entender que, aunque sentipensemos diferente todas y todos estamos hechos de lo mismo. Nos conectan los mismos miedos, las mismas tristezas y las mismas alegrías, seguramente de manera muy distinta a cada uno y cada una de nosotras, pero finalmente nos conecta. Hoy siento que hay más en común entre cualquier persona y yo de lo que yo podría imaginar hasta el momento y creo que al permitirme conocer esas historias de vida, al permitirme vivir con los demás esas emociones que ellos están viviendo, logro establecer un puente y logro hacer que emerjan relaciones mucho más cercanas, genuinas y sobre todo mucho más humanas. Más conectadas y absolutamente vitales.

Hoy soy espejo y estoy desnuda. Mis miedos y mis espacios seguros son habitados por otros y otras, hoy habla la piel y se miran las almas. La propuesta para hoy es conocernos y reconocernos a través del otro y la otra. Disponemos del dibujo de una silueta con una serie de preguntas como “¿a qué le tienes miedo?, ¿quién es la persona en la que más confías?...” primero las contestaremos en la hoja de manera individual y seguido a esto nos encontraremos frente a frente con un compañero o compañera que no habíamos reconocido que estaba allí y, como si nos reflejáramos en él como un espejo, compartiremos las respuestas a nuestras preguntas, finalmente espero que podamos reconocer que aunque cada uno y cada una de nosotras es diferente, todos y todas estamos hechas de lo mismo. Cada uno tiene un temor diferente, pero todos tenemos temores; cada uno tiene un recuerdo que lo entristece, pero ese recuerdo es único para cada persona.

Nuevamente me abruma el temor de que no tenga acogida la propuesta de trabajo con los muchachos, sin embargo, continúo fluyendo en ellos y me dejo llevar por el ritmo que ellos mismos van marcando. La pauta la vamos marcando en grupo y poco a poco todos nos vamos soltando y las emociones y pensamientos comienzan a fluir. Me dispongo a realizar mi propio dibujo en el que plasmo mis miedos: decepcionar a quienes creen en mí y dañar a otros; pienso que también le tengo miedo a las polillas y a las tormentas eléctricas, pienso que quizás nuestros más grandes miedos pueden ser nuestra prisión. ¿Cuántas cosas he dejado de hacer por temor? Quizás sea importante aprender que las mejores cosas de la vida están al otro lado del miedo. Pero para vencer ese miedo, soltarse y saltar del puente vamos acompañados de algunas personas que nos llevan de la mano, así que pienso en la siguiente pregunta de mi silueta: las personas en las que confío, mi mamá, mi hija y algunas de mis familiares más cercanas, mis amigas y mi pareja quién es mi alma gemela y mi confidente. Creo que con todas ellas comienzo a construir mis conexiones vitales.

A continuación es el momento de compartir mis respuestas con alguien más, así que, teniendo el alma desnuda frente al espejo y siendo el espejo de la desnudez de las otras almas

aprendimos a reconocer que no se trata de tolerar o respetar las diferencias, se trata de acercarnos a ellas, pero siendo nosotros y nosotras mismas; en palabras de uno de los participantes: “ponerse en el lugar de la otra es muy difícil porque uno no sabe cómo vive las cosas esa persona. Entonces es más como entender a la otra persona desde mi lugar, pero conociéndola y acercándome mucho a ella”. Me parece que esta opinión es acertada e incluso podría emerger algo nuevo en la relación pues al ponerme en lugar del otro sin abandonarme a mi misma o sin dejar de ser yo se construye algo nuevo entre los dos. A partir de este punto siento que se comienzan Muchos de nosotros sentimos que, a pesar de ser compañeros desde hace mucho tiempo, hoy logramos acercarnos, conocernos mejor y sobre todo comprender a las otras compañeras y compañeros. “Lo que más me gustó fue poder ver la opinión de otras personas y saber cómo reaccionan. Creo que los miedos siempre son diferentes, lo mismo lo de la confianza, yo podría tener aprecio y cariño, pero la confianza es más complicada. Creo que somos parecidos y a la vez diferentes. “admitió una de las jóvenes participantes, lo cual me hace sentir muy identificada porque efectivamente eso es lo mismo que siento y de hecho creo que muchos de nosotros lo sentimos así y esto nos prueba la gran conexión que podemos llegar a tener independientemente de las cosas que nos hacen diferentes unos a otros; lo que la mayoría sentimos es que, aunque tengamos diferencias, por ejemplo, los miedos no son los mismos, es decir, así como yo temo a las polillas, a las tormentas eléctricas o a decepcionar a las personas que han depositado su confianza en mí hay otros participantes que sienten miedo a la soledad o a las arañas; en últimas todos tenemos en común el hecho de que le tenemos miedo a algo porque sencillamente esta es nuestra esencia humana: “Somos tan diferentes, pero tan iguales al mismo tiempo porque siempre tenemos la confianza en las mismas personas” menciona otra de las participantes y eso me hace sentir muy humana, conversar con ella de esto y en estos términos me hace reconocermme en lo más puro de mi humanidad, esa esencia de empatía y reconocimiento de nuestra naturaleza y de la vida que hay en nosotros. Creo que esto demuestra que, a pesar de la cultura patriarcal en la que estamos envueltos seguimos siendo seres humanos y nuestra naturaleza humana prevalece por encima

práctica, esto hace que me apasione cada vez más por este trabajo.

También conversamos sobre lo que podría ser el origen común a todas esas situaciones de las que hemos hablado en estas sesiones como la desconfianza, las dificultades en las relaciones familiares y todo aquello que nos aleja un poco de esa esencia humana de cuidado y unión entre todos y todas. Algunas de las opiniones fueron: “A mí me parece que muchas veces se esperan muchas cosas de una persona que son distintas a las que esa persona puede dar. Puede que esa persona sea mi mejor amiga, pero esa persona tiene un límite y yo también lo tengo, entonces cuando ese límite se romper llegan las decepciones porque muchas veces nosotros creemos que ese tipo de relaciones son para siempre o que esa persona va a entregarle todo a uno, más de lo que esa persona puede dar”, “Yo digo que, desde mi punto de vista, es porque juzgamos a los demás, entonces la otra persona se siente insegura de sí misma al pensar que la otra persona va a hacer un mal comentario de uno. Depende de cada persona, si a uno lo juzgan y uno tiene baja autoestima pues uno se va a creer lo que el otro le dicen.”, “Yo pienso que es por miedo, a veces tenemos miedo de conocer nuevas cosas, gente nueva, hacer muchas cosas. Me da miedo conocer algo porque pienso que lo que me paso se va a repetir o me van a lastimar.” De esta conversación puedo decir que es evidente la distancia que tomamos entre unas y otras como personas pertenecientes a esta cultura patriarcal, pero también siento que es evidente la necesidad y el deseo que todas tenemos de volver a confiar y volver a conectar, cuando hablamos del miedo y del juzgar pero al mismo tiempo hablamos de la necesidad de cuidado de no querer que nos lastimen y de la necesidad de reconocimiento como otro, de entender que no se trata de tener ni de cumplir expectativas sino de comprender y de acercarse inclusive la diferencia; nos damos cuenta de que pese a que seguimos allí inmersos en lo patriarcal, tenemos todavía las ganas de ser nosotros y nosotras mismas, las ganas de fluir y habitar en el otro y dejarnos llevar construyendo nuevos lenguajes y lazos afectivos. Pienso que todo esto tiene un origen en la cultura, es decir, el miedo, la desconfianza y la envidia y esas expresiones que nos abren distancia entre las

personas son aprendidas y transmitidas a través de las generaciones, es una cultura que se replica. 90

Hoy emerge un espacio en el que podemos desnudarnos a pesar de una cultura que no lo permite, que castiga y que señala esa desnudez, que condena la transparencia de las almas, que rechaza la esencia humana; hoy habitamos este espacio y lo llenamos con la desnudez de nuestras almas, le regalamos vida a la vida de nuestros compañeros y compañeras construimos puentes, relaciones, conexiones y nos enredamos para ser nosotras y nosotros mismos libres de esas mascararas que a veces portamos en defensa a nuestro ser, nos despojamos de esas armaduras que se vuelven innecesarias cuando nos damos cuenta que todos y todas somos iguales. Somos humanos. Y es entonces cuando desnudamos nuestras almas y nos permitimos reconocernos y ver que, por encima de la desconfianza y el miedo y todas esas barreras que nos distancian de los demás, siempre vamos a querer buscar la cercanía y nos vamos a sentir mejor cuando nos acercamos a las prácticas del amor, el cuidado, la confianza, la fraternidad y la unión.

Acercarse a estas prácticas resulta ser parte de mi cotidianidad en mi labor diaria con niños y niñas de 1 a 6 años, allí siempre estoy conectada con el amor que me transmiten desde el saludo hasta el juego (que en este trabajo con adolescentes no pareciera estar tan presente), el cuidado que aflora casi de manera mecánica hacia cada una y cada uno de ellos, la confianza que además de verse en la manera que me buscan como adulto de referencia también se comienza a sentir y a hacer evidente en la forma como interactúan entre ellos. Sin duda es un ambiente de fraternidad y de unión donde constantemente se buscan los unos a otros, se cuidan, se conmueven y se conmueven con las vivencias de sus compañeritos e inevitablemente me contagian a mí de estas sensaciones. Hoy en mi trabajo con los muchachos de la Fundación Redes busco transmitir este sentir y replicar esta práctica, aunque si bien no se trata de niños entre 1 y 5 años, más bien se trata de adolescentes, también creo que es necesario y posible mirarlos con los mismos ojos amorosos con que deberíamos mirar

al mundo entero y acercarnos a ese mundo con el alma desnuda permitiéndonos ser espejo 91
para los otros y dejando que la desnudez del otro sea espejo para nosotros.

Haremos que la tierra sea fértil, sembraremos nuestras semillas y caminaremos hacia el horizonte reivindicando nuestra naturaleza humana más allá de la cultura patriarcal, que nos fracciona nos divide y nos condiciona a través de relaciones de poder que justifican la violencia y el maltrato no solo en función del género sino de la raza, la clase, la posición social, los roles de autoridad y demás aspectos que nos clasifiquen y jerarquicen. En este camino de emancipación veremos florecer nuestro árbol que de aquellas semillas ha germinado. Y como semillas renacemos también nosotras como personas engendradas por nuestra madre tierra y arraigadas a nuestra esencia como especie humana.

Hoy conversé con los participantes de la Fundación Redes sobre esa deconstrucción de nuestro ser, ese reconocimiento de nuestra esencia humana y al mismo tiempo estuvimos creando nuestro árbol, un árbol que va dejando marchitar las hojas de la envidia, el rencor y la desconfianza propias de la cultura patriarcal, pero a la vez un árbol que está floreciendo con nuevas expresiones de nuestras conexiones vitales, amor, empatía, cercanía con los y las otras, amistad, confianza, unión, cuidado. Mientras nuestro árbol florece, las emociones y los sentimientos en mí también florecen como la esperanza y el entusiasmo por el cambio, el sentimiento de la conexión que entre todos hemos creado, los lazos de unión y la visión clara de que sí es posible construir un mundo mejor y que a partir de la deconstrucción de nuestra cultura y la emergencia de unas nuevas formas de relacionarnos y reconocernos a nosotros y nosotras mismas como parte de la vida me hacen sentir apasionada por el rol que hoy estoy ocupando y segura de que este mismo rol es susceptible de ser transmitido generación tras generación. Mientras este árbol va floreciendo me convengo de que transformándonos a nosotras mismas es posible cambiar el mundo.

Hicimos la construcción de nuestro árbol tomando los elementos que nuestro entorno nos ofrecía en ese momento, material reciclable que encontramos en las calles de la plaza fundacional de suba y algunas pinturas fueron nuestros insumos principales. Para todos nosotros este árbol simboliza la transformación, la emancipación y la deconstrucción, en

primer lugar, de las prácticas pedagógicas y las relaciones dentro de la Fundación Redes; y,⁹³ en segundo lugar, del aporte que realizamos a la sociedad en busca de una transformación y emancipación. Dentro de esta conversación, algunos de los participantes manifestaron: “El árbol simboliza el respeto la unión el trabajo en equipo que hemos tenido en redes en todo este tiempo que hemos estado juntos, todo lo que nos hemos ayudado entre nosotros y nos hemos complementado. Donde hay unión y compromiso se pueden lograr mil cosas, un problema por pequeño que sea si uno tiene el detalle y cree que las cosas son posibles uno puede lograr todo sin ningún obstáculo”. Una de las participantes opina que “Esto es lo que significa redes, a partir de métodos diferentes uno puede lograr muchas cosas. Se trata también de un proceso porque muchos chicos llegan acá y se creen los malotes y son solo ellos. Pero acá no. Porque acá somos todos. Aquí no hay nadie de un lado o del otro. Todos estamos en el mismo lado y somos un círculo de unión”. Definitivamente me sumo y me siento muy cercana a la opinión de otros compañeros quienes piensan que la construcción de este árbol simboliza “el inicio de una etapa nueva ya que iniciamos con un árbol pequeñito, pero más adelante se puede hacer más grande de acuerdo a las personas que puedan ir llegando. Esto refleja cada uno de nosotros ahí puestos en este árbol. Vamos en crecimiento. Vamos de pequeños a más grandes” también me siento muy cercana a su sentir respecto al cambio, la emancipación y la transformación social que desde nosotros podemos empezar a gestar, al respecto ellos mencionan que “se dice que por una persona se hace el cambio. El solo venir y sentir que esta fundación es muy acogedora, también ellos pueden ir y replicar eso en el colegio, porque no solo es por la violencia de género o el racismo, sino que además es porque me miro mal o porque me dijo tal cosa o cosas así, entonces a medida que les vamos mostrando, ellos van cambiando eso y aprendiendo también en el colegio, generando cambios”

A través de estas conversaciones con los jóvenes que en próximas semanas se convertirán en líderes y guiarán a otros jóvenes por este mismo camino, puedo evidenciar que, nuestra esencia humana prevalece más allá de la cultura patriarcal y que vivencias como

estas nos permiten reivindicarnos como personas más allá del rencor, el control o las relaciones de poder que se puedan gestar a nuestro alrededor. Vivir esta experiencia me ayuda a sentir mayor arraigo por mis propias creencias y me impulsan a continuar construyendo puentes de encuentro que fortalezcan nuestra humanidad.

Para mí como para los participantes “el árbol significa alegría, compañerismo, creatividad y nuevo cambio, una nueva etapa para todos nosotros” esto me muestra que todo se puede, que realmente me acerco al horizonte que durante todo mí caminar he perseguido. Inicia una nueva etapa ya que como personas nos hemos transformado, hoy puedo decir que concibo la educación de una forma distinta, en la que puedo permitirme fluir con los otros dejando de lado relaciones de poder o posiciones de superioridad que realmente no me ayudaban a crecer, en cambio ahora, no solo los demás pueden aprender más a mi lado, sino que yo también aprendo más cuando camino junto a los demás. Creo que mi participación en la Fundación Redes me ha ENREDADO completamente y me sumo al comentario de los participantes que mencionan que todo este trabajo que hemos realizado juntos significa “La unión, lo que representa redes, la unión el compañerismo, la ayuda. Aquí finalizamos una parte e iniciamos otra” Esta unión para mí nace desde el momento en el que me logro despojar de las ataduras, condicionamientos, máscaras, relaciones de poder y hasta violencias a las que continuamente estaba sometida y puedo permitirme habitar con las otras personas bajo una cultura de cuidado, ayuda, confianza y cercanía.

Hoy florece un árbol de cartón y papel, hecho a mano; pero también florece el cambio, emergen nuevas maneras de vivir nuestra cultura y se siembra en el sendero que ha sido caminado y fertilizado a lo largo de este trabajo la esperanza de volver a nuestra esencia como especie humana, de reconectar con nuestra madre tierra y de fortalecer nuestras conexiones vitales reivindicándonos por encima de la cultura patriarcal.

Finalmente, me siento agradecida por haber tenido la oportunidad de conocerme aprender a conocer a los demás más de cerquita. Siento admiración profunda al trabajo de líderes voluntarios instructores y todas las personas que hacen que esto fluya de esta manera

tan bonita entre risas y también lágrimas que nos recuerdan que, por encima de las diferencias, por encima de esa cultura patriarcal de la que provenimos; todos y todas somos HUMANOS. E incluso por encima de ello, somos vida, somos naturaleza, somos conexión. Siento alegría y satisfacción por haber encontrado una gran disposición por parte de todas las personas que participaron en mis propuestas y por haberme permitido crecer y aprender junto a ellas. Siento un afecto incondicional y mi confianza absoluta hacia quienes me han enseñado que es posible caminar senderos de vitalidad, es posible sembrar las semillas del cambio y es posible alcanzar horizontes donde nos reivindicamos como seres humanos engendrados por la madre tierra.

Muestras de Prácticas de Conexión Vital

1. ¿Quedar sola (Solitario)
 2. Saber el error y no saber
 como solucionarlo.
 3. Perro
 amigos
 mamá amigos
 F y amigos
 mamá
 perro
 no.

- Si, No cumplir metas
 - Si, la desconfianza de
 las personas queridas
 - Si, en el trabajo
 - Mama
 - Mama
 - Mama
 - Familia y amigos
 - Mama
 - Mi familia y con las
 personas que me
 identifico
 - Mama

¿Alguna vez has sentido miedo? ¿Que cosas
 contextos o personas te hacen sentir miedo?
 ¿Alguna vez te has sentido triste? ¿Qué cosas
 contextos o personas te hacen sentir triste?
 ¿Alguna vez has sentido que no puedes ser tú
 misma (o)? ¿En qué contextos, con qué personas
 te pasa esto?
 ¿A quién buscas si estás triste?
 ¿A quién si estás feliz?
 ¿A quien si tienes que resolver un problema o
 buscar un consejo?
 ¿Quiénes son las personas con las que sientes
 más seguridad?
 ¿Quién es la persona en quien más confías?
 ¿Hacia quien o quienes crees sentir un amor
 profundo? ¿Por qué?
 ¿Te sientes conectada (o) con alguien? ¿Con
 quien? ¿Por qué? ¿Como es esa conexión?

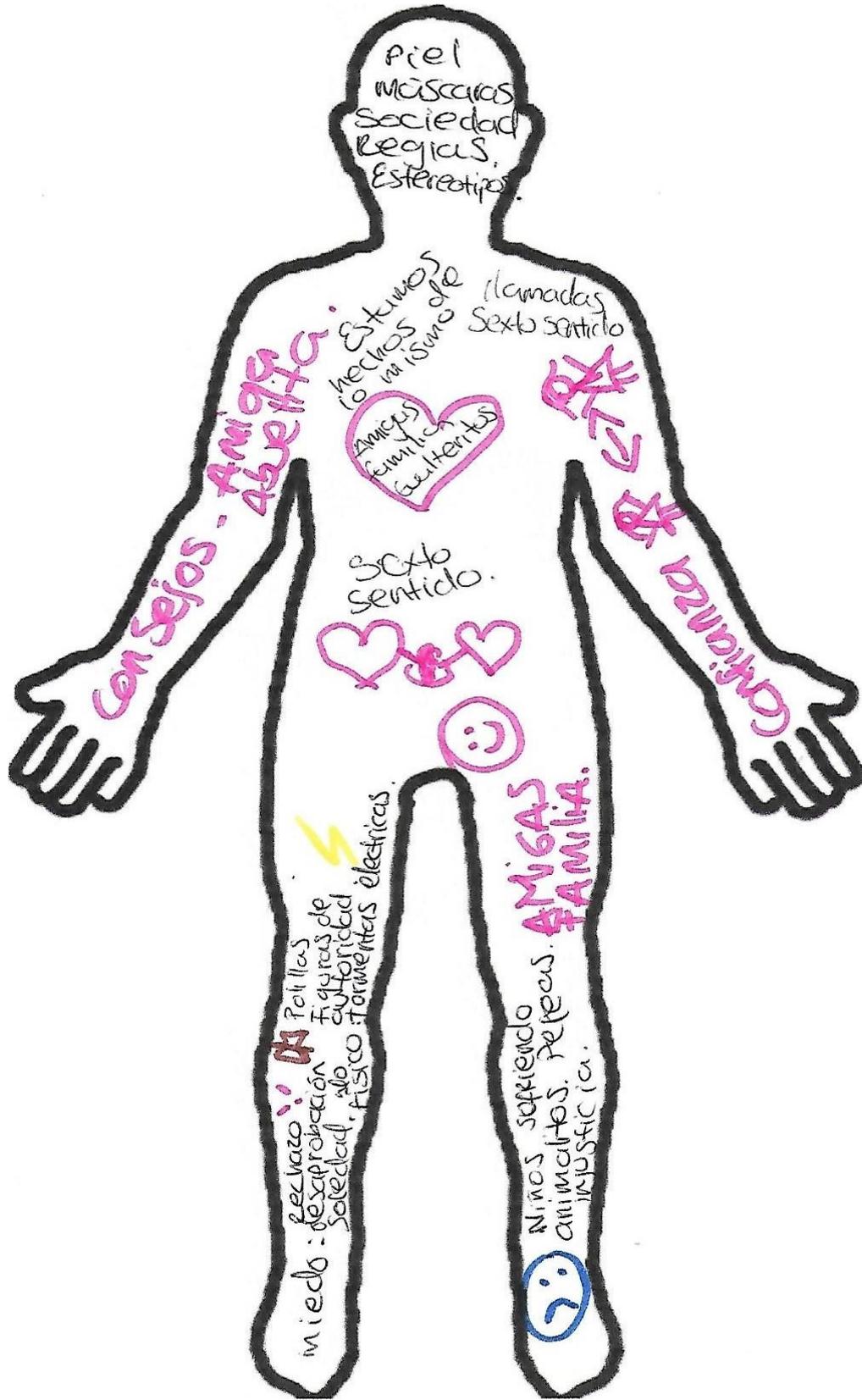
- Si, la soledad
 - Si, al saber que me
 e equivocada y no
 en contrar una solución
 - No
 - A mi perro
 - Mis amigos
 - A mis mejores amigos
 - Mi familia y amigos
 - Mi mamá
 - Mi perro ya que es el
 ser más incondicional
 que me ha acompañado
 - No

~~Si, poder~~ ~~Si, poder~~ ~~Si, poder~~
 Si, quedar solo (Solo) ~~Si, poder~~
 Si, saber el error y no saber
 como solucionarlo.
 Si, pero
 amigos
 mamá amigos
 f y amigos
 mamá
 pero
 no

- Si, no cumplir metas
 - Si, la desconfianza de
 las personas queridas
 - Si, en el trabajo
 - Mama
 - Mama
 - Mama
 - familia y amigos
 - Mama
 - Mi familia y con las
 personas que me
 identifico
 - Mama

Cumplir mis metas y las de
 desconfianza personas queridas
 los trabajos
 mamá
 mamá
 mamá
 familia y amigos
 mamá
 familia y personas que las
 que me identifico
 mamá, siempre está cuando
 necesito, Buena

- Si, la soledad
 - Si, al saber que me
 e equivocado y no
 en contrar una solución
 - No
 - A mi perro
 - Mis amigos
 - A mis mejores amigos
 - Mi familia y amigos
 - Mi mamá
 - Mi perro ya que es el
 ser más incondicional
 que me ha acompañado
 - No





NOMBRE: Licel Vargas EDAD: 18

a una mala
compañera

na casi siempre
es feliz y loco

Siempre so asertado
el mismo

a una amiga casi hermana
y a un parero y a la
familia

a un amigo en especial
y muy sereno y a la
mama

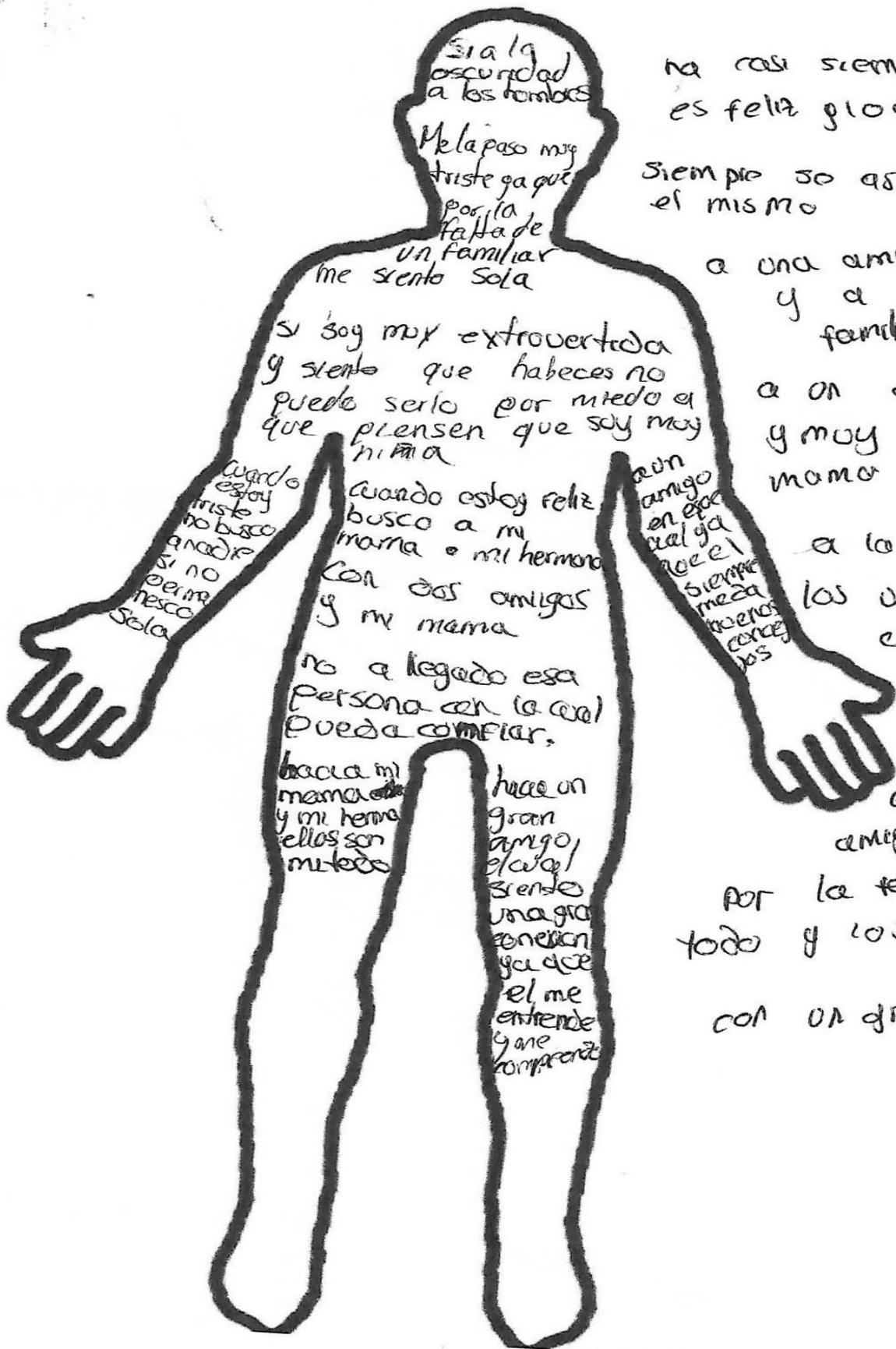
a la familia y
los verdaderos
amigos

con mi gran
amigo

en una gran
amiga

por la familia mas que
todo y los amigos verdaderos

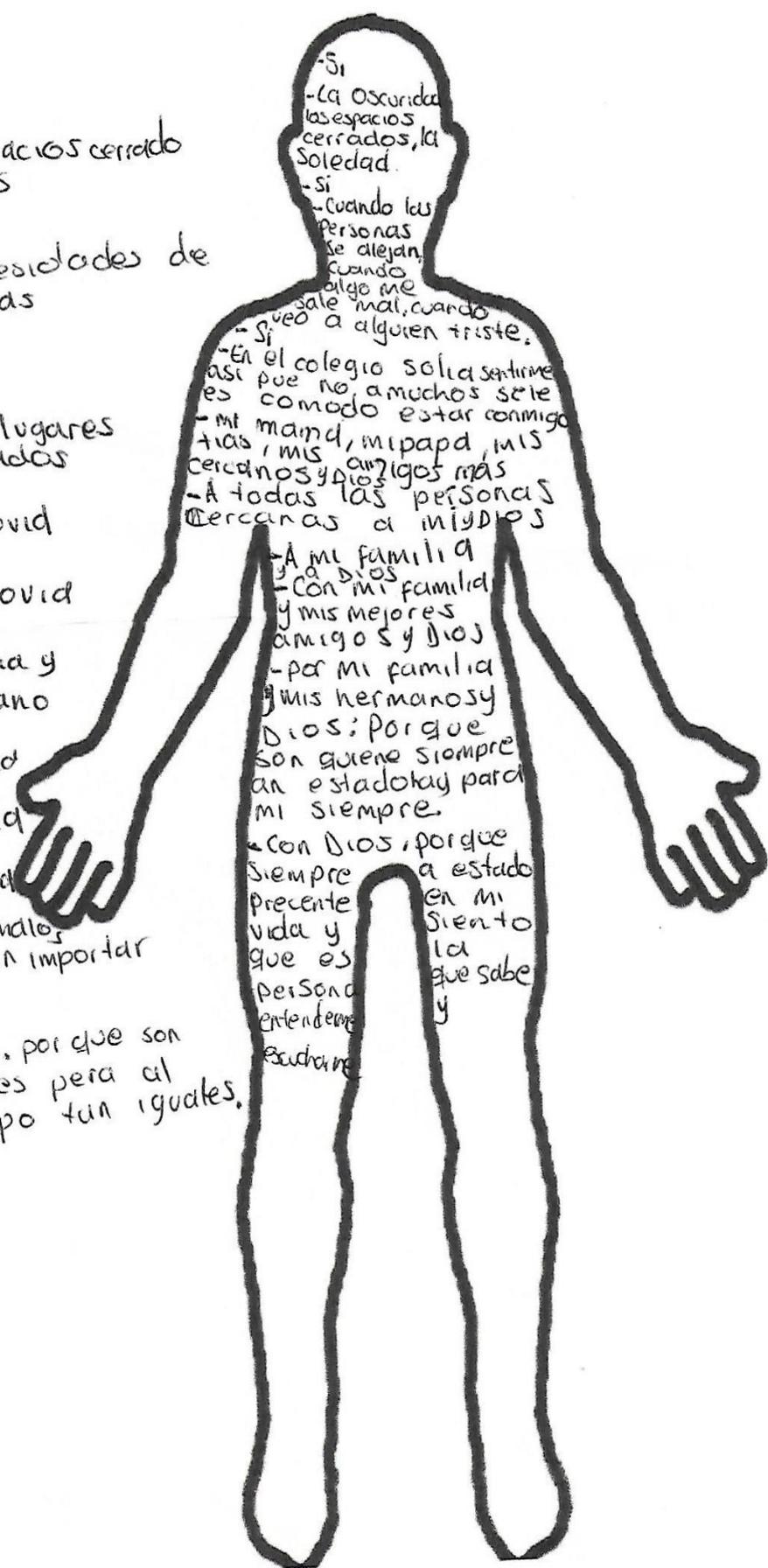
con un gran amigo



EL ESPEJO

NOMBRE: Y.Y.S EDAD: 16

1. Si
 - los espacios cerrado
 - Ritones
2. Si
 - las necesidades de los demás
3. Si
 - Reuniones o lugares muy reservados
4. A la novia
5. A la novia
6. A la novia y al hermano
7. A la novia
8. A la novia
9. A la novia
 - esta en los malos tiempos sin importar que
10. la novia, porque son un diferentes pero al mismo tiempo tan iguales.



NOMBRE: Cristian EDAD: 16

a la oscuridad y
a los hombre.

a soledad.

Si se a sentido
triste por falta
de una persona
especial en
su vida.

a un amigo en
especial y a la
mami.

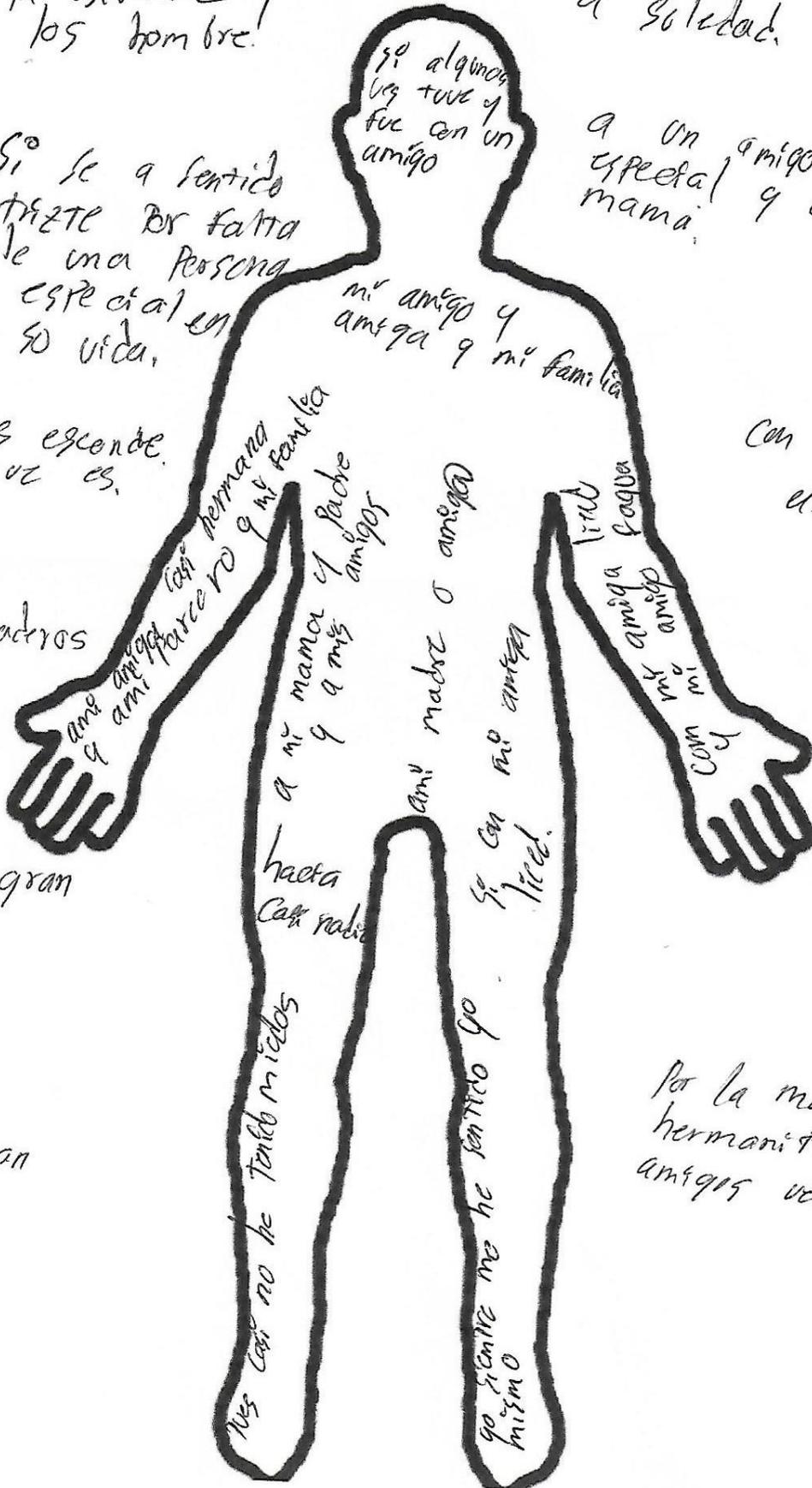
aveses escondo
lo que es.

con una gran
amiga.

a mis
verdaderos
amigos.

con mi gran
amiga.

su gran
migo.



por la mami por l
hermanita y sus
amigos verdaderos.

Ratonas y Aturas ^{aa}

Grocerias o que tratan mal

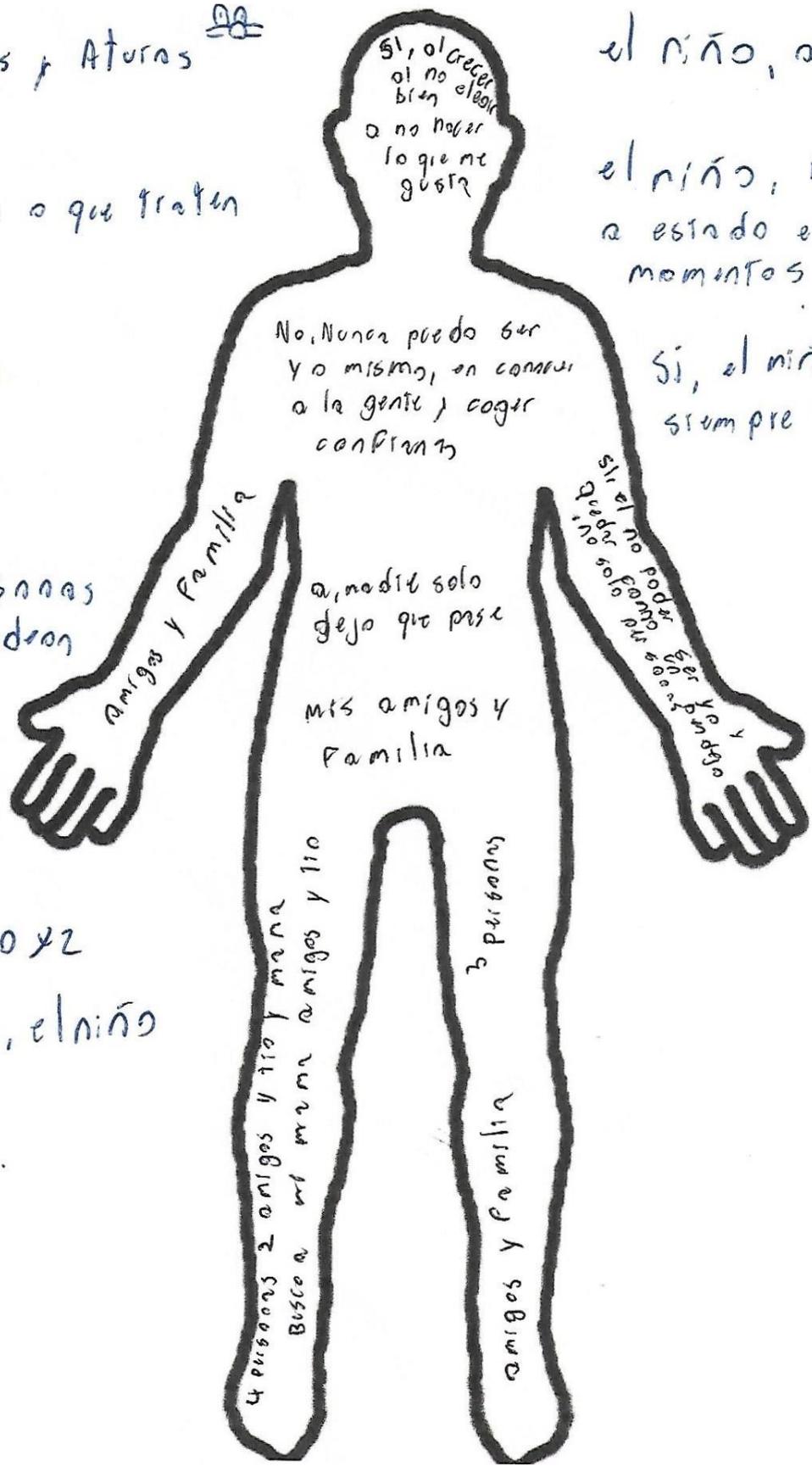
Familia

Mi niño

las personas que la rodean

MI NIÑO Y

amigos, el niño



el niño, amiga sola

el niño, por que a estado en malos momentos

Si, el niño siempre terminan juntos

Si el no poder estar solo me puede hacer sentir solo y triste

No, Nunca puedo ser yo mismo, en compañía a la gente y coger confianza

Amigos y familia

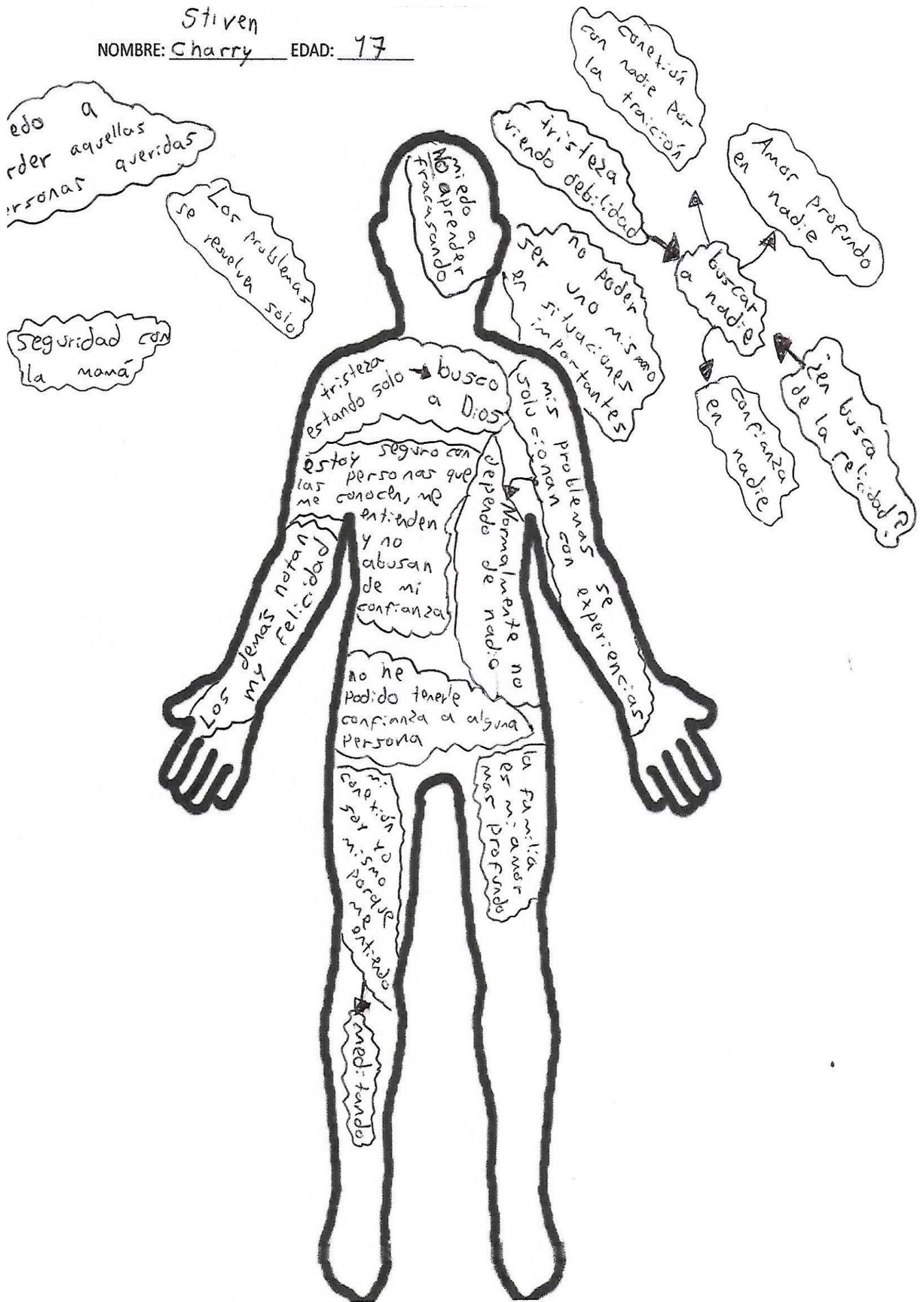
a, nada solo de lo que pasa

mis amigos y familia

4 personas 2 amigos y tío y tía
Busca un mamá amigos y tío

3 personas
amigos y familia

Stiven
NOMBRE: Charry EDAD: 17



NOMBRE: Linda EDAD: 16.

Quedar me solo
la muerte de un ser querido

* Cuando termino una relación
decepcionar a un ser querido

Con mi familia.

* Dennis, amigos reales
y familiares a los
que le tengo
confianza.

Los mismos.

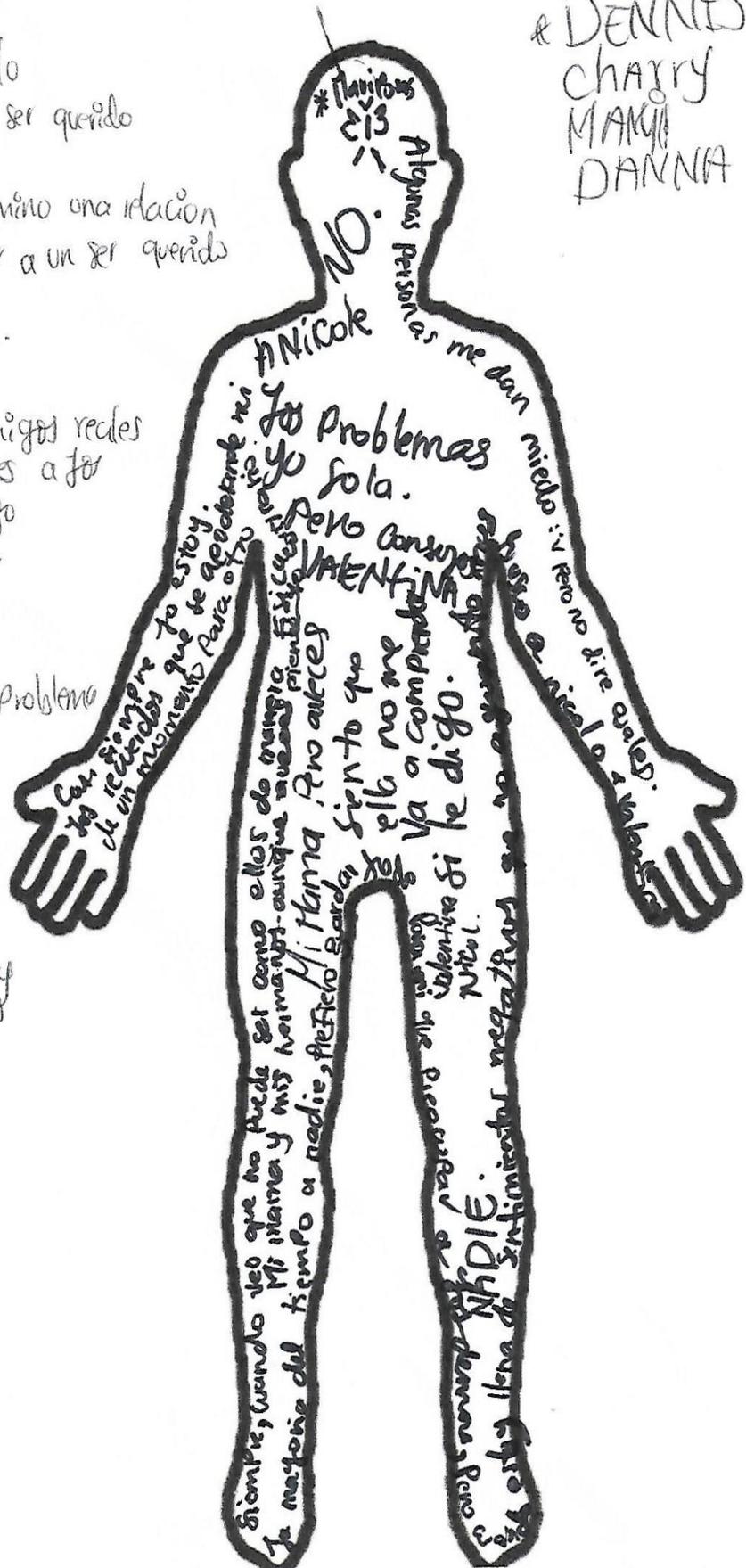
* Depende el problema

Con amigos y
familiares de
confianza.

Mi mamá

En mi familia y
mis amigos
reales.

* DENNIS
CHARRY
MAYRA
DANNA



EL ESPEJO

NOMBRE: Nicolas EDAD: 15

las mariposas
dependen de alguien
que me las tiene
la oscuridad

los recuerdos

en tu abuela

nicole y valentina y
a la mamá

los mismos

nicol o sola

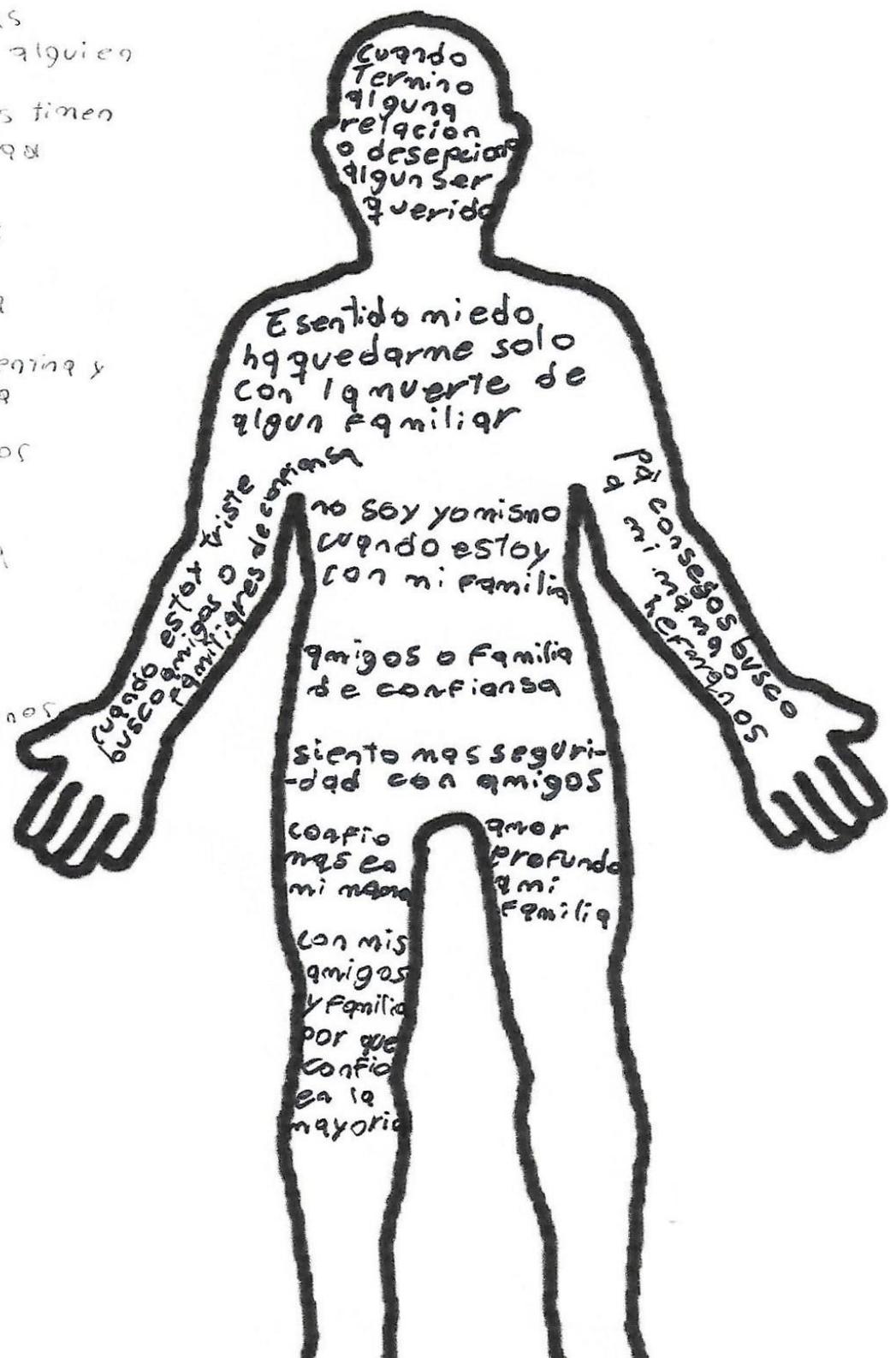
no nada

la mamá

amigos y hermanos
tios

no

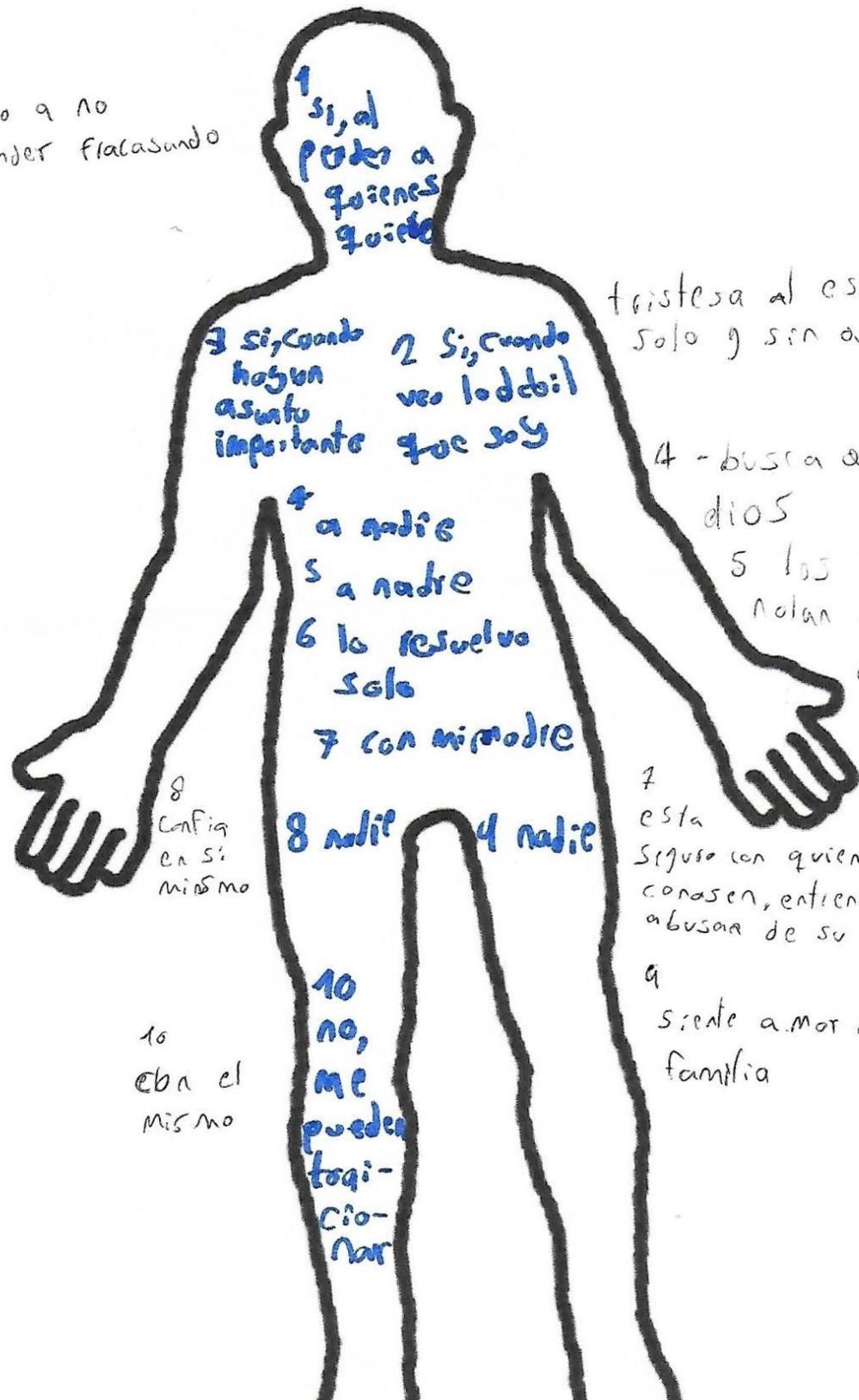
no



H

NOMBRE: Shelsson EDAD: 15

Miedo a no aprender fracasando



tristeza al estar solo y sin apoyo

4 - busca a dios

5 los demas notan su felicidad

6 consigo mismo, en base a sus experiencias

7 esta segura con quienes lo conocen, entiendo y no abusan de su confianza

9 siente amor a su familia

10 era el mismo

